

EL ARTE DE PREDICAR

EL ARTE DE PREDICAR

Dr. Enoc Fumero

Edición al cuidado de: *Dianet Espinosa & Alejandro Ponce*

Corrección: *Dianet Espinosa*

Diseño y diagramación: *Alejandro Ponce*

Diseño de cubierta: *Ernesto A. de la Fe*

Diseñador consultante: *Tiburcio Alejo*

© Francisco E. Fumero, 2023

© Sobre la presente edición,

ISBN: 2401226728873

MINISTERIO EVANGELÍSTICO INTERNACIONAL

-Misión Maranatha Inc. / ediciones, 2023-



E-mail: enfubmision@yahoo.es

espinosabarban@gmail.com

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la *Nueva Versión Internacional* y de las versiones *Reina Valera, 1960*

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este volumen.
Este libro no debe ser vendido.

Obsequio del Ministerio Evangelístico Internacional.

Para Dianet Espinosa Barbán,
con todo afecto

Índice

Prólogo

Prefacio

Introducción / 15

CAPÍTULO I. Los hombres de Dios del Antiguo Testamento / 17

CAPÍTULO II. Viviendo a la altura de nuestra vocación / 33

CAPÍTULO III. Los distintos tipos de mensajes / 57

CAPÍTULO IV. Temas para sermones y conferencias / 63

Conferencias / 224

Conclusión / 255

Prólogo

La Homilética es el bello arte de predicar, de enseñar o exponer las Sagradas Escrituras. Como cristianos, necesitamos estar bien preparados para conmover a las multitudes, sean pocas o muchas. La gente debe sentir que de nosotros fluye un poder especial, que les llega al alma.

Las demandas del momento reclaman hombres y mujeres que impacten. Estos no abundan con mucha facilidad. Hay que prepararlos, hacerlos y es nuestra gran responsabilidad lograr esta tarea. ¿Por qué tengo esta carga espiritual en mi vida? Porque escucho el clamor de la gente que, angustiada, desea encontrarse con esas personas. Somos llamados a impactar y a transformar vidas, pero la persona del Espíritu Santo debe impactarnos a nosotros primero, sólo así lo conseguiremos en los demás. Hasta que no descubramos que somos canales en y a través de los cuales el bendito Espíritu Santo desea transitar y moverse, para manifestarse a los hombres y a este mundo en decadencia total, estaremos fracasando en nuestro empeño de llegar a ser instrumentos útiles en Sus santas y benditas manos. Les declaro un secreto: No es lo mismo que yo esté orando para poseer al Espíritu Santo y sus dones, que estar orando para que sea Él quien me posea a mí y se manifieste por medio de mí como Él mejor lo desee. La responsabilidad es seria, la gente lo espera y son ellos los que sabrán valorar si les llegamos al alma o estamos jugando. No quiero terminar la presentación de este valioso material, sin antes remitirlos al mensaje # 42, que se titula: *¿Por qué sufrimos los cristianos?*

Considero el mensaje sugerido de vital importancia. Cada cristiano podrá ubicarse definitivamente y para siempre, sabiendo que mientras nosotros vivamos en este mundo, estaremos día y noche en el campo de batalla de Satanás. Jamás podremos sentirnos bien ni tranquilos, estando constantemente acechados por tan poderoso enemigo. Sin embargo, podemos ver hoy a muchos cristianos en derrota total, acusar al Señor de sus sufrimientos, cuando el autor del mismo no es otro que el propio Satanás, según lo demuestra la Biblia, la Santa Palabra del Señor. Por tanto, dejémonos de acusar al Señor de nuestras tragedias y veamos a Satanás en cada prueba que nos asedie. Le aseguro que, en el momento en que usted ponga en práctica todo lo que en este mensaje le expongo, será más que vencedor, por medio de aquel que nos amó: Nuestro gran Jesucristo.

Disfruten, pues, *El arte de predicar* y que les llegue a lo más profundo de sus almas.

El autor

Prefacio

Casi desde el mismo comienzo de la raza humana, el hombre experimenta un deterioro y desorden en todas las áreas de su vida, como consecuencia de su propio pecado. A través de las páginas de la historia, podemos ver, consciente o inconscientemente, el clamor desesperado pidiendo ser levantado de su arruinada condición. Dios, en su deseo de rescatar la humanidad, nos ha provisto de Su Palabra, como única solución para lograr esta salvación. Primero, se nos dio la Palabra escrita y segundo, la Palabra encarnada: Jesucristo. Pero, ¿cómo oirán la Palabra sin haber quien les predique? El hombre sigue siendo el instrumento de Dios por medio del cual Él declara sus propósitos.

Alguien dijo muy acertadamente: “Que mientras los hombres buscan mejores métodos, Dios busca mejores hombres, porque el hombre es el método de Dios”.

El arte de predicar se remonta a las épocas más primitivas de la historia. Ejemplo de ello, lo vemos en la persona de Noé, quien es descrito en la Biblia, como pregonero de justicia. Por lo tanto, todo intento de perfeccionar al vocero de Dios y su forma de exponer sus verdades, serán siempre válidas. Este libro es un esfuerzo sencillo, como su mismo autor lo declara, pero valiosísimo, que intenta lograr ese perfeccionamiento en la vida de aquellos que sientan el llamado y pasión por declarar las buenas noticias de salvación. Hombres que tal vez viven en pobreza material, pero que son ricos espiritualmente y están dispuestos a rescatar a los que viven en la verdadera miseria: El hombre sin Cristo.

El Propósito de esta obra es triple:

Primero, se ofrece un breve comentario bíblico sobre el llamamiento que ayudará a enriquecer el pensamiento del lector.

Segundo, se pretende dar una serie de principios que se deben tener en cuenta a la hora de preparar un mensaje bíblico.

Y por último, se presentan modelos de mensajes y conferencias que pueden ser valiosos para sus congregaciones.

...Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor.

(Colosenses 4:17 b)

Presbítero. JIMMY RODRÍGUEZ,
Miami, 25 de Enero del 2015.

Introducción

Quiero comenzar hablándoles de una gran interrogante de muchos hoy: ¿Por qué los hombres de Dios del momento actual, no son como los de ayer, que ardían en el poder del Espíritu Santo? Y mi sencilla respuesta es: Que aquellos hombres de ayer se dejaron usar por el Espíritu Santo como canales y los de hoy lo que queremos es usar al Espíritu Santo a nuestro antojo. No es lo mismo poseer un don, a que un don sea el que me posee a mí, he ahí la clave. Eso es lo que lleva años buscando y anhelando el Espíritu Santo: Encontrar hombres que, renunciando a ellos mismos, a sus propios intereses, planes y deseos, dejen que sea ÉL quien los use y guíe a Su manera. No es lo mismo decirle al Espíritu Santo: Quiero que estés detrás de mis planes y de mis proyectos, que decirle: Quiero que Tú vayas delante de mí con Tus planes, para yo ser tu instrumento, hablar donde deba de hablar, callar donde deba callar, ministrar donde deba de ministrar. Solamente así podremos ser como esos hombres de ayer, que vinieron a ÉL, se le presentaron incondicionalmente y fueron de gran bendición, impactando a la gente de su tiempo, dejando historia imperecedera.

Clamo al Señor por esa clase de hombres para hoy: Hombres que impacten al mundo en el cual nos ha tocado la gran bendición de vivir para predicar y testificar con el poder del Señor. Hoy hay una enorme demanda de estos hombres, cada día la incredulidad, la depravación y degradación moral y espiritual aumentan, por tanto, se necesitan hombres y mujeres de fe y de poder que, como los profetas de ayer y

los apóstoles de Jesucristo, conmuevan su mundo incrédulo y pagano. Los hombres de ayer supieron hacerlo tan bien, que a la gente no le quedó ni sombra de dudas de que un poder de lo alto los poseía, para ser hombres fuera de serie.

Es mi grande y solemne llamado, que busquemos a ESE que es el que tiene el poder de lo alto: *El dador de toda buena dádiva y de todo don perfecto*, si es que queremos que nuestra sociedad enferma sea impactada por un genuino poder del cielo. Y no me estoy refiriendo a ayunos prolongados, vigiliias interminables, a clamores y gritos desgarradores, no, me estoy refiriendo a decirle las 24 horas del día al bendito Espíritu Santo: Tómate, límpiate y úsate como un canal a través del cual Tú fluyas a la gente necesitada de tu poder entre ellos. Quiero usar el primer capítulo de este libro, para exponerles cómo era la vida de los grandes hombres de Dios, que Él llamó y que levantó, de tiempo en tiempo, para ser sus portavoces. Verá en sus historias, lo que eran antes y lo que fueron después de ser preparados por el Señor. Porque para ser sus instrumentos, solo nos falta un requisito único y esencial: Entregarnos incondicionalmente al bendito Espíritu Santo.

Le dejo con *El arte de predicar* y espero que de algo útil le sirva. Deseo que usted esté contado entre los brillantes hombres o mujeres del Señor que, con un mensaje sencillo, pero impactante, logre conmover a las multitudes, sean muchas o pocas. La gente está ansiosa por encontrar y tener esos representantes del cielo entre ellos hoy. Espero que usted, llamado por Señor, se haga constantemente la misma pregunta que me estoy haciendo yo: ¿Quién soy y qué hago aquí?

CAPÍTULO I.

Los hombres de Dios del Antiguo Testamento

Dios obró de manera interesante en el Antiguo Testamento. Cada vez que Él necesitaba a alguien para llevar adelante sus bellos planes en este mundo, lo buscaba por medio de un monitoreo desde el cielo. Sí, así como lo hacen los hombres de ciencia hoy desde el cosmos a la tierra. Ellos lo hacen por medio de lo que se llama científicamente: Satélites estacionarios, observando desde grandes alturas todo el mover del globo terráqueo. Del mismo modo actúa el Señor.

NOÉ y su mundo

Después que cayó la primera pareja: Adam y Eva, surgieron dos civilizaciones antagónicas: Una fue descendencia de Caín, rebelde y apóstata y la otra fue descendencia de Set, el sustituto de su hermano Abel. El relato bíblico nos dice que, mientras la descendencia de Caín se alejaba cada vez más de su Creador y Sus caminos, este Set y su descendencia se acercaban más al Señor, al extremo que a esa gente se les comenzó a llamar “del nombre del Señor”. Esto lo podemos encontrar en el libro de *Génesis*:

Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.

(Génesis 4:26)

Pero me gusta mucho más la palabra que se usa en la versión antigua de la Biblia CIPRIANO DE VALERA, VERSIÓN

DE 1865, donde se nos dice que los descendientes de Set comenzaron a llamarse como un grupo de gente especial y que se distinguían del resto de aquella plaga irreverente e incrédula de aquel remoto pasado.

Entonces, como le decía más arriba, el satélite estacionario de Dios, buscando y rebuscando, se posó sobre aquella región y encontró que solamente había un hombre que reunía las condiciones. No era que ese hombre lo estuviera buscando ni anhelando, sino que era Dios el que lo buscaba y lo anhelaba encontrar. Me refiero a Noé. Veamos el relato bíblico:

Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

(Génesis 6:8)

Estas palabras: *Halló gracia ante los ojos de Dios*, son dignas de ser tenidas en cuenta para el desarrollo de este material ¿Sabe usted lo que es hallar gracia ante los ojos de Dios? Es serle agradable, correcto, bueno, útil, capaz. En otras palabras, Noé era lo mejorcito que Dios pudo encontrar para moldear y perfeccionar. En él podía confiar. ¿Sabe lo que esto nos demuestra? Que es Dios quien busca y quien perfecciona, no que nosotros tratemos de perfeccionarnos para que Él se agrade con nuestra pobre y débil perfección humana. Esa es la gran diferencia que marca a los hombres de ayer con los de hoy, que los de ayer eran buscados por Dios y los de hoy somos los que lo buscamos. Entonces, si Él no nos elige, nos elegimos nosotros y hasta comenzamos a encender falsos fuegos.

¿Qué clase de hombre fue este Noé? Este hombre impactó al espantoso mundo en que le tocó vivir. Nada menos que 120 años fabricando aquel enorme barco, un

potentado para su tiempo de ignorancia en que se vivía en esa retrógrada sociedad. ¡Qué hombre de fe y persistencia encontró Dios en medio de ese espantoso paganismo, en que todo iba acompañado de sacrificios humanos y en especial de inocentes criaturas!

En ese mundo pudo Dios localizar al mejor hombre de su tiempo: Noé. Enoc, el padre del longevo Matusalén, un santo de su época, al que Dios llevó para que no viera muerte, ya había desaparecido. Entonces Noé era lo mejor que había para los planes de Dios. Es bueno hacer notar y lo quiero dejar bien claro en este capítulo: Que en el día de hoy, la gente se piensa que con prolongados clamores, plegarias, ayunos interminables, el Señor nos va a escuchar y a seleccionar para algo especial, NO, esto es bueno que lo hagamos, pero cuando lo convertimos en un medio para: Fracasamos.

Es Dios quien llama y escoge y esto depende solamente de Él. Nada de lo que nosotros hagamos va a obligar a Dios a que nos escoja: Ahí tenemos a Noé, ni lo pidió, ni lo buscó, fue Dios a él, él nada hizo para perfeccionarse en espera de esa elección. ¡Qué tarea tan inmensa y trascendental llevó a cabo este maravilloso hombre, que todavía los hombres de ciencia, están tratando de descubrir lo que realmente sucedió! Fueron cosas tremendas llevadas a cabo por él y su gran navío. ¡Qué cantidad de misterios hay encubiertos en este tremendo incidente, un extraordinario milagro!

ABRAHAM

Así pasó más tarde otro caso: Abraham. ¿Tiene usted alguna idea del espantoso paganismo en que nació y creció Abraham? Para que sepa algo de aquel depauperado mundo, bástenos leer el relato de Josué:

Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños.

(Josué 24:2)

Pero Dios con su satélite estacionario, por así decir en lenguaje moderno, monitoreando nuevamente a quien encontrar, se llega a la pequeña aldea de Ur de los caldeos y se encuentra allí a este gran hombre: Abram.

Nada sabemos de su infancia y juventud, sólo tenemos la tradición judía, que lo señala como a uno de los hombres más instruido de su tiempo, que se negaba a adorar ídolos. Por el texto a que hicimos referencia ya, es para creerlo. Abram no hizo nada por buscar y hallar a Dios, fue Dios quien lo buscó y lo halló. ¡Y en qué mundo tan degenerado! Cuando Dios lo llamó a salir de su tierra y de su parentela Él se llevó a toda una caterva de idólatras, pero Dios le detuvo aquella caravana de impíos en Harán, hasta que todos murieron, quedando solo Abram y Sara con su sobrino Lot, quien al final resultó ser un parcho mal pegado en la vida y llamamiento de Abram (Luego su nombre fue cambiado por el de Abraham).

JOSÉ

Muere Abraham y Dios sigue buscando a un sustituto. Desciende, nada menos que a Egipto y allí se encuentra con José, a quien escogió para salvar a la nación que Abraham había fundado de aquella diminuta familia, para que la cruel hambruna no los aniquilara. Pero veamos a José, quien no estaba en una búsqueda espiritual, quien solo tenía una fe firme en el Dios de sus padres y la nostalgia de su padre y

su hogar. Él era lo mejor o lo único que existía para, en ese entonces, llevar adelante los planes de Dios.

MOISÉS

Tuvieron que pasar 430 años de espantosa esclavitud, para que Dios le diera a esta nación hebrea, cautiva en Egipto, un libertador llamado Moisés. ¡Pero fíjese cuántos años Dios esperó para dar con ese líder! Moisés pasó 40 años en el palacio del imperio más grande y famoso del mundo de esa época, con todo un sistema de idolatría, el más grande del mundo de entonces, creyendo que era alguien. De allí huyó como un fugitivo asesino, por haber dado muerte a un egipcio que maltrataba a un hebreo, por otros 40 años más, aprendiendo a no ser nada, sino un simple y vulgar pastor de ovejas. Entonces, por fin la lupa de Dios lo localiza en el desierto de Madián y lo llama a través de la visión de la Zarza ardiendo en fuego, la cual no se consumía, dando la idea de que esa era su raza. Lo menos que Moisés se imaginaba era que Dios estaba permitiendo ese largo y solitario peregrinar por ese inhóspito desierto durante 40 años, para que conociera bien la zona por donde él guiaría a su nación más tarde. A partir de ese momento, Moisés comenzó a ser transformado en alguien, que le serviría de bendición a su pueblo.

Así obró Dios, sin que Moisés estuviera clamando por ser líder, ni por servirle de bendición. Más bien, cuando lo llama, se rehusó y le puso muchos razonamientos para no aceptarlo. Él solo se creía un prófugo de la justicia de los egipcios y un simple y vulgar pastor de ovejas, el trabajo más despreciado para un judío. Sin embargo, Dios viendo que en él estaban reunidas todas las condiciones para hacerlo un instrumento poderoso, lo llama. A pesar de sus

múltiples excusas, le insiste en su llamado, porque Dios ve lo que nosotros no vemos. Aquí bien se cumplen las sabias palabras de gran apóstol Pablo:

Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

(Romanos 9:16)

...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

(Filipenses 2:13)

Es Dios, no somos nosotros los que tenemos que buscarlo para exigirle que nos escoja. Fíjese bien que no le estoy hablando de la salvación, le estoy hablando de hacerlo para ser escogido por Él para una misión especial. Por eso hay tanto fracaso, eso fue lo que le quiso decir Jesús a sus discípulos cuando les expresó esta verdad tan contundente (Hágale su hermenéutica a estas palabras y pregúntese si de verdad Él le trajo o se trajo usted a esta gran obra):

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre él os lo dé.

(Juan 15:16)

Entonces cabe que le deje la pregunta: ¿Quién le eligió, se eligió usted o le eligieron? Yo les estoy hablando a misioneros que dicen ser llamados por el Señor y que desean servirle como instrumento en medio de esta sociedad que se

hunde, por no decirles esta suciedad que se hunde.

PROFETAS

Si nos vamos a los profetas, miremos la historia del niño Samuel en el templo, ¿Por qué Dios no escogió al sacerdote Elí? Él era el que verdaderamente estaba capacitado para responder a su llamado ¿Cómo escogió a Elías? Este andaba por el desierto, huyendo de la realidad penosa en que había caído su nación. Miremos la vida de Eliseo, ¿Quién fue este humilde y noble siervo de Dios? Un ignorante campesino que se dedicaba a labrar a tierra con sus bueyes para el sostén familiar. No hay absolutamente nada que nos diga que Eliseo se relacionara ni con el templo ni con sistema alguno de adoración, pero Dios, buscando y rebuscando, al pasar por ese sembradío, se encuentra con ese varón, en el cual vio todas las condiciones para ser capacitado y llenado. ¡Qué clase de varón! Y pudiéramos seguir y nos hallamos a un Isaías, que pertenecía a la casta de la realeza. Su vida se desenvolvía en el palacio real y nada se nos dice que Isaías tuviera que ver con los planes de Dios, solo que en el momento de su llamamiento, él entró al templo. Quizás lo hizo movido por un gran deseo de estar a solas con Dios. Y allí lo estaba esperando el Dios de su pueblo: *Sentado en un trono alto y sublime...* Fue Dios quien lo buscó y lo dotó, es por eso que con sobrada razón, al libro de *Isaías* se le ha llamado: “El evangelio de Isaías”, por la gran cantidad de veces que aparece el Mesías en él, nada menos que unas 23 veces. Pero seguimos y nos encontramos con un Amós, que lo único que sabía hacer era cosechar higos y que no hacía nada por buscar de Dios, más que el temor bajo el cual fue criado y enseñado. Pero Dios vio en él grandes condiciones para llenarlo y usarlo. Y así pudiéramos seguir llenando pá-

ginas, de esos grandes hombres de Dios que hicieron temblar al mundo con sus prédicas y con la presencia de Dios en sus vidas. Pero hace apenas dos siglos, Dios fue levantando hombres y llenándolos de su poder, fueron hombres que estaban inconformes con su condición de predicadores y de cómo llegar a la gente e impactarla. Ese mismo Dios de ellos, es el de nosotros hoy. Dios solamente está esperando a que nos pongamos en la brecha para cuando Él pase por allí, nos encuentre esperando por Él. Solamente eso, no es que nos desesperemos por demostrar que tenemos un poder ficticio, nada de eso: Entiéndame bien, no es que yo lo busque y lo reclame, es que yo esté apto espiritualmente, para que sea Él el que hable y se manifieste a la gente a través de mí. Para esto no hay que hacer grandes esfuerzos: Sencillamente, estarlo esperando paciente y tranquilamente y ya Él lo hará ¿Pero sabe que es lo sorprendente? Que el lema de los ficticios espirituales de estos días es: Si Él no me da el poder, yo lo comienzo a inventar. Decirle quiero que este es el peor de los fracasos.

Entonces, yo por mi parte, sigo tranquilo y confiado esperando por Él al estilo de los antiguos hombres de la Biblia, para que cuando Él pasara por aquí, me encuentre en la brecha.

Hoy cuando estoy a punto de marcharme de esta tierra, a 53 años de haber iniciado mi ministerio, todavía le estoy diciendo al Espíritu Santo: Aquí estoy, si me quieres usar y llenar con tu rica unción, hazlo. Pero yo no enciendo fuegos falsos. ¿Sabe por qué? Porque yo he visto a muchos siervos de Dios, después de hacer muchos alardes de sanidades, reprender demonios y repartir dones, terminar destruidos. Han sido muchos y no quisiera echar a perder mi exposición poniendo aquí sus nombres. Son varios los que han sido silenciados para siempre.

Yo por mi parte, sigo con mi lema: Esperar en Él resignadamente y apostado en la brecha, por si pasa por allí, que me encuentre apto para ser usado por Él como un canal con su gran poder del cielo y con sus dones a como a Él mejor le plazca. Ya Él me examinará y verá si de verdad yo le puedo servir para algo y si en mí no existe orgullo, presunción, alardes ni altanerías; sino el querer ser única y exclusivamente su portavoz, eso es, su bocina a través de la cual Él le hable a la gente. Se trata de ser un canal a través del cual Él fluya a la gente, y que la gente lo escuche a Él. Ningún canal le reclama al que lo hizo, ni le exige que haga como él desee. Es a como le interese y lo necesite el portador del canal.

Este es también el triste error de los que no han sabido interpretar los versos del Señor recogidos por Juan:

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto yo voy al Padre y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por esto dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

(Juan 16: 7-13)

...y os hará saber las cosas que han de venir, ¿sabes lo

que es eso? Eso se llama Espíritu de profecía, no de adivinación, de profecía y cuídese mucho usted de no estar tan desesperado por tener o desplegar algún don o ministerio, que se ponga a inventar dones y ministerios que el bendito Espíritu Santo no le haya dado. Cuídese mucho, misionero, misionera, porque ponerse a inventar dones y ministerios sin que se los haya permitido usar el bendito Espíritu Santo, eso es blasfemia, y conlleva a un pecado de muerte. Léase lo que el evangelista Mateo nos legara de parte del Señor y mire cuán tremendo está esto:

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

(Mateo 7: 22-23)

Entonces, por el texto que les cité anteriormente de *Juan 16:7-15*, el bendito Espíritu Santo es el gran evangelista a las naciones y nosotros solo sus portavoces. Yo espero que entendamos muy bien lo que nuestro Señor Jesucristo nos quiso decir en estos versos, ya que es sorprendente el amplio y profundo significado que tienen. De este texto, varias verdades nos surgen a la vista:

- 1)- Que era indispensable que nuestro Señor se fuera para las mansiones celestiales después de su resurrección, porque si no, el santo Consolador no vendría.
- 2)- Que el Consolador es una persona tan real como lo fue nuestro Señor Jesucristo y que Él lo envió para que continuará su gran ministerio en esta tierra y para que nos conso-

lara en medio de tanta tristeza y peligros, de ahí la frase: ... *no os dejaré huérfanos.*

3)- Que el bendito Espíritu Santo nos vino desde el cielo para guiarnos a toda la verdad y para enseñarnos, y quien guía y enseña, es un Maestro, tal y como lo fue nuestro Señor.

4)- Que este Consolador es Espíritu de sabiduría, porque nos recordaría todas las cosas. Eso fue lo que iluminó a los escritores del Nuevo Testamento, para que nos describieran todos los sucesos que el santo Hijo de Dios realizara en esta tierra. A pesar de haber transcurrido el tiempo, después de años de la muerte y ascensión del Señor, escribieron sus evangelios tal y como si lo estuvieran viviendo al lado del Maestro. Esto fue un específico trabajo del Espíritu Santo: Recordarles todo.

5)- Que el Santo Espíritu vendría para hacer la función de Embajador del cielo en la tierra. Cuando yo me arrodillo a orar, me hago la idea de que Él está ahí, a mi lado, para escuchar mis plegarias, o mejor dicho, para escuchar todas mis peticiones como si yo estuviera en su despacho, despachando con Él, como se conversa con una persona con quien nos entrevistamos, para contarle todo cuando nos preocupa, aflige, entristece, nuestros planes y proyectos. Entonces, le pido que todo esto que le he contado, se lo lleve al trono de la gracia divina, tal y como este mismo Espíritu Santo se lo explicó al apóstol Pablo. Esto aparece en la *Epístola a los Romanos* y ha sido un secreto de la oración que nosotros no hemos sabido descifrar. En el texto nos aparecen varias verdades profundas y dignas de ser analizadas paso a paso, veamos:

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra de-

bilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

(Romanos 8: 26-27)

6)- ¿Cuán importantes son nuestras peticiones como para que el bendito Espíritu Santo, al escucharnos pronunciarlas, las tome y se las lleve al Padre y al Hijo, al trono de la gracia divina? Y algo mucho más interesante, lo máximo: ...*intercede por nosotros con gemidos indecibles*. ¿Sabe usted lo que es interceder con gemidos indecibles? Porque yo no me lo explico. Mire, misionero y misionera, cuán importantes son nuestras peticiones como para que el bendito Espíritu Santo sea movido a interceder por nosotros ante el trono de la gracia divina con gemidos indecibles. ¿Cuándo nosotros, holgazanes como somos, que apenas si intercedemos por la gente en crisis y necesitadas, con un que otro ruego, hemos agonizado con gemidos indecibles? Entonces, aquí radica el motivo por el cual nuestras pobres, insípidas y desganas oraciones no mueven al Espíritu Santo a estar ahí a nuestro lado mientras estamos de rodillas. Hay otra cosa más importantísima: Que mucha gente le gritan tanto en sus oraciones, que el bendito Espíritu Santo se va lejos porque lo molestan, en lugar de creernos que Él está ahí a nuestro lado y le gusta que le secreteemos nuestras oraciones en una entrevista de tú a tú. Cuando yo termino de conversar con Él, le suplico, no le ordeno ni le exijo, le suplico, le ruego que tome todas mis peticiones tal y como Él se lo garantizó al apóstol Pablo y que se las lleve al trono de la gracia ante el Padre y el Hijo y que les suplique a ellos, que me manden la respuesta. Ya ve cristiano que no es igual, que hemos estado orando como golpeando al aire, sin

ton ni son y sin saber discernir lo que estamos haciendo. ¿No se ha dado cuenta usted cómo hemos estado haciendo oraciones mecánicas y rutinarias? No, hermano querido, esto es más serio de lo que nos imaginamos: Se trata de una entrevista con el bendito Espíritu Santo, tal y como si esta entrevista fuera con nuestro Señor Jesucristo cuando estaba en esta tierra.

7)- Pero también el bendito Espíritu Santo es el gran Evangelista a las naciones, esto nos quiere decir que cuando nosotros le vamos a hablar a alguien del evangelio, de nada nos servirá y nada lograremos, si Él no va delante de nosotros ablandando y persuadiendo ese corazón. Tal es el caso de nuestras predicaciones, si Él no es el que las impacta de su poder y sabiduría, de nada le servirá a la gente nuestros sermones cargados de mucha oratoria y homilética. Lo triste y penoso es que nuestros mensajes están cargados de una hermenéutica tan pobre y vacía, que damos lástima. Muchas veces voy a iglesias y salgo de ellas más frustrado de lo que entré, porque el mensaje que escuché por el predicador, lo que daba era más deseos de dormir que de escucharlo. Hay predicadores que dan lástima, que solo se paran en sus púlpitos para llenar un tiempo y poder justificar su sueldo o mal justificar su sueldo, con palabrerías y más palabrerías. Y qué decir de su vida sin altruismo ni sacrificios, pues hoy hay una nueva modalidad en la vida pastoral en la que, en lugar de ser los pastores del rebaño, se creen los dueños y señores; en lugar de ellos cuidar de las ovejas, las ovejas son quienes tienen que cuidar de ellos. Da dolor, pero esta es la desagradable realidad. Y si no, tiene a sus ovejas engañadas con que ellos son la autoridad máxima. ¡Qué bueno lo fueran en todo! Mire cuán tremendas son las acertadas palabras del gran apóstol Pedro al decirle a toda la cristiandad universal estas inmortales palabras:

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

(1 Pedro 5: 2-3)

8)- Pero hay algo más profundo todavía en la gran misión a la que el Espíritu Santo ha venido a esta tierra: Nos *hará saber las cosas que habrán de venir*. Esto se llama Espíritu de profecía, Ya escribí sobre esto anteriormente, pero quiero enfatizarlo, porque es aterradora la errada práctica y la gran confusión que ha habido por siglos de que, en lugar de practicar este don tan preciado de la profecía, lo que han estado haciendo los malos maestros de Biblia es practicar el espíritu de adivinación. Esto es funesto, yo mismo lo he visto y presenciado, cómo han engañado a gentes a más no dar, con profecías de mentiras. Pero cuán distinto es lo que aquí se nos asegura que hará el bendito Espíritu Santo: Hacernos *saber las cosas que han de venir*. Esto es el futuro, la escatología.

9)- Pero hay una última verdad con la que quiero cerrar este capítulo y son sólo dos palabras: Profesión y Vocación:

Mucho se ha dicho y afirmado por algunas personas, asegurando que ellos tienen una profesión pastoral. No, el pastorado no es una profesión que se aprende o enseña. Uno nace con una vocación, pero al crecer y desarrollarse, se prepara o estudia para efectuar una profesión y vivir de ella. Una vocación, es algo diametralmente opuesto, es un plan, una encomienda que traemos del cielo, dada por Dios mismo para servirle en algo y de algo y que al referirse al santo ministerio, se le llama: vocación santa. Esto nada

tiene que ver con una profesión: La profesión tiene que ver con nuestra vida social y el servicio a los demás, la santa vocación tiene que ver con lo espiritual, con el alma del ser humano. Hay personas por millones de millones en el mundo entero que se ocupan a diario de las cosas materiales y sociales, pero gente que se ocupen de lo espiritual y de los problemas del alma, muy pocas. Aún entre las que se dedican a tratar los problemas del alma, las hay más pocas, me refiero a los que siempre estamos dispuestos a tocar las fibras más íntimas del alma de los que nos rodean. Para eso hay que ser verdaderos canales a través los cuales fluya el Espíritu Santo. Eso es lo que se necesitan hoy, hombres y mujeres que estemos preparados para tocar las fibras más íntimas del alma de los demás que están en angustia, en agonías y en búsqueda de que alguien les muestre el verdadero camino a seguir. Entonces, cuando los pastores dicen que el ministerio que ellos realizan es una profesión, qué grave error están cometiendo, pues usted decide abandonar una profesión para dedicarse a otra cosa y no pasa nada, absolutamente nada; pero en una santa vocación, sí pasa mucho, porque es un solemne llamado del cielo y el gran apóstol Pablo fue bien claro al detallárnoslo en su *Epístola a los Efesios*, veamos:

Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados...

(Efesios 4:1)

Eso es precisamente lo que nos sucede cuando tenemos una santa vocación, somos tenidos como prisioneros del Señor Jesucristo. Así lo veía el apóstol y añade que debemos andar en la dignidad de esa vocación. Por lo que se ve, la

vocación pastoral es más grande y seria de lo que muchos se lo imaginan, de modo que usted debe pensarlo muy bien antes de meterse en esto tan serio, porque la cuenta que el Señor le va a demandar va a ser bien grande. Les dejo con este tremendo texto que le escribiera el apóstol Pablo a los romanos y a su discípulo Timoteo, veamos:

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

(Romanos 11: 29)

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.

(1 Timoteo 3:1)

Es muy seguro que he de ser mal interpretado por algunos, por todo esto que les acabo de declarar, pero esta es la gran realidad a la que he llegado y descubierto después de años de búsqueda espiritual. Me siento en paz conmigo mismo y con el bendito Espíritu Santo, que en definitivas es con quien tenemos que vérnosla. Si usted ha descubierto algo mejor que lo que le acabo de declarar, lo felicito de todo corazón.

CAPÍTULO II.

Viviendo a la altura de nuestra vocación

Es innegable que los momentos actuales que estamos viviendo reclaman gente bien preparada, quienes hagan frente a las demandas de un mundo cada vez más expectante.

Nada hay más importante en el campo de la teología y la eclesiología, que la Hermenéutica y la Homilética, o conocer el arte de predicar bien y de exponer lo mejor posible las Sagradas Escrituras.

Homilética: Esta palabra nos viene del griego: *Homilia*, Predicación. Homilética es, pues, el arte de predicar y trata sobre la naturaleza, clasificación, análisis, construcción y composición del sermón. Otros afirman que quiere decir: Reunión y que es una plática sobre un asunto de religión y que se diferencia de lo que es un discurso.

Pero más que un arte, la homilética debe ser vida, eso es, impartir vida a otros, en este caso a los oyentes que la necesitan.

Se ha afirmado y con sobrada razón: “Que si tu vida no es un mensaje, tu mensaje no tendrá vida” y que un mensaje: “Mortifica, edifica o modifica”.

Hermenéutica: Es el arte de exponer o explicar con sabia maestría el texto bíblico. De modo que: Tanto la Hermenéutica como la Homilética, van juntas. El predicador debe mostrar un dominio absoluto de ellas.

La predicación debe de ser como la medicina, que no nos debe importar tanto el frasco que la contiene, como el remedio contenido, que es el que cura.

Mientras Dios grave su imagen en el alma y los hombres estén inquietos hasta no descansar en el Salvador, persistirá la labor del predicador y su voz será oída en medio de todo el clamor del mundo, para hacer pensar, reaccionar, reflexionar y decidir.

El gran Spurgeon, al que le llamaban el príncipe de los predicadores decía:

“...no hay nada que sustituya al púlpito cristiano: ni la prensa con todos sus triunfos, ni las escuelas con todas sus enseñanzas, ni los asombrosos triunfos de la ciencia, pueden tomar el lugar del predicador cristiano; su trabajo es insustituible. Dios lo llamó a usted a ser predicador del evangelio y debe arder para Dios”.

La predicación bíblica insiste más en el contenido del mensaje, que en la forma homilética o manera de presentarlo pues, ¿de qué nos sirve una predicación con mucha homilética, o mucha técnica de oratoria, si no tiene vida, si no tiene Biblia? Eso es lo que la gente quiere y necesita: es predicación sencilla, donde se vea no tanto la técnica homilética, sino la vida y el poder de Dios.

El Apóstol Pablo le recomendó a los Corintios:

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

(2 Corintios 5:20)

Y recalco y subrayo la frase: *Como si Dios rogase por medio de nosotros*, esto quiere decir que en cada predicación, es Dios el que le está rogando a la gente que se reconcilien con Él, si esto es así, entonces el asunto es más serio

de lo que nos imaginamos: Entonces, ahí tiene la causa primaria de por qué hay tantos pastores, predicadores y misioneros fracasados y que dan lástima, porque es Dios rogando en y a través de nosotros.

A los filipenses les agregó:

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, nuestro Señor Jesucristo.

(Filipenses 3:20)

La gran misión del embajador es llevar la concordia, el amor y la reconciliación a aquellos que de otra forma estarían en discordia unos con otros y con Dios.

La predicación a la gente es una expresión de interés y de amor por ellos. El amor que se les dé, encontrará amor recíproco.

Cinco características de un llamado:

1. El predicador como Apóstol: Debe de exhortar a la voluntad.
2. Como profeta: Debe sondear la conciencia.
3. Como evangelista: Debe ganar el corazón.
4. Como pastor: Debe cuidar el alma.
5. Como maestro: Debe dar información a la mente.

Hay una gran diferencia entre la gran predicación y la gran oratoria: El predicador debe ponerse a sí mismo fuera

de vista, detrás de los propósitos de la predicación, mientras que en la oratoria, tiende a llamar la atención sobre sí mismo, pues no es lo mismo decir, ¡Qué buen orador! A decir, ¡Qué buen predicador! No es lo mismo decir: “Escóndeme detrás de tu cruz”, que decir: “Esconde tu cruz detrás de mí”.

La predicación es la exposición de las verdades divinas que hace el Espíritu Santo a través de una persona escogida por Dios, con el fin de satisfacer las necesidades humanas y espirituales. No es entretener, sino dar vida.

La característica primordial del predicador es, que su Sermón debe de ser bíblico y práctico.

Cinco características de un buen predicador:

1. El predicador debe de estar bien seguro de su propia salvación y del santo llamado que hay sobre su vida. Debe ser como lo presenta el evangelista Marcos:

Voz que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;

Enderezad sus sendas.

(Marcos 1:3)

2. El Predicador debe poseer una vida espiritual poderosa, misericordiosa y de profundidad en la Palabra. El célebre evangelista de fama mundial Billy Graham siempre decía en sus prédicas: “La Biblia dice...”

El predicador no debe ser un charlatán, ni un fanfarrón, tampoco es un acto de modelaje ante el público, ni es un *show*. Debe cuidar sus hábitos y estilos, ya que es el repre-

sentante de Dios entre los hombres y le estará diciendo a su auditorio lo que Dios le ha mandado a decir por su boca. Nunca use el mensaje para hacer referencia a alguien o algún caso que se parezca al problema de algún hermano o que algún hermano le confió.

3. El Predicador debe de tener un constante contacto con las personas en su diario vivir. No un desencajado del medio, no un ignorante, pues debe mantenerse a la altura del que más sepa en su comunidad o por lo menos, el que más sepa espiritualmente.

4. El predicador debe tener un alto espíritu de sacrificio, abnegación, altruismo: Un triunfalista y que así lo vean los que le rodean, como el que tiene la solución de todos los problemas. Que la gente de su comunidad lo vea como el humilde representante de Dios entre ellos.

5. El Predicador no puede cambiar vidas hablando eloquentemente de lo que oye decir u otro ha escrito, no puede compartir lo que no tiene, ni revelar lo que no ha visto, si no lo ha vivido.

Es indispensable que el vendedor conozca a sus clientes tanto como su producto. Moody fue un gran vendedor, por eso se convirtió en un extraordinario ganador de almas.

Cuando venimos a Cristo, logramos lo que nos proponemos siempre que sea para bendición y usted puede llegar a ser lo que quiera, alcanzar lo que se proponga en las manos de Dios.

¿Por qué ir a un seminario para hacerse pastor? ¿A usted no le preocupa que en su país no haya buenos conferencistas, buenos maestros de Biblia, buenos evangelistas, buenos teólogos? ¿Y quién dijo que para ser todo esto hay que ir a

un seminario? ¿Sabía usted que un pastor es para pastorear las almas y que evangelista es para evangelizar a la gente? El pastor debe permanecer al frente de su comunidad constantemente, atendiendo a las necesidades espirituales y cotidianas de cada oveja; el evangelista es el que llega a un lugar con las pilas cargadas, da sus mensajes, gana las almas y sigue su camino. Pero las almas ganadas deben de ser atendidas por su pastor en su iglesia. Se desprende que un pastor sea un ganador de almas, pero su mayor ocupación es pastorear, dando consuelo, aliento y alimento a su rebaño. El gran fracaso de muchos es que han equivocado su vocación y la han querido compartir, por lo que terminan siendo malos pastores y malos evangelistas. Otros se preocupan por querer ser buenos directivos de obras y terminan fracasando como pastores, evangelistas y directivos. Un directivo lo puede ser cualquier otro líder de la iglesia, pero un pastor es para pastorear y un evangelista para evangelizar.

Es posible que entre ustedes haya escritores de libros, poetas, predicadores prominentes, maestros de Biblia, de teología, conferencistas, buenos directores de talleres y seminarios: Propóngaselo y lo logrará, dese valor.

Usted, puesto en las manos del Señor, puede llegar a ser lo que usted desee, siempre que use su talento para bendecir.

¡No sea un mediocre!

No se defraude a usted mismo y a Dios. Dios lo necesita a usted. ¡Responda a su llamado!

Los discípulos de Cristo eran hombres sin letra y del vulgo, pero las cosas que escribieron fueron tan respaldadas por el Espíritu Santo, que han sido insustituibles e insuperables por 2000 años. No ha habido erudito que haya sustituido jamás lo que escribió el apóstol Pedro en sus dos cartas a la cristiandad universal y era un hombre sin letras

y del vulgo, un ignorante, pero, ¿sabe qué? Él se escondía para que el Espíritu Santo fuera el que hablara por él, fue él quien nos aconsejara:

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.

(1 Pedro 5:6)

Y, ¿sabe usted lo que quiere decir esa palabra “Humillaos”? Nos viene del latín que significa: Hacerse polvo. Eso es exactamente lo que tenemos que hacer nosotros, si queremos que el bendito Espíritu Santo nos use con poder, humillarnos, sí, hacernos polvo, reconocernos que no somos nada delante de Él y que si Él lo desea, nos usará por su inmenso amor y gran misericordia. Nada más, no se envanezca, no se haga un neófito.

Ese es el motivo por el cual no sólo pastores, evangelistas, maestros de Biblia, sino hasta cantantes, grupos musicales, grupos de pantomimas, de teatro, están fracasando constantemente, por falta de humillación, por no llevar al altar del sacrificio sus vidas y sus talentos para que la escoria sea quemada y quede sólo lo que traerá la verdadera edificación del cuerpo de Cristo: Cuide su unción.

Después que David fue ungido por el gran Samuel, nada ni nadie lo podía tocar. El propio rey Saúl al arrojarle sus lanzas, con todo y lo diestro que era, no lo podía dañar. A donde quiera que llegaba este gigante espiritual, algo pasaba. Usted y yo podemos ser como aquellos grandes hombres de Dios, que ardieron para Dios porque lo entregaron todo. Podemos lograr lo que ellos lograron. La única diferencia es que ellos estuvieron con Jesús, recibieron al Espíritu Santo y le dijeron sí de una vez y para siempre: Le supieron decir al Señor: No yo, sino tú.

...Y el Señor añadía cada día a la iglesia...

(Hechos 2:47)

Era el Señor el que traía las almas, no eran ellos, ellos solo eran su porta voz. Nosotros lo hemos dado todo a medias y vivimos dudando que tengamos el Espíritu Santo porque no vemos emocionalismo. El bendito Espíritu Santo entró en usted desde el día en que usted creyó. Mire cuán claro nos fue el gran apóstol Pablo, el teólogo de la cristiandad:

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

(Efesios 1:13)

Este gran texto es el punto cardinal de la fe cristiana, no hay otro requisito. Los hombres han querido complicar las cosas inventando métodos y requisitos para recibir al Espíritu Santo fuera de lo que nos ha dicho nuestra Biblia. No los escuche, no vaya tras ellos, no los atienda, es un invento de algunos hombres líderes de instituciones. No vaya tras ellos en busca de ningún poder o fuego falso. El poder está en la lectura de su Biblia y la oración: Es usted y Dios nada más, no se deje confundir por nadie por muy santo que le parezca que es esa persona.

Por favor, misionero y misionera, descubra su lugar, descubra el valor que usted tiene en este mundo en momentos de tanto egoísmo, tristeza y dolor. Dios necesita gente que se de por otros, gente que sea movida a misericordia. Seamos toscas vasijas de barro transformadas por Él para bendición. Hasta que usted no le diga a Él: “Rompe mi vida,

hazla de nuevo...” usted no servirá de bendición a nadie. Si usted no se siente un portador de aire del cielo, tiene que ser manso y humilde como lo fue el maestro de Galilea. Nosotros somos gente exclusiva en esta tierra, somos insustituibles. ¡Descubramos entonces nuestra posición!

Miremos por un instante al diamante, lo que usted verá en la vidriera no es ni de comparar con lo que salió de la mina. Lo que sacaron de allí los mineros fue una negra piedra sin aspecto alguno para ellos, pero en la mente de los célebres coleccionistas de estos pedruscos negros, se encontraban preciosos y costosos diamantes. Así nos debe pasar a los predicadores: la gente ve pedruscos sucios, andrajos y toscos pedazos de carne humana, Dios ve dignos representantes de Su reino, por los cuales su Hijo Jesucristo derramó su sangre preciosa en la cruz del Calvario.

Dios anda buscando en estos días gente que se deje usar, que se ponga a sus pies, que le diga al Espíritu Santo: Límpiame para ser el canal a través del cual tú fluyas a otros para bendición ¡Espíritu Santo, yo no sé nada, soy pobre, vacío, inútil, soy la escoria del mundo, pero si tú me necesitas y me quieres así, aquí estoy, límpiame, purifícame y lléname! Gente que le diga no a la droga, no al juego, no al proxenetismo, no a la delincuencia, a la deformación social. ¡Ayúdame a descubrir quién soy y qué tú quieres que yo haga! Cuando hagamos esto de corazón, la homilética y la hermenéutica va a fluir de usted a la gente espontáneamente.

Estudie su Biblia, no la lea: Escudríñela entre líneas y pídale al Maestro de los maestros, al bendito Espíritu Santo que lo enseñe a usted que no sabe nada de ella.

Cuánto temor y temblor hay que tener como genuinos predicadores y aún como cristianos comunes y corrientes para no caer en los serios disparates en que han caído muchos al quererse convertir en predicadores del error, pasto-

res vacíos que por equivocación se metieron al ministerio sin nadie haberlos llamado, solo porque vieron en esto un modo de vida, sin mucho sacrificio de parte de ellos. ¡Qué triste les será todo, cuando se tengan que enfrentar al gran Pastor de los pastores! ¿Qué cuenta le darán?

¡Tema y tiemble ante esta realidad! Tenga mucho cuidado de que Satanás no lo coja a usted como un predicador falso o profeta de mentiras. Cuídese mucho de que usted no sea sorprendido blasfemando contra el Espíritu Santo.

¿Y sabe lo que es blasfemia contra el Espíritu Santo? Decir que Él dijo lo que no dijo o negar que haya sucedido algo que es de Él: Eso es blasfemia contra el Espíritu Santo.

¿Y sabe qué más? Que es posible que por eso muchos no queremos mover a la gente a que se involucren en un búsqueda espiritual, para que no caigan en lo que tantos han caído. A ellos les valía más que nunca se hubieran embarcado en esa carrera desesperada por encontrar o tener dones o ministerios que no les están conferidos por el Espíritu Santo, ya que bien claro que nos fuera al respecto el apóstol Pablo al decirnos:

Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

(Romanos 9:16)

...porque Dios es el que en nosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

(Filipenses 2:13)

Es posible que usted se esté lamentando que no tiene buenos comentarios. Pero el mejor comentario insustituible lo tiene a la mano: Se llama la Santa Biblia y el mejor

Maestro es el que la inspiró y el que capacitó a cada escritor bíblico, ese es el Espíritu Santo. Por eso, no ha habido erudito que haya sustituido jamás lo que escribieron, porque fue Palabra de Dios. ¡Bendita Biblioteca de 66 tomos!

Esta biblioteca es bastante, es más que suficiente como para que podamos ser los representantes de Dios entre los hombres. ¿Y quiere saber otro secreto? La Biblia nos la dejó Dios para que nosotros supiéramos en nuestros días cómo nos debemos conducir para triunfar. Hagámoslo como lo hicieron los hombres de la Biblia de ayer, seguro que los hombres que enseñamos la Biblia hoy lo podremos hacer igual que ellos. Dios nos ha llamado a ser hombres y mujeres de Biblia, ella es la carta magna de Dios para los hombres de todos los tiempos. ¡Hagámosla vivir!

Hay otros textos que nos aclaran más, el modo de actuar del Espíritu Santo en nuestras vidas, en la manera en que nos rendimos a Él, porque tristemente tenemos gente en el santo ministerio compartiendo su vida entre el mundo y los planes de Dios. O somos de uno, o somos del otro, no podemos compartiros. Ese es el plan de Satanás para que usted viva siempre corriendo, remendando vidas, pero no transformándolas:

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no provienen del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

(1 Juan 2:15-17)

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad con el mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

(Santiago 4:4)

Estos dos textos son de vital importancia para la vida de la iglesia. No podemos vivir en contubernio con el mundo, compartiendo la santa vocación, con mente y corazón cargados y atiborrados de nuestros propios planes y proyectos y después, pedirle al Espíritu Santo que los bendiga. La cosa es diametralmente opuesta, es vaciarnos de nosotros mismos, para que el bendito Espíritu Santo, fluya a través de nosotros a los que nos rodean.

En la antigüedad, los hombres de Dios eran iluminados de tal poder que asombraba a los que venían a ellos. Estos hombres de Dios eran llenos de faltas y defectos, pero cuando el Espíritu de Dios los tomaba, era extraordinario lo que pasaba con ellos y a través de ellos, eran verdaderos canales a través de los cuales el Espíritu de Dios fluía a la gente. Pero hay más y es en la gran recomendación que el Señor le dio a Juan cuando le ordenó que escribiera el magistral *Apocalipsis*, al terminar el mensaje a cada iglesia, esta fue la orden: *El que tiene oído que oiga lo que el Espíritu le dice a las iglesias* y, ¡Qué horror! Llevamos dos mil años desoyendo al bendito Espíritu Santo. Esa es la única causa de los tantos fracasos de la Iglesia de Cristo en la tierra por este largo período de peregrinación. Yo he hecho un alto en mi vida de corretaje en el ministerio, me cansé de andar y por mi cuenta, haciendo lo que bien me ha parecido, esperando después que el bendito Espíritu Santo le ponga el cuño de aprobación a mis acciones. No, mi hermano querido, por muy buenas que sean mis acciones, si no van acompañadas por el oír al Espíritu Santo, ¿De qué me sirven? De

nada, absolutamente de nada y eso es lo que necesitamos descubrir: Cómo oír al Espíritu Santo. Ya paré de estarlo resistiendo y le he dicho como el gran apóstol Pablo:

...y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí...

(Gálatas 2:20)

¿Sabe lo que este texto significa para mí? Que yo tengo que dejar de vivir para que Él viva en mí. ¡Y cuán difícil es que nos crucifiquemos todos los días! Fuera bueno que aquí usted hiciera un alto y se metiera de lleno a estudiar y sondear el cuadro de la conferencia: *Satanismo vs. Cristianismo*, sobre guerra espiritual que yo poseo y que ya es un libro publicado. De seguro le va a cambiar su vida diametralmente, se lo aseguro, su vida nunca más va a ser igual.

Entonces, no nos queda de otra, que pedirle perdón al Espíritu Santo por los tantos años de anatema. Mire lo tan importante que es esa vida de entrega y dependencia absoluta para que el Espíritu Santo nos defienda y proteja, que el mismo Señor Jesucristo le recomendó a sus discípulos, que cuando les llegara la gran persecución, ni aún se preocuparan por qué cosa iban a responder a las autoridades, porque el mismo Espíritu Santo les diría lo que ellos tendrían que decir. Si eso lo aplicamos al ámbito de la proclamación del evangelio, ya sabemos lo que tenemos que hacer, aunque esto no nos autoriza en ningún modo a ser improvisadores como suelen hacer muchos predicadores, que se suben al púlpito a entretener y a decir ridiculeces y payasadas. No, es subirse al púlpito con la certeza de que aunque nosotros hayamos preparado un gran mensaje, según nosotros, el bendito Espíritu Santo nos va a sugerir lo que tenemos que hacer y decir, lo que a veces es diametralmente opuesto a lo que nosotros preparamos. Por otra parte, en esa dependen-

cia absoluta del Espíritu Santo, está también el que dejemos de estarle insistiendo en que nos de tal o cual don o ministerio, como tan mal nos han enseñado y como tan mal se lo estamos exigiendo constantemente al Espíritu Santo. Es pedirle que nos limpie y purifique para que seamos sus canales a través de los cuales Él fluya a la gente. Cuando esto pedimos y esperamos, Él fluirá a la gente con los dones y ministerios que mejor a Él le plazca. Pero entonces alguien me dirá: ¿Y dónde nos quedan las palabras del apóstol Pablo al decirnos?

Procurad, pues, los dones mejores...

(1 Corintios 12:31)

Sí, es muy cierto, pero esta palabra “procurad”, que dudo mucho sea la palabra adecuadamente traducida del original griego, ya que el griego es muy rico en significados, pudiera ser desear o anhelar. Esto en ningún momento nos autoriza a exigirle que nos dé un don, sino que nos dice que debemos anhelar los mejores dones para servirlo, pues ¿A quién no le gustaría tener lo mejor en esta vida? Pero una cosa es desear tener lo mejor y otra muy distinta es alcanzarlo o lograr poseerlo. Con relación al Espíritu Santo, es siempre y cuando esto sea Su santa y divina voluntad. Que aspiremos esos mejores dones para servirle mejor, no nos autoriza a exigirle que nos dé ese don que más nos gusta para lucirnos nosotros mismos. Ahí entran en juego el orgullo, la vanidad humana y la presunción, cosas que Él detesta, y que lo insultan, porque conoce nuestros corazones. El secreto está en que no le pongamos condiciones alguna al Espíritu Santo, de cómo y de qué manera lo queremos o lo deseamos. Eso le compete solamente a Él quien es el dador de ese don.

Quizás algún día le pueda contar lo que a mí me pasó en esa búsqueda errada, en la que cuando estaba en mis horas más terribles de desesperación, el diablo me susurró en mis oídos un texto bíblico. Si le hubiera hecho caso, me hubiera destruido para siempre, pues que yo le estaba exigiendo al Espíritu Santo un don sin estar preparado ni para ese ni para ninguno. Hoy me aferro a lo que el Señor me dejara dicho por boca del gran apóstol Pablo en el texto que ya les cité de *Romanos 8:26-27*. Eso me basta para seguir viviendo agarrado de Él, me da paz, tranquilidad y esperanza. Le recomiendo que usted haga lo mismo. Entonces ya no nos tenemos que desesperar gritándole como si Él fuera sordo o estuviera lejos de nosotros, porque Él está ahí en su despacho esperándonos. ¿Cuál es su despacho? Cualquier lugar donde se nos ocurra encontrarnos con Él en oración. Eso sí, de rodillas o postrados sobre nuestros rostros en señal de humillación, allí de seguro que nos va a estar esperando todos los días ¡No lo sigamos defraudando más, ni causando más afrenta!

La iglesia primitiva estaba marcada con entusiasmo y fuego misionero. He aquí un gran texto mal interpretado.

Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Así es que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que tra-

ducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.

(Hechos 4:32-37).

La gente vive preguntándose: ¿Por qué la iglesia primitiva tenía tal poder y nosotros hoy no? Pues simple y sencillo, porque nosotros no tenemos las mismas demandas que ellos tenían, ellos lo entregaron todo, nosotros nada, le damos nuestras vidas a medias al Señor. Veamos cuáles eran las demandas en la iglesia primitiva. En este mismo texto que les acabo de referir antes, está la gran respuesta. Mire lo que le pasaba a los cristianos de la iglesia primitiva cuando se entregaban a Cristo: Inmediatamente ellos firmaban su sentencia de muerte, ¿Por qué? Porque en ese entonces decir una persona que era cristiana, conllevaba al suplicio. Ya fuera por la confiscación o quema de todos sus bienes, toda la familia era llevada como esclavos. También era posible la muerte de la persona que se convertía, a menos que esta estuviera dispuesta a subirse en una tribuna pública y gritar maldiciendo y renegando de Cristo y de su sangre preciosa. Ya ve usted que no era nada fácil en ese entonces ser cristiano, este era el gran motivo por el cual había tal magnitud de poder o premio del Espíritu Santo. Entonces, ellos preferían vender sus propiedades, como era el caso de Bernabé, y traer el precio de lo vendido a los pies de los apóstoles para ser repartidos según las necesidades del grupo. Eso les era de inmenso placer, gozo y alegría, antes que intentar retenerlas para que se las arrebataran, o quemaran. ¡Qué clase de fe! Con razón había tal plenitud de poder, porque se deshacían de todo por fe sin pensar en el mañana, porque el Señor les supliría. Entonces le dejo la pregunta: ¿Cuándo fue el día que usted decidió despojarse

de todo lo suyo para seguir al Señor? ¿Ya ve usted dónde radica la falta del poder y de tal plenitud de vida hoy? Aquí está la respuesta a la pregunta que muchos, de seguro, se han hecho: ¿Por qué nosotros hoy no tenemos la plenitud del poder que tenía la iglesia primitiva? Espero que con esto le baste. Pero hay más que se nos relata: Que la multitud de los que habían creído, eran de un corazón y un alma. He ahí otra causa de nuestro fracaso hoy: Que no somos de un corazón y un alma. ¿No se ha preguntado usted cómo sería la fe cristiana, si fuéramos de un corazón y de un alma?

Hace falta que el Espíritu Santo que está en nosotros bien apocado, haga arder fuego del cielo sobre los predicadores, fuego de Dios, así como el que emanaba sobre los apóstoles.

Entre los distintos sermones que hay, está el sermón deductivo, aquel en que el texto es el tema y el comentario consiste en una serie de deducciones sacadas directamente del mismo texto. Esta clase de sermón es muy instructivo, porque lo basamos en lo que nos dice la misma Palabra de Dios. Para mí es de suma importancia, porque en él hago hablar a la palabra de Dios, que es en realidad lo que la gente tanto necesita que le digamos, lo que Dios les dejó dicho en la Santa Biblia. La gente está cansada de tantos sermones largos y aburridos. La gente está deseosa de ver y oír algo nuevo y distinto, algo que le inyecte fe, poder, deseos de vivir, esperanza, mucha esperanza. Si nosotros, los representantes del cielo en la tierra, no les damos el alimento que ellos buscan, morirían de hambre espiritual. Hoy la gente anda desesperada, literalmente como ovejas que no tienen pastor, están desesperadas por encontrar un redil, un rebaño y un verdadero pastor y nosotros hemos sido llamados a llevarlos a ese rebaño y serles ese pastor que están buscando ansiosamente.

Los grandes escritores de homilética han expresado lo siguiente sobre hermenéutica, predicación y sermón:

T. HARWOOD PATERSON dijo: “La predicación es la comunicación oral de las verdades divinas con el propósito de persuadir”.

HENRY WARD BEECHER hace un contraste entre predicar y enseñar, diciendo: “Que la enseñanza imparte conocimiento, mientras que la predicación trata de ir más allá de esto, a las transformaciones de la vida”.

ANDREW W. BLACKWOOD declaró: “La predicación es la verdad divina expresada verbalmente por una personalidad escogida, a fin de satisfacer necesidades humanas”.

PHILIPS BROOKS afirmó que: “La predicación es la comunicación de la verdad por un hombre a otros hombres”. Él hizo destacar dos elementos comprendidos en la predicación: La verdad y la personalidad y añadió: “Cuando nos damos a la tarea de predicar un sermón, nos dedicamos a tratar de convencer el juicio, inflamar la imaginación, a fin de que los que escuchan se sientan impulsados a dar expresión a sus sentimientos con formas mejores de acción”.

MATHEW SIMPSON en sus conferencias acerca de la predicación, declaró que: “Predicar no es solo entregar un mensaje, sino que es la entrega de un mensaje por un hombre que profesa haber sentido su poder y testifica de su veracidad a partir de su propia experiencia”.

La tarea total del predicador exige la consagración del hombre en su totalidad. El predicador no es algo de poca importancia: Se trata de algo de grandes proporciones. Si

no tienes mensaje, ¿para qué corres? Hay en la Biblia una historia, la cual nos habla de algo que sucedió relacionado con la muerte de Absalón el hijo primogénito del rey David, el día de su muerte, historia que está relatada en *2 Samuel: 18*, este es el caso: Muere Absalón colgado de una encina y cuando deciden mandarle las nuevas al rey David, Ahimaas el hijo de Sadoc, que oyó el rumor, salió corriendo, pero sin mensaje que darle al rey. El general del ejército de Israel, Joab, le dijo a un etíope que había ente las tropas de Israel, que fuera él a llevarle tan triste mensaje al rey de la muerte de su hijo primogénito. Ahimaas corrió más que el etíope y llegó antes que él al rey, pero este no traía mensaje, solo se limitó a decirle al rey, que había escuchado un alboroto. Eso es lo que están haciendo muchos pastores, predicadores y evangelistas hoy: Mucho alboroto, pero nada más, porque el mensaje lo traía el etíope que fue el enviado a darlo al rey. Así hay muchos hoy, corriendo, pero sin mensaje que dar. Yo espero que esta tremenda historia nos aclare mucho acerca de la verdadera misión del mensajero de Dios.

Otra gran diferencia a considerar entre la gran predicación y la gran oratoria es que, en la primera, el predicador, con una clara visión de sus propósitos, proceda a ponerse así mismo, totalmente fuera de vista y detrás de esos propósitos.

El sermón es la explicación, ilustración y aplicación de la Palabra de Dios.

La función del predicador no es solo hablar del arrepentimiento, sino también convencer a la gente que debe arrepentirse y por qué debe de hacerlo.

La solemne tarea del predicador, es ser el canal a través del cual el Espíritu Santo de Dios fluye, para llegar a los corazones de los oyentes, y dejar que sea Él quien lo toque de verdad y lo conmueva. Cuanto más sencillo y humilde sea

ese hombre de Dios, más usado será por el Espíritu Santo,. No puede ser un distraído, ni un cuentista, ni mucho menos un charlatán, sino un verdadero hombre de Dios y así lo debe de ver la gente.

Las conferencias se ocupan de aclarar o discutir un tema, mientras que los sermones, se preocupan de alcanzar un objetivo: que las almas se rindan a Jesús y que no estén tranquilas hasta aceptar la salvación que Él les ofrece.

El sermón ideal incluye una animada conversación con su auditorio, acerca de algún problema fundamental de la vida, en el cual la Palabra de Dios, derrama luz. Este tipo de predicación bíblica exige una clara comprensión del significado original e histórico del texto o pasaje que se está exponiendo: Caso específico: la historia del rico y Lázaro:

Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquel, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aún los perros venían y lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en Hades alzó sus ojos, estando en tormento, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en la vida, y Lázaro también sus males; pero ahora este es consolado aquí y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que qui-

sieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguien fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos.

(Lucas 16:19-31).

Esta historia exige estar consciente de la profundidad teológica de dicho pasaje, como por ejemplo: *Estando en el Hades*. Si el predicador no sabe exponer con claridad lo que es Hades y Seol, está perdido. Estas son dos palabras, la primera: Hades nos viene del griego y significa *allá abajo, en lo profundo* o *en el abismo* y la otra Seol, nos viene del hebreo y significa lo mismo: *allá abajo, en lo profundo* o *en el abismo*. Esto lo explicamos ampliamente en mi libro: *Apocalipsis. ¿Es para hoy?*

Se exige que el mensaje sea comunicado a los hombres de hoy y que el mismo les llegue. El sermón bíblico va más allá del simple significado histórico del texto, en este caso: ¿Qué tendría que ver un rico y Lázaro con nosotros hoy?

Para interpretarlo en términos de la situación contemporánea: La gente llega a la iglesia ansiosa de oír algo que les ayude a vivir. Los predicadores tenemos que referirnos a la Biblia y al mundo actual a la vez, no se olvide que para muchos hablar de la Biblia, es hablar de un libro obsoleto y pasado de moda, según ellos, escrito por hombres. Nuestra gran premisa es traerles la Biblia a nuestros días y hacerla vivir en nuestro diario peregrinar por este mundo.

Hoy estamos cayendo en un grave peligro: Queremos que la gente viva de sermoncitos y sobaditas de cabeza.

Hay que tener bien esclarecido:

- Qué cosa es un Sermón.
- Qué cosa es un Estudio Bíblico.
- Qué cosa es una clase de Escuela Dominical.

Es lamentable cómo hoy se ha confundido esto, de tal manera que todo se ha circunscrito a un mensajito bíblico o a una charla.

El mensaje es aquel que cautiva la mente y el corazón y de acuerdo a como el predicador lo presenta, así será la respuesta de su auditorio.

Otra cosa es un estudio bíblico:

El estudio bíblico es aquello que se presenta con una historia o un pasaje de la Biblia y que lo asociamos con otras historias y textos de la misma Biblia con el fin de que los oyentes reciban la mayor información y aprendizaje. Es meter a la gente dentro de la misma Biblia y hacerles ver que la Biblia hay que estudiarla con una lupa espiritual, en otras palabras, estudiarla entre líneas para ver en su trasfondo qué fue lo que el bendito Espíritu Santo nos dejó dicho en ella. Él fue su verdadero autor, por tal razón la debemos estudiar con reverencia y mucha fe y del maestro de ella dependerá que la gente lo admire y reconozca como tal.

Una Escuela Dominical: Triste y desdichadamente muchos la han confundido en una charla o mensajito, no, es una verdadera clase de una escuela bíblica, donde se toma una porción de la Biblia y se desglosan temas tales como:

- 1) El ambiente que rodeo ese evento que se está estudiando.
- 2) Su geografía.
- 3) Topografía.
- 4) Su sociología.
- 5) La religiosidad del momento.
- 6) Qué mensaje hay para nosotros hoy.

Es aterradora la confusión que existe hoy al tratar de exponer estos tres elementos tan importantes en una predicación. Por lo menos a mí me han decepcionado mucho al presenciar esta tremenda confusión que presentan algunos pastores y predicadores en que todo lo circunscriben a un mensajito y que ni es un mensaje, ni un estudio bíblico, ni una escuela dominical. ¡Qué lástima!

Alguien ha dicho, con sobrada razón:

“La predicación no consiste en sacar un texto de su contexto para inventar un pretexto, a lo que se le ha llamado: Descontextualización del texto”.

Ejemplo: La famosa Teología de la Liberación, que consiste en aplicar al presente pasajes que tuvieron que ver con la antigüedad y las conquistas del pueblo de Israel a su tierra prometida. Muchos hoy, abogan para que la iglesia también tome las armas para hacer sus conquistas e incluso políticas. Ese fue el grave error de la iglesia católica en toda su historia, cuando se le ocurrió tomar el control del mundo por las armas. No y mil veces no.

Jesús fue bien claro al decirle a sus discípulos y en ellos a nosotros también hoy:

EL ARTE DE PREDICAR

Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino de no es de aquí.

(Juan 18:36)

CAPÍTULO III.

Los distintos tipos de Mensajes

Entre otros están:

1- El Mensaje Evangelístico: Los oyentes necesitan ser salvos.

2- El Mensaje Doctrinal: Los oyentes necesitan entender mejor las verdades de Dios.

3- El Mensaje de Consagración: Los oyentes necesitan servir a Dios con todo su tiempo, su talento y su dinero, esto es: Mayordomía Integral.

4- El Mensaje Ético: Los oyentes necesitan vivir en compañerismo y en amor los unos con los otros. Eso es *koinonía* (Compañerismo) muy ausente en nuestros días en la iglesia, pues estamos viviendo como dice el dicho: “Sálvese el que pueda”.

5- El Mensaje de Aliento: Los oyentes necesitan encontrar fortaleza y consuelo en las crisis.

6- El Mensaje de Devoción: Que los oyentes sirvan y adoren a Dios con corazones sinceros.

¡Cuánta falta hacen hoy personas devotas en nuestra congregaciones!

7- El Mensaje de Fe y de Poder: Los oyentes necesitan tener fe y poder para hacer frente ante los peligros diversos que amenazan con estrangular a la Iglesia o ante las tragedias,

apelar a estos dos postulados indispensables para levantarse en victoria.

Cada mensaje debe ser preparado para llenar cada función específica.

Recuerde:

Usted le va a predicar a gente hambrienta de Dios y cansadas del mundo, que lo han probado todo y ya, desesperados, no saben a dónde ir ni a quién acudir. Ellos esperan que usted les diga de parte de Dios, cómo pueden resolver los problemas que les angustian y aterran.

Necesitan encontrar una palabra de aliento, una mano amiga, algo o alguien en quien confiar para levantarse de su desastre moral y espiritual.

Alguien dijo: “El predicador que esté ansioso de alcanzar a su público, debe sentirse ardiendo”.

Otro dijo: “Es como enterrar a sus oyentes bajo montañas de lava ardiente”.

La gente debe percibir que de usted brota algo especial, que de usted brota una poderosa y a la vez humilde influencia que no es del suelo, sino del cielo. Esa gente lo debe ver a usted como un puente entre el cielo y la tierra, como un embajador de Dios entre los hombres. Deben de verlo a usted como un puente entre Jesucristo y ellos y para eso hay que tener unción de Dios. Esa gente estará ansiosa por descubrir que de usted brota una poderosa influencia espiritual. No se envanezca, no sea un vanidoso, cuanto más humilde usted sea, más la gente lo verá como un Siervo de Dios.

Las partes de un sermón:

¿De cuántas partes se compone un sermón?

Lo primero en un sermón es el título, aunque otros afirman que lo primero debe de ser el texto bíblico. Hay veces que lo primero que encontramos para hacer un sermón es el texto, pero otras veces lo primero que nos viene a la mente es un título y enseguida nos surgirá el texto, pero le digo algo muy especial: Cuando la hermenéutica brota espontáneamente por la inspiración del Espíritu Santo, enseguida nos surgen los puntos de que se compone un sermón.

La composición de un Sermón es como sigue:

Título:

Texto base:

Propósito principal:

¿Qué propósito persigo, al usar este texto que estaré usando en mi Sermón?

Al predicarle a un público variado, en el cual habrá toda clase de gente, culturas y hasta nacionalidades, debemos estar bien claros en lo que le vamos a presentar. Es como el cocinero, que si no le pone un buen condimento a la comida que está confeccionando, el olor no incentivará a la gente a acudir para disfrutar esa rica comida. Es en esta parte del Sermón donde se conquista al público y de donde depende que usted los tenga en expectativa el resto del sermón.

Proposición:

¿Qué le propongo a ese público que me estará escuchando?

La proposición es la misma **Conclusión**, es el cierre con broche de oro. Es aquí donde usted, como predicador, tiene que lograr confrontar al oyente con Dios y es aquí donde el oyente estará descubriendo que usted es el gran enlace entre Dios y cada persona presente. Esta es considerada la parte más delicada de un sermón, pues es aquí donde se llevarán a cabo las grandes decisiones entre sus oyentes y Dios. Es aquí donde usted, como hombre o mujer de Dios, estará ayudando a sus oyentes a labrarse su propio futuro. Usted se lo arruinará o se lo ayudará a reedificar.

De usted dependerá lo que pase en el futuro de esas vidas desde que lo escucharon en lo adelante. Usted se convertirá en un gran constructor espiritual. Usted será el único responsable de esas almas que Dios le confió para que les hablara el mensaje del Señor para sus vidas.

¿Sabía que de usted dependerá que esa gente vuelva a un culto o no regrese más? ¿Sabía que de usted dependerá la perdición eterna de esa gente o su salvación definitiva? Mire, predicador, cuán serio es esto y cuán responsable es usted y soy yo ante ellos.

Introducción del sermón:

Hay veces que la introducción nos surge desde el primer momento; otras, al escoger el título y el texto del sermón; otras veces es lo último que se busca, después que ya tenemos terminado el sermón. En mi caso particular, inspirado en el título y en el texto que el Señor me ha dado para predicar, inmediatamente le comienzo a buscar una importante y subjetiva introducción.

Luego continúan los **puntos del sermón** y que no tiene por qué ser tres puntos, cuatro puntos, o cinco. Eso dependerá de la forma en que a usted más le guste. A mí me gus-

ta mucho confeccionar mis sermones con tres puntos, pero hay veces que uso uno solo. Le hago varios incisos, pero para ser más práctico y que me sea más fácil, yo confecciono mis sermones con una introducción, primer punto, segundo punto y el tercer punto y luego la **conclusión** que vendría a ser la proposición. En la serie de textos que les propongo para predicar, cuando realicemos las clases, les enseñaré cómo confeccionar un sermón o la manera más práctica de hacerlo, según mi modo de ver.

Sí le quiero reiterar, que cuando estamos conectados con el cielo y pensando en las necesidades inminentes de las almas, siempre tendremos, como ha dicho alguien, y con mucha razón: “una bala en el directo”. Nuestra escopeta estará siempre cargada con las municiones necesarias.

Otro gran señalamiento que debo hacer es que muchas veces, cuando llegamos invitados a predicar en algún lugar o congregación, no sabemos con las personas que vamos a lidiar, porque no nos informaron a tiempo. Por eso debemos llevar un sermón que se pueda adaptar para conversos e inconversos, a esto yo le llamo: Llevar una escopeta de dos cañones, donde todo el mundo reciba. Hay veces que nos podemos valer de nuestra habilidad y descubrir en la congregación si es mixta o no. O puede pasar lo que me sucedió a mí en una ocasión, en que pedí a los presentes que todos los que desearan entregarle su vida al Señor, lo hicieran levantando sus manos, y para mi sorpresa, toda la congregación levantó sus manos. Entonces le pedí al público que todos los que desearan recibir a Jesucristo como su salvador personal, lo hicieran poniéndose de pie, y toda la congregación se puso de pie. Le pregunté entonces al pastor si la gente me habría entendido y me dijo: Pues sí, es que hay tantas personas esta noche, que la iglesia está parada por fuera y aquí solo están los visitantes. ¡Qué emocionante

me fue aquello, todas las noches tenía el templo lleno de visitantes!

Es por eso que ni la ciencia con todos sus adelantos, ni la educación con todos sus triunfos, ni la erudición con todas sus conquistas, ni la medicina con todos sus logros, podrán jamás sustituir a la predicación. La medicina del hombre podrá sanar cuerpos, pero nunca almas. Sanar almas es lo que tendrá repercusión, no solo en esta vida sino en la venidera y eso es lo que vale, de modo tal, que cuando lleguemos al cielo, Dios no nos va a preguntar cuántos cuerpos sanamos, sino cuántas almas sanamos espiritualmente y si están en las mansiones celestiales. Nosotros somos la medicina del alma que la gente necesita, somos la medicina de Dios y esa patente solamente la tenemos los predicadores o mensajeros de Dios enviados a los hombres. Por tanto y demás, la única medicina que esta sociedad necesita hoy y con urgencia es la medicina de Dios: La predicación del evangelio.

Usted podrá ir al mercado y adquirir allí un equipo de audio muy sofisticado, podrá comprar de los más caros del mercado y el más moderno, pero si no le compra el *plug* que lo conecta a la corriente, de nada le habrá servido por muy moderno, sofisticado y caro que sea. Así nosotros, por mucha predicación y erudición que ostentemos, si no estamos conectados al *plug* de Dios, la gente que nos ve u oye, nos admirará mucho, pero pronto se darán cuenta que para nada servimos, porque es el *plug* de Dios el que nos conecta con los oyentes. Ellos sabrán correspondernos de acuerdo a como les esté llegando nuestro mensaje. Es triste que confundamos lo que es ruido y lo que es fe y hoy hay mucha gente haciendo mucho ruido, pero la fe no se ve por ninguna parte.

CAPÍTULO IV.

Temas para sermones y conferencias

Les quiero especificar, que lo demás que no les he compartido en esta pequeña exposición, se lo comentaré cuando estemos dando las clases y en las prácticas, donde les voy a enseñar cómo hacer un sermón y cómo preparar una conferencia, que no es lo mismo. Es mi mayor aspiración que cada uno de ustedes se convierta en buenos predicadores, en excelentes conferencistas y extraordinarios maestros de Biblia. Para lograrlo, solamente hay que sumergirse en ella y sondear cual buzo, las perlas de gran precio que hay en las profundidades marinas, porque nuestra Sagrada Biblia tiene profundos tesoros escondidos, pero que están a nuestro alcance, si le permitimos al bendito Espíritu Santo que nos instruya.

Por lo menos tienen una buena reserva de sermones para echarles mano durante todo un año, nada menos que 46 sermones explícitos y 6 conferencias, para que también constaten cómo preparar ambas cosas y saber diferenciar lo uno de lo otro. Las conferencias se usan para impartir seminarios, talleres o conversatorios y dar lugar a discusión y debates después de presentadas. El conferencista es la persona que se prepara, no solo para presentar un tema definido, sino para responder preguntas de temas colaterales. Por otra parte, no he usado ninguna ilustración, para dejarle algo a usted y que la ponga de acuerdo como lo entienda mejor. Ahí les va un material que le será muy útil para el trabajo de misionar. Reitero, este libro está elaborado específicamente para misioneros con muy poca preparación o ninguna.

Aunque hemos expuesto algunos elementos de Homilética y Hermenéutica, hemos querido prescindir de lo primero porque es de lo que más hacen gala los predicadores. Tristemente, existe una escasez de profundidad hermenéutica, pues es la queja cotidiana de nuestros feligreses. Con mucha frecuencia escuchamos hermanos decirnos: El mensaje no me llegó, yo quería escuchar algo que me impartiera vida, yo quería escuchar pura Biblia. Debemos conectar a las personas con el trono de Dios, conectarlo con el autor de la Vida, a través de la predicación. Por eso el Señor Jesús nos dijo, con sobrada razón, en *Juan 7:38-39*, que ríos de agua viva correrían en el interior de los que creyeran y confiaran en Él. Con esto da a entender que si el río de Dios no fluye a través de nosotros a la gente, de más está la Homilética. Ya que este material ha sido elaborado como un auxiliar para misioneros llamado por el Señor, con una santa vocación, he tenido a bien usar abundante hermenéutica para que le den vida a cuantos los escuchen: Entonces la exposición es más hermenéutica que homilética.

MENSAJE # 1.

Título: “¿Tú has visto a Dios?”

Texto base: *Juan 4:24*

Propósito principal: Demostrar a través de la Biblia que a Dios sí lo podemos ver.

Proposición: Que a Dios lo vemos en la Biblia, en Jesucristo y en nosotros también.

Introducción: La gran pregunta de los siglos y que la gente

nos hace constantemente cuando les hablamos de Dios y de sus planes con sus vidas en esta tierra es: ¿Tú has visto a Dios? Moisés dijo: *Yo quiero ver tu rostro y Dios le dijo: No podrás porque el día que eso hagas morirás.* (Éxodo 33:20).

I- La Biblia se divide en tres partes:

1) El Antiguo Testamento ha sido considerado como la Dispensación del Padre, en la que Él se relacionaba con el hombre por medio de ángeles y profetas.

2) El Nuevo Testamento, en especial los Evangelios, se considera como la Dispensación de su Hijo Jesucristo. Dios se manifestó personalmente al hombre en su propio Hijo.

3) A partir del libro de *Hechos de los Apóstoles*, en el Nuevo Testamento, se le atribuye la Dispensación al Espíritu Santo pues, desde hace dos mil años, Él está llevando adelante el gran ministerio que Jesús comenzó. Su llegada y permanencia es la razón de ser de Su extraordinaria presencia entre nosotros.

De modo que, cada una de los tres Personas, en su momento o Dispensación, hizo lo que le correspondía en el plan eterno de Dios, obrando coordinadamente, para el bien de la humanidad. Da dolor ver a muchos predicadores que no están claros en esta manera de actuar de la Trinidad, añadiendo más confusión.

“Yo quiero ver a Dios”, dicen muchos, cuando lo que hay que hacer es creer y confiar en Él. De esta forma lo estaremos viendo a diario en todos los incidentes de nuestras vida.

II- ¿Tú has visto a Dios? La respuesta está en la Biblia:

- 1) En *Jn. 1:18*, se nos dice que a Dios lo vemos porque el Hijo nos lo ha dado a conocer.
- 2) En *Jn. 10:30*, se nos asegura que Dios se hizo hombre en Jesús para que lo pudiéramos conocer.
- 3) En *Jn. 14:9*, en la conversación final con sus discípulos, el mismo Jesús les asegura que viéndolo a Él, ya estaban viendo al Padre.
- 4) En *Col. 1:15* y *2:9*, el apóstol Pablo fue claro también.
- 5) En *He. 1:3*, el autor de esta epístola nos habla refiriéndose a este tema.
- 6) En *Jn. 4:23-24*, cuando Jesús se entrevistó con la mujer samaritana, dejó claro de qué modo podíamos ver a Dios.
- 7) En *Mt. 1:23* hay tres grandes ideas: Dios con nosotros, Dios en nosotros y Dios a través de nosotros y en *Jn. 1:14*, se nos dice que en Jesús hemos visto la gloria de Dios.
- 8) *Mt. 5:3* y *8*, se refiere a quiénes verán a Dios: Solo los que se sienten pobres de espíritu y son de limpio corazón. Ni los altaneros, ni los prepotentes, ni los autosuficientes podrán ver jamás a Dios.
- 9) En *1 P. 3:18*, se nos asegura que a Dios lo veremos cuando aceptemos su sacrificio.
- 10) En *He. 7:25*, se describe lo que está haciendo Jesucristo por nosotros ahora mismo.
- 11) *1 Jn. 4:8* y *12*, es un pasaje clave para ver a Dios entre nosotros en nuestro diario vivir.

12) En *Ef. 2:19* y *Col. 1:21*, se nos hace ver que la Iglesia, como cuerpo de Cristo, es la que debe de hacer ver al mundo la presencia de Dios en la comunión de los hermanos.

Tú también puedes ver a Dios limpiando tu corazón, entregándole tu vida y entrando en plena comunión con Él.

Proposición o conclusión: A Dios lo podemos ver en la Biblia, en Jesucristo y en nuestro andar diario. En cada victoria, en abundancia y en escases, ahí está Dios a nuestro lado para suplirnos, para socorrernos. En la enfermedad, para apiadarse de nosotros y aliviar o sanar nuestros males; pero más, en la hora de la muerte, ahí está Dios con sus santos ángeles viniendo a recoger nuestra alma para ayudarnos a pasar por el valle de la sombra y de la muerte sin ningún temor, y a que lleguemos al otro lado, salvos y seguros. ¡PERO TÚ TAMBIÉN PUEDES VER A DIOS!

MENSAJE # 2. (Para Navidad)

Título: “Siguiendo la Estrella”

Texto base: *Mateo 2:1-2*

Propósito principal: Nuestra vida siempre ha girado y gira en torno a algo o a alguien.

Proposición: Que hagamos de ese algo o de ese alguien, lo mejor en nuestras vidas y le sigamos.

Introducción: Leemos en las Sagradas Escrituras sobre la visita de los reyes magos, pero en realidad no eran reyes ni magos, este es uno de los tremendos errores que se predica. Entonces, ¿qué eran?

I- Eran Investigadores:

1) En la antigüedad se ejercía el oficio de la Astrología, que era y es aun hoy día, un culto a los astros. Se han elaborado tantas mentiras sobre el asunto, que hoy la humanidad vive perdida, siguiéndolas. Quiero aclarar que no debemos confundir la Astrología con la Astronomía, esta última es una ciencia y con muy buenos aciertos.

2) ¿Por qué reyes y por qué magos?

a) Lo de reyes les venía, porque eran considerados reyes del saber y porque eran tan admirados y reconocidos. Los reyes y emperadores se los llevaban a vivir en el palacio o al lado de su mansión, para tenerlos al alcance de la mano y que les protegieran, supuestamente, de malos augurios.

b) Lo de magos les venía, no porque practicasen la magia, sino porque su razón de ser era, adivinarles el futuro inmediato a la gente. Tal era el caso del rey Nabucodonosor, sus adivinos y Daniel en Babilonia (*Dn. 2*). Estos magos o adivinos eran tan importantes para los reyes y emperadores, que nada hacían sin antes consultarles. Hasta los llevaban con ellos a los campos de batalla, a modo de resguardo.

3) ¿Por qué la inquietud de estos sabios?

a) Fíjese que uso el término de sabios, que era lo que en realidad ellos eran.

b) Estos sabios estaban atentos a cada señal y movimiento celeste, ¿Por qué estos en particular?

c) Porque se cree que estos hombres eran descendientes

de los judíos que se habían quedado viviendo en Babilonia, cuando regresaron a su tierra Israel los demás de los que fueron llevados como cautivos. Estos formaron en ese lugar sus familias y de allí no se fueron.

d) Estos hombres eran conocedores de las Escrituras, que en ese entonces existía en rollos de pergamino, pues la Biblia todavía no existía como la tenemos hoy.

e) Estaban atentos a toda señal en el cielo, porque escudriñaban constantemente las profecías, en especial la del profeta Miqueas, escrita un tiempo antes que fueran llevados cautivos a Babilonia, por los años 750 a. C. (*Miq. 5:2*) Esta era la verdadera razón por la cual estaban inquietos y atentos a las señales del cielo: porque creían la profecía.

f) La aparición de la estrella los impactó. Es por eso que observando este luminoso astro, le fueron siguiendo hasta posarse donde estaba el niño (*Mt. 2:2, 4-6, 9-11*). Por estos textos podemos constatar que los sabios estaban en sintonía con el principal sacerdote de Jerusalén, pues fueron ellos los que le dieron la clave para hallar al niño.

4) Perseverancia:

a) Siguieron la estrella. No era nada fácil, era un camino lleno de muchos peligros, pues era una región plagada de ladrones y criminales que huían de la ley.

b) El viaje duró como mínimo un año o más, de modo que cuando estos hombres encontraron al niño, ya no estaba en el pesebre, sino en una casa (*Mt. 2:11*). Aquí está uno de los argumentos que la crítica moderna usa para decir que la Biblia se contradice, pues que si Jesús nació en

un humilde pesebre, ¿Cómo ahora estos sabios lo encontraron en una casa?

- c) El motivo especial: El viaje de estos célebres personajes tardó de uno a dos años, pues era desde Babilonia a Jerusalén. Recuérdese que esto se hacía a lomo de camellos y a pie, y la mayor razón la encontramos en la recomendación del rey Herodes (*Mt. 2:16*).
- d) Los dones y regalos:

Oro: Simbolizaba la realeza del niño.

Incienso: Representaba su oficio sacerdotal.

Mirra: Significaba su unción para su muerte.

Estos tres regalos eran de extraordinario simbolismo y de gran trascendencia profética.

- e) Estrategia: Regresaron por otro camino (*Mt. 2:12*). Y este es el resultado de venir a Jesús, tener un encuentro personal con Él y regresar por otro camino. No siguieron por la misma senda por la que llegaron a Él.

II- Simbolismo de la visita de estos sabios

Ellos representaban al mundo gentil (*Lc. 2:29-32*). ¡Qué profecía, la que nunca se ha sabido o querido interpretar!

Les revelaré un secreto que está en *Mateo 1:23*:

- En el Antiguo Testamento, Dios era con nosotros.
- En el Nuevo Testamento, Dios estaba entre nosotros en la persona de Jesús.
- En la Era de la iglesia, en estos dos mil años, Dios está dentro de nosotros, a través del Santo Espíritu.

Proposición o conclusión: Que hagamos de ese algo o de ese alguien, lo mejor de nuestras vidas y lo sigamos.

Aquellos hombres sabios siguieron la estrella, hoy la Iglesia es la portadora de esa estrella: Jesús, para que el mundo sea guiado por Él (2 P. 1:19).

MENSAJE # 3.

Título: “¡Y en ningún otro, porque no hay otro!”

Texto base: *Hechos 4:12*

Propósito principal: Ayudar a la gente a que descubran que no hay otro modo de salvarse que no sea por medio de Jesús.

Proposición: Que Jesús es el único camino, que no hay otro. Entonces, vengamos a Él.

Introducción: La gran decadencia moral, social y espiritual da dolor. Tan así es, que se pudieran considerar las religiones del día de hoy, como la gran Torre de Babel del siglo XXI, para tratar de asaltar el cielo por la fuerza, como lo fue ayer, en la antigua Babilonia.

I- Jesús, la piedra angular. (*Is. 28:16; 1 Co. 3:11; 1 P. 2:4*)

- a) Esta es la piedra fundamental. Es por eso que se le llama: Piedra del ángulo, porque en la antigüedad se labraba una piedra que servía de esquinero con dos ángulos, tal como si fuera una escuadra que se usa hoy para que todo el edificio quede a la medida.
- b) Esa piedra se colocaba en una de las esquinas y de ella dependía toda la edificación. Esa piedra se colocaba con gran alegría, es a lo que se le llama hoy: “Poner la primera piedra”.
- c) Cabeza del ángulo: Hoy se han levantado muchas creen-

cias pretendiendo ser cabeza del ángulo, tales como:

- La Filosofía o amiga de la sabiduría, que es lo que significa esta palabra: Puerta abierta para el racionalismo o para creer con la razón.
- La Teosofía o como la misma palabra significa: La sabiduría de Dios, claro que lo menos que han hecho los que la han descubierto es encontrar esta sabiduría, sino que cada vez se han alejado más de Él.
- Los Filisteos o como su mismo nombre lo refiere: Amigos de Dios, que más enemigos no pudieron haber sido por su idolatría y sacrificios infantiles. Pero más triste es saber que actualmente hay un gran movimiento internacional que se le llama Inclusionismo y que consiste en aglutinar a todas las religiones del mundo, argumentando que todas creen en un dios y con eso basta para ir al Cielo. Esta es la gran apostasía mundial.

d) Nosotros, como piedras vivas, si lo queremos ser: Tenemos que estar puestos o sobreedificados en Jesús (*1Co. 3:11; 2 Co. 5:1; Ef. 2:21*).

e) Cuando al hombre se le quita su fe se desploma. Es como el edificio sin su piedra angular.

II- Jesús

a) A los tristes y acobardados discípulos les aseguro que Él era: Camino, Verdad y Vida (*Jn. 14:6*).

- Camino para no perdernos, sino andar seguros por él.
- Verdad para que nadie nos engañe.
- Vida para que nadie nos la quite.

b) Visto de otra manera:

- Camino para no buscarnos otra satisfacción.
 - Verdad porque Él es la verdad absoluta.
 - Vida porque nadie más que Él puede generar vida en nosotros.
- c) Otros se han levantado pretendiendo ser camino, ser verdad y ser vida, pero todos han pasado y permanecen en sus tumbas: 1) Buda, 2) Confucio, 3) Mahoma, 4) Hare Krishna, 5) María. La razón: que ninguno de ellos vino a morir para ser nuestro único camino, nuestra única verdad y nuestra única vida.

III- En ningún otro, porque no hay otro:

- a) No hay otro igual, ni siquiera parecido o semejante.
- b) Esta fue la primera gran declaración hecha por el claudicante Pedro ante el Concilio (*Hch. 4:12*) y que el apóstol Pablo repitió a su discípulo Timoteo (*1 Ti. 2:5*).
- c) Yo y otro, esto lo vemos en *Juan 5:43*: Jesús mismo lo aclaró, pues ese otro de quien le estaba hablando a los fariseos, no era ni más ni menos que el mismo Satanás, a quien la gente siempre ha estado dispuesta a seguir y a cambiar por Jesús.
- d) La verdadera Filosofía: *Hch. 4:12*. Esta es la genuina amiga de la sabiduría como la misma palabra lo indica, pues es la que nos vino y nos viene de lo alto (*1 Co. 1:20; 2:6-10*).

Proposición o conclusión: Que Jesús es el único camino, que no hay otro. Entonces, caminemos a Él.

MENSAJE # 4.

Título: “Levántate y ve a Nínive”

Texto base: *Jonás 1:1-3*

Propósito principal: Cuando Dios llama, hay que obedecerle.

Proposición: Que escuchemos el llamado de Dios para evitar consecuencias desastrosas.

Introducción: El puerto de Jope es la actual Haifa, en Israel. Dios le ordena a Jonás que fuera al norte y él se fue al sur. Aparece el gran pez, el submarino de Dios: Esto nos enseña que cuando Dios es el que ordena, si no vas, Él te lleva al lugar exacto donde quiere que estés. Allí, en el lugar preciso, lo vomitó el gran pez, porque Dios es perfecto en lo que hace.

I- Asiria y su rey:

1) No Debemos confundir lo que era Siria y lo que era Asiria, que no es igual.

Siria era una provincia en los días de los profetas y llegó a ser un imperio que asoló a Israel y cuya capital era, y es aun hoy día, Damasco. Siria es la misma nación de la actualidad, que se menciona en *2 S. 8:6*.

Asiria, existió desde tiempos inmemorables según lo vemos en *Gn. 2:14*. Este fue un vasto imperio que perduró por muchos siglos, iniciado por el gran monarca Nimrod, el constructor de la Torre de Babel, quien edificó a Nínive junto a otras ciudades, 10 en total. Dentro de estas, estaba una ciudad grande llamada Resén, la ciudad de Nimrod. Este imperio más tarde desencadenó lo que se conoce en la historia como el antiguo imperio babilónico, suplantado en el 606 a.C. por el gran monarca Nabucodonosor.

2) Se cree que el rey de esta espantosa ciudad fuera Adad

Nerari III, por los años 811 al 675 a.C. y se ha calculado que esta ciudad tenía unos 175 mil habitantes, que era población numerosa para ese entonces.

Esta ciudad infundía el terror y para hacerlo, a su entrada tenían un gran montículo de carabelas humanas y a lo largo del camino de entrada, tenía astas con carabelas humanas en la punta. A esa perversa y criminal ciudad envió Dios a Jonás.

3) Pero Dios no veía esto, Él estaba viendo la obra estupenda que iba a hacer: Desencadenar un gran avivamiento que abarcaría todo la ciudad y sus alrededores y que se piensa que duró no menos de 150 años.

4) Aquí quedó probada la universalidad del evangelio, que no es patrimonio de nadie y vemos, anticipadamente, la salvación de los gentiles.

5) En Jonás se refleja el concepto judío de que la salvación era solo para ellos. De ahí su resistencia para no ir a Nínive.

6) En Jonás notamos la salvación de los gentiles por la predicación del evangelio y el modo misericordioso de obrar de Dios a favor de los perdidos aun por muy rebeldes que estos sean.

II- Dios es el Dios de los Avivamientos:

1) Esta es la respuesta de Dios a la impiedad de los hombres. Es también la respuesta de Dios a la cautividad de Satanás.

2) Nosotros jamás tendremos avivamiento contemporizando con el mundo, o minimizando y acomodando, a los oídos de los no cristianos, el mensaje de salvación. Es siguiendo

las instrucciones que el profeta Jeremías nos dejara en su *capítulo 6:16* y que muy pocos le hemos prestado atención. No es modernizar el mensaje de salvación para que le guste a la gente, es regresar a la senda antigua, en la que Dios se manifestaba a pesar de la incredulidad y del salvajismo de ellos. Aquí, en este profeta, encontramos el gran modelo de Dios para hoy, no hay otro.

3) La ciudad de Nínive, duró unos 3 mil años y fue destruida por el año 612 a.C. por el nuevo imperio babilónico de Nabucodonosor. Esta ciudad se menciona en la Biblia unas 18 veces, por ser enemiga del pueblo de Israel. Los profetas Jonás y Nahúm profetizaron sobre ella por los años 800 al 600 a.C. Nínive es la actual ciudad de Mosul, la capital de Turquía.

III- El Jonás que huye:

1) ¿Y se podrá huir de Dios? (*Sal. 139:7-12*) Él deseaba la destrucción de los enemigos del pueblo de Israel en minutos, no que se arrepintieran. Ese era el motivo de su huida apresurada.

2) Jonás imaginaba que sería por gusto su predicación en Nínive y que después de tanta fatiga y peligros, en lugar de Dios destruirla, la iba a perdonar. Es que así pensamos y actuamos los de escasa visión.

3) El gran pez: Cuando Dios nos llama, o vamos, o nos lleva.

a) ¿De qué se valió Dios? (*Jon. 1:4-17*) Sobre este gran pez de Jehová, mucho han polemizado los detractores y negadores de la fe, alegando que esto era imposible.

b) Otros han alegado que era una gran ballena.

c) Otros, queriendo desacreditar el relato bíblico, se han empeñado en probar que una ballena no tiene capacidad en su boca para tragarse a un hombre.

- ¿Qué le digo? Pues el día 4 de abril de 1986, estaban varias embarcaciones balleneras tratando de atrapar ballenas por esta misma área que echaron los marinos a Jonás y una de las naves fue hundida por estas ballenas: Rescataron a todos los tripulantes, menos a uno que no apareció ¿Cuál fue la sorpresa? A las pocas horas, llegó a la orilla una gran ballena y vomitó al tal hombre: Este hombre era el marino Santiago Berkley. ¿Qué te parece? Pero aquel hombre salió del vientre de la ballena totalmente despiementado. ¿Sería así con el Jonás de antaño?
- En el submarino de Dios: Ve a Nínive, este fue el solemne mandado.
- Veamos su oración dentro de este submarino de Dios (*Jon. 2:1-10*) ¡Y que oración!
- Jonás camina con Dios (*3:1-2*). ¿Qué le digo? Que cuando los habitantes de Nínive vieron aquel hombre: Un extranjero emergiendo del mar, lo confundieron con una de sus deidades y fue aquí donde comenzó el temor y el respeto hacia él, el enviado de Dios.
- Este Jonás al fin decidió obedecer a Dios, y su prédica conmovió de tal manera a los ninivitas, que desde su rey hasta el más simple rasgaron sus vestidos y en saco y cenizas se arrepintieron.
- El Jonás enojado con Dios (*Jon. 4*). Dios lo recrimina porque él sentía pesar por sí mismo y su calabacera y no sentía piedad y compasión por esta gran ciudad.
- Óigalo bien: Hoy hay muchos Jonás que están siendo tragados por el gran pez: a) El gran pez de la apostasía, b) El gran pez de las herejías, c) El gran pez de las

dudas, d) El gran pez del modernismo, e) El gran pez de los pecados ocultos, f) El gran pez de la deshonestidad, g) El gran pez de la gula: Comidas, dinero, fama. El gran remedio nos lo dejó el apóstol Pablo (*Ro. 11:29*): Si Dios lo llamó a usted, y usted huye, estará desencajado donde quiera que vaya o esté.

Proposición o conclusión: Que estemos prestos a escuchar el llamado de Dios, para evitar consecuencias desastrosas.

MENSAJE # 5.

Título: “Un milagro trascendental”

Texto base: *Marcos 5:1-20*

Propósito principal: Demostrar que el Señor se compadece hoy como lo hizo ayer (*He. 13:8*).

Proposición: Que cuando venimos a Cristo, se produce un gran milagro. Ven a Cristo y lo comprobarás.

Introducción: Gadara pertenecía a la región gentil poblada, en su mayoría, por griegos. De ahí proviene el nombre: Decápolis, que en griego significa diez ciudades.

Estos griegos se dedicaban en especial a la cría de cerdos. De modo que el nombre de Provincia apartada le venía bien, porque estaba apartada de Israel, que tenía la cría y consumo del cerdo como algo inmundo.

Era una zona rocosa con baños termales para la salud, lo que la hacía una región turística y como era lógico, debía tener sus sepulcros, donde se dice que vivía el endemoniado.

Este hombre le respondió al Señor cuando le preguntó su nombre: *Legión, porque somos muchos*, y una legión está compuesta por seis mil soldados.

I- Sal de nuestros contornos:

1) Esta fue la petición de aquella gente que vivía aterrada día y noche con aquel endemoniado. En lugar de agradecer a Jesús la liberación de esa vida poseída de los demonios, lo que le exigieron fue que se fuera de sus contornos, porque les perjudicaba sus negocios (*Mr. 5:12-17*).

2) Esto es lo que le está diciendo esta sociedad a Jesús constantemente: Que salga de sus contornos, porque Jesús les estorba para sus planes mundanos. ¡Vete, Jesús! Ese es el clamor diario, por eso les va tan mal.

3) Para esta gente los cerdos valían más que un alma. Los cerdos, planes y proyectos humanos y carnales, valen más para muchos que las almas atormentadas por Satanás. Esto era el egoísmo humano personificado.

II- Varias características del endemoniado con el mundo de hoy:

1) La violencia: Lo ataban con cadenas y grillos: Hoy la policía usa, 1) La pistola, 2) El bastón, 3) El espray, 4) Las esposas.

2) Su desnudez: En el mundo de hoy se evidencia el fenómeno del nudismo. Este hombre era un verdadero espectáculo público día y noche. Mucha gente hoy no se sabe si andan vestidas o desnudas, campos nudistas. Pero hay

más, antes se veía a una mujer y se decía: Que linda se verá desnuda, hoy tenemos que decir: Que linda se verá vestida.

3) El odio a la vida: Vivía en los sepulcros con los muertos. Así hay millones hoy yendo a los sepulcros a consultar a los muertos. Literalmente viven en los sepulcros.

4) El suicidio: Este ha alcanzado cifras abismales a nivel mundial: Depresión, ansiedad, inestabilidad (*Jn. 10:10; 1 Co. 4:4; Ef. 2:1-6; 1 Jn. 5:12*).

5) El salvajismo: *Hería sus carnes con las piedras*: Hoy los tatuajes son moda para la mayoría. ¿Sabía usted que hay hasta cristianos queriéndose hacer tatuajes, ignorando la orden de Dios? (*Lv. 19:28*). ¿Y me van a alegar que esto fue para el pueblo de Israel solamente?

6) La mortificación y auto infringirse azotes: Es increíble en el día de hoy la cantidad de gente que lo practican, incluso algunas religiones, como medio de afligir el cuerpo, para pretender acercarse a Dios, lo cual no es cierto (*Gá. 5:16*).

7) Cortarse partes o mutilarse partes del cuerpo pensando que con eso Dios se va a agradar. En hombres, argollas y aretes, perlas en nariz, lengua, ombligos y miembros genitales.

8) La humanidad necesita hoy más que nunca clamar: ¡Jesús Hijo de David, ten misericordia de nosotros!

III- Tres señales positivas de un cambio:

1) Sentado: Este hombre no tenía un segundo de paz y tranquilidad, en otras palabras, no calentaba asiento, vivía alo-

cadamente. Hoy en día las Naciones Unidas viven sentados y discutiendo y hay menos paz que nunca en la tierra, porque se han sentado sin Cristo. Yo he estado allí, delante del edificio, en el que hay un obelisco con un gran revolver con el cañón torcido. En la base, se puede leer el texto de *Is. 2:4*. con el que no cumplen. Allí hay un santuario, dentro del mismo edificio, para que los dignatarios de las naciones se reúnan a orar antes de resolver los problemas de los países, pero nada. ¡Sorpresa, nunca lo abren! Así me dijeron, porque le han dicho a Jesús, quien nos da la verdadera paz, lo mismo de ayer en Gadara. ¡Vete de nuestros contornos!

2) Vestido: La gente anda harapienta. Ya es una moda andar y hasta pararse ante las cámaras de la televisión, llenos de parchos y de rotos en la ropa, calzados sin medias, que dan pena. Eso, más que nunca, es parte de un espíritu de error que los atrae y seduce. El andar sin deseos de vestir, lucir y distraerse, es parte de una enfermedad. Literalmente han perdido el amor a la vida; pero Jesús nos lo da.

3) En su juicio cabal: Así se nos describe la liberación de este hombre (*Mr. 5:15*). La humanidad está hoy desquiciada. Solamente en los Estados Unidos, se distribuyen cada día 15 toneladas de tranquilizantes. ¡Qué horror!

a) El pecado es la locura por excelencia.

b) La gente anda de acá para allá saltando fronteras, cambiando de ciudad, de casas y hasta de familias, como si esto les fuera a resolver sus graves problemas ¡La solución está en Jesús y solo en Él! *Jn. 3:16* nos receta la gran medicina.

Proposición o conclusión: Que cuando venimos a Jesús, se produce un gran milagro. ¡Ven a Cristo y lo comprobarás!

MENSAJE # 6.

Título: “Y se quedaron con Jesús”

Texto base: *Juan 1:35-42*

Propósito principal: Que Jesús es la mejor elección.

Proposición: Elige a Jesús, Él es la gran bendición. ¡Quédate con Él!

Introducción: Todavía Jesús no había comenzado su ministerio, estaba en sus inicios, preocupado por quiénes iba a llamar para que les siguieran. Debían ser hombres que estuvieran dispuestos a renunciar a todo y darse por Él en cuerpo y alma.

I- Juan el Bautista

1) ¿Cómo cierra el Antiguo Testamento? (*Mal. 4:5-6*).

Desierto, crisis, degradación social, moral y espiritual. A ese mundo espantoso fue enviado por Dios a predicar Juan el Bautista.

¿Quién tú eres? Era la gran pregunta que con frecuencia se le hacía a Juan. Era la interrogante que la gente inquieta se hacía viendo y oyendo a Juan el Bautista. Pero su respuesta fue: *Yo soy la voz de uno que clama en el desierto*, ese uno era Jesús y, ese desierto, era el gran desierto espiritual al que vino.

2) Juan el Bautista era la humildad personificada. Su vestido era de piel de camello, cinto de cuero y como alimento: Langostas y miel silvestre, pero no las langostas que conocemos hoy, sino unos insectos muy alimenticios. Tremenda

dieta ante los glotones y comelones de hoy en día, que han venido a la Obra para llenar su vientre material más que el espiritual. Pero más aún, estuvo escondido en los lugares desiertos hasta el día de su manifestación (*Lc. 1:80*). Tremenda lección para los orgullosos y petulantes que viven de exhibicionistas en el día de hoy.

3) ¿Quién eres tú? Era la gran pregunta ¿Eres tú Elías? ¿Cuál es tu credencial? ¿Eres un profeta? Porque ellos esperaban, literalmente, otra vez a Elías. Recuerde que él no murió, fue arrebatado vivo por un carro de fuego al cielo (*2 R. 2:11*).

4) Para colmo, este Juan era igualito a Elías. Es por eso que cuando se nos dice: *Vendrá Elías*, lo que se nos estaba diciendo era que vendría uno semejante a él, este es el gran motivo de la pregunta ¿Eres tú Elías? (*Mal. 4:5*). La respuesta la encontramos en *Lc. 1:17*. ¿Ya ve usted cómo tenemos que escudriñar las Escrituras? Porque la Biblia con la Biblia se responde.

II- ¿Quién eres tú?

1) Yo soy el enviado, el heraldo, y un heraldo es alguien que trae un mensaje de parte de otra persona, en este caso, de parte de su Señor. Uno que viene delante, lo que era en la antigüedad, el mensajero con la trompeta anunciadora que alertaba la llegada de un rey o de un peligro inminente. Yo soy la voz ¡Que hombre tan humilde y sencillo que no se envaneció reclamando nada para sí!

2) ¿Y qué es la voz?

a) Un alto parlante,

b) El instrumento,

c) El canal,

d) La vía a través de la cual el Señor se manifiesta y habla a los hombres. Ayer lo hizo por medio de los profetas con sus profecías, que predecían el futuro. Hoy, el Señor lo hace a través de la predicación, que es profecía proclamativa, que proclama el mensaje de salvación a los perdidos. Eso también es profetizar, decir del inminente peligro que les espera si no oyen y se arrepienten de sus pecados y de lo que les espera: Un cielo con Cristo o un infierno sin Él.

III- Maestro, ¿dónde moras?

1) Dame tu hoja de vida, tu información personal, tu credencial. Aquí en los Estados Unidos se le llama: El resumen. ¿Dónde vives? (*Lc. 1:15-16* con *Mt. 8:20*).

2) Vengan y vean: Cuando vinieron y vieron que no tenía ni donde recostar su cabeza y que era toda humildad, compasión, sencillez, se dijeron: Nos quedamos con Jesús. Eso fue lo que hicieron.

3) Cuán grande sería el impacto de ese encuentro con el Maestro, que se quedaron con Él:

a) Lo abandonaron todo por Él, no miraron para atrás (*Lc. 9:62*).

b) Renunciaron a todo. Jamás volvieron a ser lo que eran antes, ni habían sido, estando junto Él.

c) Cuán grande sería ese impacto con la persona más atractiva, singular y poderosa del mundo, que tan solo de verlo se quedaron con Él (*Jn. 1:14*).

d) Los hermanos Andrés y Pedro (*Jn. 1:40*), son vistos siempre trayendo gente (*Jn. 12:20-22*) Eso es lo que pasa cuando venimos a Jesús, nos convertimos en personas de bien y arrastramos a los que nos rodean a venir a Él.

e) Cuando venimos a Jesús, no solo cambian nuestros hábitos y mala fama, sino también nuestros nombres o sobre nombres que servían de mofa (apodos): *No te llamarás más Simón*, sino Pedro, del griego Cefas: Cabeza. Porque él fue quien inició la nascente iglesia en Jerusalén en el primer siglo.

f) Pero el arameo, otro idioma que se hablaba en esos días de Jesús (hebreo, griego y arameo), lo aprendieron debido al cautiverio que pasaron cuando fueron llevados como esclavos a Babilonia. Allí había una región llamada Aram y de ahí nos viene el arameo. El pueblo de Israel, al regresar del cautiverio, lo siguió hablando. Incluso Jesús y sus discípulos lo hablaban con mucha frecuencia.

g) En este idioma Pedro significa: Petra, que es piedra. No roca, porque la roca es Cristo. Esta es la gran confusión que ha creado la iglesia católica al mal enseñar que Pedro es la roca en la que está edificada la iglesia, al darle erróneamente esta explicación a *Mateo 16:18*. Esta roca a la que se refiere, no es a Pedro, sino a la declaración que él había hecho del Cristo, quien único es Roca (*Mt. 16:18; 1 Co. 3:11, 10:4; Ef. 2:20; 1P. 2:6,8*).

h) A ti te daré las llaves del reino. ¿Cuáles eran esas llaves? No es como ha creído el vulgo, que a Pedro hay que rogarle para que deje entrar al cielo a alguien. Las llaves del reino las encontramos bien expuestas cuando se inició la gran evangelización encabezada por el mismo Pedro, quien en

su primer mensaje logra que se convirtieran 3 mil almas a Cristo. Entonces esas llaves eran (*Hechos 2:38*) veamos:

1) arrepentirse, 2) bautizarse. 3) en el nombre de Jesús, 4) para perdón de pecados, 5) recibiréis el don del Espíritu Santo.

Esas eran las cinco llaves del reino. No busque en otra parte. ¡Ya ve usted por qué debemos estudiar la Biblia, para sacarle la sustancia que alimenta, no para pararnos delante de la gente a pintarle cuentecitos!

i) Venga y vea que Jesús vive y mora en corazones humildes y sencillos como el tuyo y como el mío. Él busca ansioso esos corazones para morar en ellos. Yo me quedo con Jesús, no sé usted. Él nunca me ha defraudado.

Proposición o conclusión: Elige a Jesús, Él es la gran solución. ¡Quédate con Él!

MENSAJE # 7.

Título: “Y muchos creían por él en Jesús”

Texto base: *Juan 12:9-11*

Propósito principal: Si tu vida no es un mensaje, tu mensaje no tiene vida.

Proposición: Si nosotros hemos sido resucitados por Jesús, la gente querrá saber el por qué.

Introducción: En nuestras vidas, podemos estar haciendo una de dos cosas: Atrayendo o alejando, salvando o condenando. Mira este pensamiento que importante resulta: “Alguna vez, en algún lugar, yo podré comprender, lo que mi

vida significó, para aquellos que me vieron vivir.”

I- El incidente de Betania:

a) Betania era una aldea bien cerca de Jerusalén, allí vivían tres verdaderos hermanos de Jesús, sus amigos, Marta, María y Lázaro. Llegar Jesús allí, era más que llegar a un oasis (*Lc. 10:38*).

b) A estas dos hermanas, les dijo una de las más profundas verdades cuando murió su hermano Lázaro: *No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios (Jn. 11:21, 40 con Mr. 11:24 y Stg. 1:6-7)*. Que no piense nadie que si no cree, verá la gloria de Dios ¡Es indispensable CREER para poder ver!

c) El poder de Jesús: *Mt. 14:34-36*.

1-. Tiene poder para sanar físicamente.

2-. Tiene poder para sanar espiritualmente.

3-. Tiene poder para sanar radicalmente: Yo he experimentado ambas cosas.

II- La incredulidad:

a) La gran barrera para Dios: “...*hiede ya*, como le dijo Marta” (*Jn. 11:39*). Así le solemos decir al Señor cuando, según nuestra mente, ya no hay solución, sin percatarnos que cuando todo lo humano falla, entonces es que Dios comienza a obrar. Ya apesta Señor, no vale la pena, ya no se puede hacer nada, esa vida no reacciona, así solemos decirle. Necesitamos tener fe y perseverancia para ver los milagros de Jesús.

b) *Al que cree todo es posible*: Fueron estas las palabras de

Jesús, el Señor de los imposibles, el Señor que todo lo cambia y lo hace nuevo (*Mt. 17:20; 19:26; Lc. 1:37; Ap. 21:5*).

c) Quita la piedra. En la antigüedad se cubrían las tumbas con grandes piedras labradas. Esa era la orden del Maestro para estas dos afligidas hermanas, que por fe quitaran esa piedra y verían a Lázaro salir de la tumba, pero es la orden para nosotros hoy también. ¡Quita la piedra! Si tú no quitas la piedra de la incredulidad, es imposible que veas la gloria del Señor en tu vida. ¿Cuántas piedras habrá puestas en el sepulcro de tu vida? Jesús te quiere resucitar hoy si tú se lo permites. Cree solamente, y verás la gloria del Señor.

III- Lázaro resucitado:

a) No confunda este Lázaro con el Lázaro de los perros y las llagas de *Lc. 16:19-31*, nada que ver uno con el otro.

b) Qué espectáculo, qué acontecimiento tan singular y extraordinario ¡Lázaro resucitó!

c) Te imaginas a la gente de aquellos contornos diciéndose: ¡Vamos a ver a Lázaro resucitado después de cuatro días! Eso es fácil decirlo, pero para creerlo hay que verlo (*Jn. 11:40*). ¡Si usted quiere ver la gloria de Dios, tiene que creer!

d) ¿Se imagina usted lo que la gente regresaba contando después de ver a Lázaro resucitado, hablar con él, tocarlo? ¿Qué les contaría Lázaro de lo que había experimentado estando cuatro días muerto y al sentir el impacto de Jesús, el Hijo de Dios, resucitándole?

e) Todos creían en Jesús. Eso es fe experimental. Lázaro no se cansaba de dar testimonio. Era un vivo de entre los muertos, nadie lo podía callar.

f) Fue de tal magnitud el impacto de Lázaro resucitado, que decidieron darle muerte con Jesús, porque era un testimonio vivo de su extraordinario poder. ¿Quién lo podía dudar?

g) De aquella gente se podía decir que no podían dejar de pregonar lo que habían visto y oído. Tú y yo fuimos también, como Lázaro de Betania, resucitados. ¿Qué le estamos mostrando a los que nos rodean de nuestra resurrección espiritual? Conozco a personas que al sentir el toque de Cristo, han recibido tal transformación de vida, que hasta sus hábitos físicos le han cambiado y cuando los ven, asombrados exclaman: ¡Pero eres tú!

Proposición o conclusión: Si nosotros hemos sido resucitados por Jesús, la gente querrá saber el por qué.

MENSAJE # 8.

Título: “Llevando la cruz tras Jesús”

Texto base: *Lucas 23:26*

Propósito principal: Que el privilegio más grande es ayudar a Jesús a llevar su cruz.

Proposición: Los invito a ayudar a Jesús cargando su cruz.

Introducción: Hay una pintura en la que se ve un halo de luz que, al proyectarse, desde el pesebre de Belén, se transforma en una cruz. Eso fue Belén, allí se inició la muerte de Cristo, en el pesebre.

I- Desde Belén hasta el Calvario:

a) Desde su misma infancia, Satanás lo quiso matar en la matanza de los niños (*Mt. 2:13*).

b) Después de su bautismo, en que fue llevado por el Espíritu al desierto, Satanás lo esperaba para intentar destruirlo. Eso nos dice que después de la gran bendición de nuestro bautismo, Satanás arreciara su combate, no para conquistarnos, sino para aniquilarnos (*Lc. 4:1-13*).

c) Los que quieren ser misioneros y que dicen ser llamados, aquí tienen un gran modelo para que no se sorprendan:

1-. Después de una gran bendición, necesariamente le vendrá una tentación o una prueba.

2-. Después de una gran confirmación, para iniciar algo grande en su vida y para la gente, espere los ataques de Satanás.

3-. Cuando Jesús realizaba su gran ministerio, Satanás enardeció a la multitud para que lo hicieran rey y así no cumpliera su misión (*Jn. 6:14-15*).

d) En los días de su crucifixión, Satanás volcó todo su odio a través de la opinión popular. La misma gente que disfrutó de sus milagros, lo llevaron a la cruz. Nosotros no espere-mos mejor trato del mundo y de Satanás.

e) Cuando lo mataron, Satanás hizo cuanto pudo para que lo contaran entre los perversos y así fue (*Is. 53:12; Mt. 27:38-40; Lc. 23:39-43*).

f) Con esta vergonzosa muerte, Satanás ni imaginaba que Jesús se estaba identificando con la gente más baja y vil de la sociedad y así elevarnos a su altura.

g) El santo Hijo de Dios se hizo impuro, para elevarnos a nosotros a su pureza y que mereciéramos el cielo. ¡Qué milagro tan estupendo!

II- Y tomando a Jesús como estaba:

- a) Así lo llevaron, como estaba, sin avisos, de sorpresa, como se carga con un ladrón o delincuente, o como un bulto de desechos (*Jn. 19:16*).
- b) Golpeado, herido, ensangrentado, magullado, ya casi sin fuerzas (*Is. 53: 3,5; Mr. 9:12; Lc. 18:32*).
- c) Todo esto lo sufrió Jesús para alejar de nosotros nuestras rebeliones y cumplir lo dicho por el salmista (*Sal. 103:12*).
- d) Su muerte era la única manera de salvar al mundo perdido y sin esperanza alguna (*Jn. 11:49-53, 18:14*).

III- Yendo al Calvario:

- a) Jesús azotado, maltratado, debilitado, ya no podía más, sus fuerzas ya no le sostenían. Entonces tomaron a Simón Cirene que venía del campo y se había detenido a mirar el espectáculo (*Lc. 23:26*).
- b) ¡Qué privilegio tan grande en el cielo! Fue Simón Cirene el que ayudó a Jesús a cargar su pesada cruz. ¿No será este mismo el Simón el Níger o el negro, que nos aparece en el libro de los Hechos? (*Hch. 13:1*).
- c) Hoy también se nos invita a seguir a Jesús y a cargar tras Él la cruz, portadora del evangelio de esa gracia salvadora. A nadie más que a nosotros nos ha tocado ese gran privilegio de ayudar al Salvador a cargar con la cruz del evangelio. Aquí hago la aclaración de cruz por afrenta, sí, porque eso es en lo que se ha convertido el evangelio para muchos, como una pesada carga.

Proposición o conclusión: Los invito a ayudar a Jesús car-

gando con su cruz. Pues bien vale la pena cargar con esa afrenta que tiene premio en esta vida y en la eternidad. Vale la pena el riesgo.

MENSAJE # 9.

Título: “Se han llevado a mi Señor y no sé dónde le han puesto”

Texto base: *Juan 20:1-2*

Propósito principal: Que la cristiandad entienda que nos están robando a nuestro Señor.

Proposición: Que luchemos para mantener la genuina fe en Jesús, viviéndola.

Introducción: Eran los días más tristes y oscuros que haya vivido la humanidad. Habían tenido en su seno a un hombre poderoso y extraordinario, pero que ahora estaba muerto y enterrado. ¡Qué triste final! Tal parecía que todo había terminado en una vergonzosa cruz y en una fría tumba y que al fin, el mal había triunfado.

I- María Magdalena:

a) Es la mujer de quien se nos habla que fue sola al sepulcro al amanecer: Nada más y nada menos que la pecadora de la cual el Señor había expulsado siete demonios (*Lc. 8:1-3*).

b) Esta María Magdalena, una mujer que había caído tan bajo, ahora es la única que se atreve a llegar sola al sepulcro aun siendo bien oscuro. Ninguno de los discípulos se atre-

vió a hacerlo, hasta después que les dio la noticia. Ella se aparece sola, resueltamente y sin miedo al sepulcro.

c) Hay dos grandes mujeres en el Nuevo Testamento, que según mi modo de ver, fueron las dos primeras misioneras de la historia del cristianismo:

1-. La mujer samaritana (*Jn. 4:28-30, 39-42*) y no me gusta la frase: *Ya no creemos solamente por tu dicho*, debe de decir: “Ya no creemos solamente por tu predicación” (*4:42*). Esta fue la primera misionera de la historia. Una mujer ramera. ¡Qué grande es el poder de Dios! (*Mt. 21:31*).

2-. La otra mujer es María Magdalena. Se ha dicho y con sobrada razón, que a quien mucho se le perdona mucho ama, y en estas dos mujeres se cumple esto. ¡Y qué mujeres! ¡Qué vergüenza para los discípulos! Dos indefensas mujeres ¡Qué valentía! Las dos primeras misioneras del cristianismo, como ya les expresé. No deja de ser cierto que el Señor Jesús de cada harapo vil saca un manto real.

Para los que han vivido y viven minimizando o rechazando la figura de la mujer en la iglesia, ahí tienen tremendo alegato a su favor.

¿Será este el motivo por el cual hay tantas mujeres en nuestras congregaciones hoy?

II- La resurrección de Jesús en sí:

a) El aspecto positivo: Ángeles anunciaron su nacimiento (*Lc. 2:8-12*) y ahora ángeles anunciaban su resurrección (*Lc. 24:4-5*) La corte celestial estaba aprobando tan extraordinaria manifestación del Hijo de Dios.

b) El impacto del poder de Dios hizo que la tumba estalla-

ra, por eso se hace incomprensible para la mente humana (*Ro. 8:11*). El mismo poder que hizo falta para resucitar a Jesús, es el mismo que hace falta para resucitar muertos espirituales y vivificar nuestras vidas. Este es otro misterio incomprensible: Que sólo el testimonio del cambio de una vida regenerada, la hace aceptable.

c) El impacto de la resurrección de Jesús, hizo que otras tumbas se abrieran, de lo cual nadie habla ni predica (*Mt. 27:52-53*). Este texto nos especifica que los cuerpos de muchos santos que habían muerto resucitaron y se presentaron a sus seres queridos. ¿De cuáles santos? De los santos del Antiguo Testamento. Quizás Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y otros más. Pero lo más espectacular es que el texto nos afirma que aparecieron a muchos ¿Se imagina usted qué conmoción traería la aparición de estos santos? ¿Y qué fue de ellos? Yo imagino que entraron al cielo con Jesús, pues aunque se nos dice que eran santos, necesitaron de Jesús para entrar al cielo (*Ro. 8:29* y *He. 11:39-40*).

d) Los incrédulos han elaborado varias teorías en contra de la resurrección de Jesús. Todas ellas con el fin de desacreditar tan magno evento, tales como:

1-. Que Jesús no murió, sino que le dio un síncope y que después de horas en la tumba, donde se recuperó, salió y se mostró a sus seguidores.

2-. Que los discípulos lo robaron para poder engrandecer a un héroe muerto, sin tener en cuenta que los mismo discípulos no creían la resurrección, la creían una locura (*Lc. 24:11*).

3-. Que la resurrección era una invención cristiana. Pero hay un gran argumento a favor de la resurrección de Jesús:

En todas las tumbas del mundo hay un epitafio que dice: Aquí yacen los restos de tal o cual persona, rico, pobre, pequeño, grande, anciano, joven; pero en la tumba de Jesús hay un epitafio que dice: *No está aquí, ha resucitado*. ¡Gloria a Dios!”

III- Se han llevado a mi Señor y no sé dónde le han puesto:

a) Se lo están llevando las falsas religiones (Enumerar algunas).

b) Se lo están llevando las tradiciones vanas y engañosas.

c) Se lo está llevando la mal llamada ciencia con sus engañosos argumentos.

d) Se lo está llevando esta sociedad, para que no crean en el verdadero Jesús transfigurado y le están mostrando al mundo a un Jesús desfigurado.

e) Se están llevando a Jesús de las Convenciones y Ministerios que parecieran genuinos.

f) Se lo están queriendo llevar de las humildes y sencillas iglesias, misiones y misioneros.

g) Se lo están llevando de los evangelios y ya se predica otra cosa, como para aquietar la conciencia de los oyentes.

h) Nos lo está llevando la Nueva Era, ese movimiento mundial arrollador que se levanta contra la iglesia de Jesús y alega que fue un extraterrestre o una aparición del cosmos.

¿Qué vamos a hacer ante tantas mentiras? Triste y desdichadamente la iglesia no tiene respuestas a tantas interrogantes, porque los pastores no las buscan ni se las dan.

Proposición o conclusión: Que luchemos por mantener la genuina fe en Jesús, viviéndola.

MENSAJE # 10.

Título: “Implicaciones en la resurrección de Cristo”

Texto base: *1 Corintios 15:12-20*

Propósito principal: Demostrar que hubo eventos que no se hubieran cumplido, si Cristo no hubiera resucitado.

Proposición: Que la resurrección de Cristo es nuestra garantía.

Introducción: En el magno evento de la resurrección de Cristo, hay muchas implicaciones que hubieran quedado sin efecto, si este hecho tan tremendamente histórico, no se hubiera materializado. Pero entre todas estas implicaciones hay cuatro de suma importancia para nosotros, ellas son:

I- La primera implicación:

a) No se habría cumplido el plan profético redentor de Dios para la humanidad si Cristo hubiera quedado en la tumba retenido.

b) Las profecías venían anunciando en todos los libros del Antiguo Testamento, la llegada de un Salvador para toda la humanidad. Como el Espíritu de Dios que estaba derramado en esos profetas se lo secreteó, se tenía que cumplir. El autor de la epístola a los hebreos nos describe por qué y para qué vino Cristo (*He. 4:14-16*).

c) En el evangelio de Isaías, como se le dice a ese libro, por las reiteradas veces que aparece Cristo en Él, se nos decla-

ra (*Is. 55:5*). Aquí el profeta nos asegura que Él llamaría a gente que no conoció y que esa gente correría detrás de Él. Ahí estaba ya la iglesia profetizada. Ahí estaba usted y estaba yo.

d) Cuando el evangelista Juan está relatando los incidentes que rodearon la crucifixión, nos revela una profecía inclusiva y abarcadora (*Jn. 11:49-53*).

e) Cuando Jesús fue presentado en el templo, el sacerdote Simeón pronunció una tremenda profecía (*Lc. 2:29-32*). Me llama poderosamente la atención, las palabras: *Para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos* (*Jn. 11:52*), ahí estaba la iglesia, ahí estaba usted y estaba yo.

f) Pero hay cuatro profecías más, relacionadas con su misión profética (*Zac. 8:20-23; Mt. 12:18-21; Hch. 28:28; Ro. 10:20, 15:12*). Entonces, la primera implicación se cumplió exactamente y sin fallar.

II- La segunda implicación en la resurrección de Cristo:

a) Después de su resurrección y antes de ascender a los cielos, estableció la Gran Comisión a la naciente Iglesia y a nosotros hoy (*Mt. 28:18-20*). La predicación del evangelio hubiera quedado nula, sin eficacia alguna, pues Jesús fue bien claro, 1) Vayan, 2) Hagan, 3) Bauticen, 4) Enseñen, cuatro imperativos que son el gran ministerio de la Iglesia. El Espíritu Santo nos vino de parte de Jesús para que continuara Su gran ministerio en esta tierra. No organizó a Su Iglesia para que se contentara con estar sentada en los bancos de los templos, sino para cumplir estos cuatro imperativos.

b) Cuando se efectúa el gran Pentecostés, surgió una pre-

gunta, y está de *Hch. 2:12* ¿Qué quiere decir esto? Lo que quería decir, es que allí se hablaron no menos de 25 idiomas y dialectos. Este fue el primer gran congreso de transmisión diferida o simultánea y el Espíritu Santo era el gran Traductor. Allí estaba profetizado que el evangelio alcanzaría a todas las razas de la tierra. Hoy la Biblia está siendo traducida a 2000 idiomas sin contar los dialectos. Esto fue y es Pentecostés. Entonces, ¿Qué hubiera sido de nosotros sin Pentecostés? No se estaría predicando el evangelio a toda tribu, pueblo y lengua. Esta es la respuesta a la gran pregunta: ¿Qué quiere decir esto?

III- La tercera implicación en la resurrección de Cristo:

a) Que el cielo hubiera permanecido cerrado, como de bronce, si Cristo no hubiera resucitado (*Jn. 14:1-3*). Aquí está la más grande garantía de la Iglesia. Cuando la muerte sigue siendo un gran enigma sin resolver, Jesús nos garantiza de manera enfática y concluyente, que no temamos, que Él se fue a prepararnos un lugar para que estemos con Él, allá en el otro lado.

b) Estas palabras dichas por Jesús y escritas por el evangelista Juan, son nuestra más grande garantía. Allá nos iremos a morar con Él en gloria. Esto nadie nos lo puede arrebatar, pues está garantizado por Jesús. Veamos lo que nos asegura el apóstol Pablo (*2 Co. 5:1-10*), Allá nos iremos, lo quiera usted o no. Con Él nos encontraremos para bien o para mal.

IV- La cuarta implicación en la resurrección de Cristo:

a) Nos la garantizó el apóstol Pablo al escribirle a los colosenses y a nosotros (*Col. 3:4*) y constituye la razón de ser de la Iglesia: Que tenemos a un Jesús que nos vendrá a sacar de este pantano de miseria, dolor y muerte, cuando venga

en su gran retorno profético. El apóstol Pablo nos lo sigue diciendo enfáticamente (*Tit. 2:13*). Esta es una esperanza bienaventurada.

b) Entonces, gracias Jesús, por tu resurrección, porque es nuestra garantía. Alguien ha dicho con sobrada razón: “La cuna de la Iglesia es una tumba vacía”.

Proposición o conclusión: Que la resurrección de Jesús es nuestra garantía, sigamos pues predicándola, enseñándola y viviéndola.

MENSAJE # 11.

Título: “Él va delante de vosotros”

Texto base: *Marcos 16:7*

Propósito principal: Que Jesús siempre está presto a ir delante de nosotros.

Proposición: Que cuando ponemos a Jesús delante de nosotros, allí lo vemos constantemente, defendiéndonos y protegiéndonos en todo: Dando la cara.

Introducción: Jesús estuvo apareciendo durante 40 días a sus discípulos, como todo un gran maestro, reforzándoles sus enseñanzas, para cuando se quedaran solos. Fueron 40 días de constante recordatorio.

I- Después de la crucifixión:

a) Cuando vieron todos los incidentes de la crucifixión: El terremoto, el sol oscurecido, el velo del templo rasgado, esa multitud que enfurecida gritaba por su muerte, huye y se esconde.

b) Jesús se quedó solo y Satanás batió palmas, creyendo que había triunfado, que al fin el Salvador del mundo quedaría para siempre en el silencio de una fría tumba.

c) Los acobardados discípulos huyeron, los soldados fueron retirados. Dicen los evangelios que se quedó allí solo, sin nadie, sin ningún respaldo humano. Fue entonces que comenzó la victoria, pues Él nos lo garantizó en *Juan 12:27-32*.

II- La intrepidez de dos amigos:

a) Dice un pensamiento: “Amigo es aquel que cuando los demás se han ido, él solo queda”. Eso fue lo que paso con estos dos amigos de Jesús: José de Arimatea y Nicodemo, miembros del Sanedrín judío. Para pertenecer a este cuerpo tan prestigioso, tenían que ser gentes súper probadas. ¡Qué heroicidad, discípulos secretos de Jesús!

b) Pero a la hora de la verdad, esos discípulos secretos son los únicos que a cara descubierta, sin miedo, emergen del silencio y piden el cuerpo de Jesús. José de Arimatea y Nicodemo, de quien tan mal siempre se ha hablado. Note la expresión de este último texto que le citamos a continuación: *...rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús, como que no le fue fácil (Lc. 23:50-54, 24:12; Jn. 19:38-42)*.

c) Dos incidentes en los que yo hubiera querido participar 1) Haber tenido el honor de ser Simón Cirene, 2) Haber estado en el lugar de José de Arimatea y de Nicodemo. ¡Qué alto honor! Ayudar a Jesús a cargar su pesada cruz, o haberlo bajado delicadamente de la cruz, ponerle las especies aromáticas y envolverlo cuidadosamente en esa sábana. Con cuánto amor lo hicieron, por eso el profeta Isaías no se equivocó al decirnos 750 años antes de venir Jesús a esta tierra

(Is. 53:9) *Con los ricos fue en su muerte*, porque tanto José de Arimatea como Nicodemo, eran dos personas de buena posición, estos son los ricos a los que se refirió el profeta.

d) Cuando todos huyeron, dos amigos quedaron. ¡Cuánto valen los amigos!

III- ¿Resucitó en verdad Jesús? Veamos cinco opiniones al respecto:

a) A esta le han llamado la teoría del rapto. Afirma que los discípulos de Jesús lo pudieron haber robado o raptado, para inmortalizar a un héroe muerto.

b) Otros alegan que, cuando lo pusieron en la tumba, Jesús no estaba muerto, sino que pudo haber sufrido un síncope y que después de unas horas en la tumba, pudo haberse reanimado, salir y huir como han alegado la gran mentira de que Él se casó con María Magdalena y que huyó a Francia.

c) La otra teoría que han inventado los enemigos de la fe, es la de que sus discípulos estaban alucinados pero, ¿cómo pudieran estarlo? Pues Él no apareció a ellos solos, sino a más de 500 hermanos y 500 personas. Era imposible que todos estuvieran alucinados a la misma vez (*1 Co. 15:6*).

d) Otros han alegado pudo ser una Invención cristiana. ¿Pero cómo sus discípulos y esos más de 500 hermanos estarían dispuestos a morir por una mentira? Después vemos como se fueron añadiendo más vidas a la fe cristiana comenzando por la predicación de Pedro en el mismo Jerusalén, donde más de 3 mil almas se entregaron a Jesús estando dispuestos a morir por Él.

e) ¿Para qué resucitó Jesús?

1-. Para darnos salvación.

2-. Para darnos acceso al cielo.

3-. Para que hubiera una Iglesia que predicara salvación y el imperio de la muerte fuera destruido para siempre.

IV- Él va delante de vosotros:

a) Delante, no detrás, siempre al frente, dispuesto todavía a protegernos, guardarnos y hasta dar la vida por nosotros.

b) Delante de vosotros está Galilea, 1) El Galilea de tu centro de trabajo, 2) El Galilea de tu escuela, 3) El Galilea de tu familia, 4) El Galilea de tu comunidad, 5) El Galilea de tu iglesia... en fin, el Galilea donde tú interactuas. Allí, Él siempre estará al frente, para seguir dando su vida por ti, protegerte, defenderte y guardarte y al final, llevarte con Él al cielo.

Proposición o conclusión: Cuando ponemos a Jesús delante de nosotros, lo vemos constantemente defendiéndonos y protegiéndonos en todo, dando la cara.

MENSAJE # 12.

Título: “Una voz en el desierto”

Texto base: *Marcos 1:3*

Propósito principal: Que la gente entienda que a pesar del solitario desierto en que vivimos, siempre habrá una voz clamando.

Proposición: Que prestemos oído a esa voz auxiliadora, 1) Para que nos salvemos, 2) Para que le ministremos a las almas en desesperación, 3) Para que edifiquemos a su Iglesia.

Introducción: La gran diferencia entre sonido y voz: Los animales emiten sonidos, los sonidos no salvan. Sólo los seres humanos somos portadores de voz, voz para bien o para mal. Tres ideas importantes encontramos en este texto base:

I- Un hombre:

a) Es habitual que se afirme con sobrada razón que: “Dios busca hombres y mujeres en los cuales Él pueda colocar el peso de todo su amor, poder y fieles promesas”. Miremos la envergadura de este pensamiento.

b) Esos hombres y mujeres que Él demanda, tienen que ser de tales magnitudes, que estén dispuestos a dejarlo todo, renunciar a todo, con tal de servirle y dejarse usar por Él. En otras palabras, ser sus instrumentos en todo el mundo.

c) Uno de esos hombres fue Juan el Bautista, pues de él se nos dijo (*Lc. 1:80; 7:28*).

d) ¡Qué clase de hombres y mujeres! Dios y las multitudes están buscando a esos hombres y mujeres, pues no abundan con frecuencia, porque no están dispuestos a pagar el precio. Las multitudes anhelan ver a estos hombres y mujeres hoy también.

II- Una comida:

a) Langosta y miel silvestre. Uno de los alimentos más nutritivos del momento. ¿Qué dieta? Todo lo contrario a las barbaridades que se cometen hoy en la alimentación. Y, ¿qué decir de los comelones insaciables? La gula es uno de los pecados más grandes de hoy 1) Gula alimenticia, 2) Gula económica, 3) Gula sexual, 4) Gula pasional.

b) Dios busca gente que esté dispuestos a sacrificar su bien-

tre físico y sentimental, por lo espiritual: Lo perecedero por lo imperecedero, lo material por lo espiritual. ¡Qué triste cuando hoy todo se trata de cambiarlo por un plato de lentejas, cuando se echa por la borda lo primordial por lo superficial, lo eterno por lo temporal!

III- Un desierto:

a) El mundo en que nos ha tocado vivir, es un espantoso desierto: Todo a nuestro alrededor no es más que miseria humana y espiritual.

b) Muchos han confundido este desierto con un oasis, porque solo ven el aspecto material y físico, tanto de él como de las personas que lo habitan, pero cuando usted investiga el universo espiritual de las gentes, se percata del espantoso desierto espiritual en que deambulan.

c) Nosotros no somos hoy esa voz, la voz de Dios que se quiere dejar oír. Nosotros solo prestamos nuestras gargantas, es Su voz 1) Alertadora, 2) Orientadora, 3) Fiscalizadora, 4) Portadora de salvación a los perdidos, nosotros sólo tenemos que ser sus embajadores y hablar por Él y en nombre de Él (2 Co. 5:20).

Proposición o conclusión: Que prestemos oídos a esa voz auxiliadora, porque es la voz de Dios para bendecir, 1) Para que nos salvemos, 2) Para que le ministremos a las almas en desesperación, 3) Para que edifiquemos a su iglesia.

MENSAJE # 13.

Título: “La Transfiguración”

Texto base: *Lucas 9:28-36*

Propósito principal: Que Cristo vino para que nos transfiguráramos en personas dignas de admiración.

Proposición: Que si venimos a Cristo, seremos transfigurados y la gente verá y reconocerá, en nosotros, la gloria de Dios. Hoy, mientras unos estamos tratando de transfigurarnos de gloria en gloria, otros se están: 1) Desfigurando, 2) Perdiendo la fe, 3) Perdiendo la visión, 4) Degenerando y minimizando la Biblia.

Introducción: Jesús tenía un círculo íntimo para que siempre estuvieran a su lado. Él tenía unos 70 discípulos, pero escogió de ellos a 12 para que siempre estuvieran a su lado,. De esos 12, seleccionó a 3: Pedro, Jacobo y Juan, quienes tuvieron el privilegio de ver el extraordinario acontecimiento de la transfiguración de Jesús.

I- Después de estas cosas:

a) ¿Cuáles cosas? Pasados ocho días de haberles anunciado su muerte (este fue siempre su tema central: Su muerte). Para eso vino, a morir por nosotros en vergonzosa cruz.

b) Subió al monte a orar: Esto nos hace ver que si Jesús el Hijo de Dios, sentía necesidad de la oración, cuánto más nosotros. Esto nos dice a qué distancia nos encontramos nosotros del cielo.

c) Su apariencia y su vestido: Nos parece que esta era una gran manifestación de la glorificación del Señor, en otras palabras: Vestido de gloria resplandeciente. Aquí estaba su glorificación anticipada.

d) Los dos varones: Mucho se ha discutido si de verdad eran Moisés y Elías.

1-. Elías no murió, fue arrebatado en un torbellino al cielo (2 R. 2:11)

2-. Moisés, según se cree, sí murió; sin embargo, si hacemos un análisis exhaustivo del incidente del final de su vida, fue Dios quien lo enterró, en otras palabras, nos inclinamos a pensar que Dios lo llevó vivo, si no, él no hubiera aparecido allí. Porque los muertos no salen, Moisés estaba representando la Ley y como diciéndole a Jesús: La Ley falló, tú no nos puedes fallar. Elías estaba representando a los profetas y le estaría diciendo a Jesús: Tú no nos puedes fallar. ¿Por qué? Porque Jesús representaba la Gracia con la cual el hombre se salvaría.

II- La voz:

a) Quién sería esa voz: La voz del Espíritu de Dios que desde la misma creación, se estuvo moviendo y sacando orden del caos (*Gn. 1:1-2; Lc. 3:21-22; 9:34-35*).

b) Esta ha sido la obra del Espíritu Santo en toda la historia del Antiguo Testamento, pero hoy, desde la ascensión de Jesús, ha entrado en acción su obra cumbre, pues esta es la Era del Espíritu Santo.

III- La transfiguración en sí:

a) La nube: Esta significaba que la gloria de Dios los cubrió a todos y en ellos a nosotros también, a su pueblo, a su Iglesia.

b) Su rostro resplandeciente representaba la majestad que dentro de poco iba a recibir (*Jn. 1:14; 17:5; Fil. 2:6-11; 1 Jn, 1:1*).

c) Las tres Enramadas: En primer lugar, en estas tres enra-

masas se pudiera ver a la Trinidad en su gran obra redentora que a través de la Ley, de los profetas y ahora, de la gracia, estarían dándole sombra o protegiendo a la humanidad. Pero el disfrute de ese oasis, significaría el olvido de los que estaban en el valle: La gran responsabilidad con los afligidos y desamparados (*Lc. 9:38-43*).

Proposición o conclusión: Que si venimos a Cristo, seremos transfigurados y la gente verá y reconocerá la gloria de Dios en nosotros. Hoy, mientras unos tratamos de transfigurarnos de gloria en gloria, otros se están: 1) Desfigurando, 2) Perdiendo la fe, 3) Perdiendo la visión, 4) Degenerando y minimizando la Biblia.

Hoy, más que nunca, Dios está reclamando hombres y mujeres de fe y de poder:

Unos, para que abracen esa gloria de un Cristo glorificado y exaltado.

Otros, para que le demostremos al mundo que pertenecemos a un Cristo glorificado y transfigurado.

MENSAJE # 14.

Tres títulos. Escoja el que desee:

- “¿Por qué mueren los buenos con los malos?”
- “¿Vale la pena creer en Dios si todos morimos?”
- “¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿Librarás su alma?”

Texto base: *Salmo 89:48*

Propósito principal: Demostrarle a la gente que la muerte es un mal inclusivo.

Proposición: Que nos debemos preparar para el viaje al país de gloria, donde pasaremos toda una eternidad. La decisión es suya. Entonces, ¿Va usted a seguir diciendo que no vale la pena creer si todos moriremos? Pues váyase preparando, porque su alma partirá para lo desconocido: El más allá. Por mi parte, sigo creyendo firmemente en mi Cristo. ¿Y usted?

Introducción: La muerte no es natural, Dios no la incluyó en la creación. Entró en el Edén por el mismo Satanás, cuando tentó e hizo caer a la primera pareja (*Gn. 2:16-17*).

I- El hombre no es un animal:

a) Los animales mueren y todo queda en la tierra, nada pasa con ellos, porque no tienen alma (*Ec. 3:20-21*).

b) El hombre no es una bestia sin alma:

1-. Dios lo creó a su imagen y semejanza. Eso nos quiere decir que somos sus creaturas con total raciocinio. No somos como los animales.

2-. Somos un ser tricotómico, que posee espíritu, alma y cuerpo (*1 Ts. 5:23*). Aunque es cierto que este es el único texto en toda la Biblia que nos habla explícitamente sobre la Tricotomía, los defensores de la doctrina de la Dicotomía no poseen un solo texto en qué apoyar su creencia. Hagamos estudio serio de lo que es la Tricotomía: Esta se perdió con la caída del hombre en el Edén. Con la muerte de Cristo y su ascensión, nos vino desde el cielo el bendito Espíritu Santo, residenciándose en nuestras vidas. Desde el mismo momento en que nosotros recibimos a Cristo como nuestro salvador personal, ya nos convertimos en tricotómicos.

Entonces, el Dicotómico es un ser sin Cristo, sin salvación, está perdido. A esto fue a lo que se refirió el apóstol Pablo al escribirle a los Corintios (2 Co. 6:14).

II- ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte?

- a) He ahí la gran cuestión: No hay un solo hombre que no vea la muerte, así es que si alguien se piensa que con creer en Dios va a suprimir la muerte, se equivoca.
- b) Esto es lo que ha hecho a los impíos declarar. Entonces si todos vamos a morir, ¿Para qué me sirve creer en Dios?
- c) Estos ingenuamente declaran: “A mí que me lo den todo aquí”. Pero cuán equivocados están.

III- La gran diferencia de los que creen y los que no. ¿Librará su alma del poder del Seol?

- a) Aquí radica la gran diferencia entre los que creen y los que no creen. Si no crees te espera inexorablemente el Seol o el Hades, en otras palabras, el lugar de tormento donde van a parar las almas sin Cristo.
- b) ¿Qué nos aguardará a los que creemos? Inmediatamente que morimos, nuestra alma vuela al mundo feliz. No es un cuento. El apóstol Pablo nos lo aseguró al decirnos: (1 Co. 15:45-57, 2 Co. 5:1-9).
- c) La gran pregunta: ¿Librará su alma del poder del Seol o de la muerte? Claro que sí. Esa es la gran diferencia entre los que creen y los que no creen, ser librados del poder del Seol o del Hades, en otras palabras, de la muerte.
- d) Claro está, que los que creemos seremos librados del poder de la muerte, porque Cristo murió, resucitó y ascen-

dió a los cielos para asegurarnos la entrada y estancia en el Paraíso o presencia de Cristo en el otro lado. Estamos asegurados, pero tú, qué respuesta darás cuando mueras. ¿A dónde irás?

Proposición o conclusión: Que nos debemos de preparar para el viaje al país de Gloria, donde pasaremos toda una eternidad. La decisión es suya ¿Vas a seguir diciendo que no vale la pena creer si todos morimos? Vete preparando, porque tu alma partirá para lo desconocido. Por mi parte, sigo creyendo firmemente en mi Cristo. ¿Y usted?

MENSAJE # 15.

Título: “Jehová me oyó y me libró”

Texto base: *Salmo 34:4*

Propósito principal: Que la gente entienda que Dios escucha y libra.

Proposición: A quién ir y en quién confiar sino en Dios.

Introducción: El Antiguo Testamento está plagado de historias de personas que realizaron una búsqueda espiritual, y a quienes Dios se manifestó para su liberación. Fueron hombres que asombraron al mundo que les tocó vivir. Ellos probaron a Dios y Dios no les falló.

I- Busqué a Jehová:

a) La gente ha vivido errando, porque ha buscado, pero buscado mal. Ha vivido amparada en una falsa religión, falsa filosofía, detrás de falsos conceptos de la vida cristiana, de

cómo recibir el amparo y la protección de Dios, pero ha ido de fracasos en fracasos.

b) La búsqueda correcta:

1-. A Jehová: Confiar en Él, verlo en cada plan y proyecto de nuestras vidas, a pesar de que nosotros elijamos lo que elijamos, creyendo sea lo mejor. Él conduce cada una de nuestras decisiones y las encamina para nuestro bien.

2-. Pero esa búsqueda es en oración y en la lectura diaria de su Palabra: La Santa Biblia. Estas son las dos poderosas armas o las dos brújulas orientadoras y alertadores del cristiano: La oración, porque es lo que nos conecta con Dios y la Biblia, pues porque en ella están las grandes historias de hombres y mujeres de fe y de poder que se crecieron. Si ellos vencieron, nosotros también lo podemos hacer, porque tenemos el mismo Dios de ellos.

3- Esta es la gran certidumbre que tenemos los verdaderos creyentes, que tenemos un Dios que nos oye, que escucha el clamor de cada uno de sus hijos. No como los dioses que sigue el mundo, que ni ven, ni oyen, ni hablan, dioses de piedra, madera y yeso, que no tienen vida.

II- Nosotros tenemos un Dios vivo que se compadece de sus hijos como lo hacen nuestros padres (*Sal. 103:13-18; Is. 45:22; Jer. 23:23; Lc. 20:38*).

a) ¿No se ha preguntado usted cuán grande será el número de clamores que suben, segundo a segundo, al trono de Dios, día y noche? Son millones y millones, nuestro Dios es tan y tan grande, que tiene capacidad de responder a todas las súplicas y la Biblia nos asegura que Él está atento a nuestro clamor y nos salvará (*Sal. 5:2; 34:18; 145:19*).

III- Me libró:

a) Cuán importante es tener un Dios a quien CLAMAR con verdadera certidumbre de fe. Además nos OYE, y aún más, nos LIBRA: Tres cualidades especiales que encontramos en nuestro Dios, que como buen Padre está esperando para respondernos. Si no lo hace, desvía la cosas sin que nos demos ni cuenta: Clama, Oye y Libra (*Mt. 7:11; Lc. 11:5-8*).

b) Los hombres del Antiguo Testamento fueron librados innumerables veces. Las historias abundan y uno de los ejemplos más contundentes es el propio rey David, quien muchas veces se vio al borde de la misma muerte, pero ahí estaba Dios impidiéndolo, cambiándolo todo, previniéndolo todo. Sus Salmos están cargados de incidentes de los que fue librado constantemente (*Sal. 91:1-2*).

c) Es por eso que David pudo escribir:

1-. Clamó,

2-. Oyó,

3-. Libró.

IV- De todos mis temores:

a) Me libró no de uno, ni de dos, sino de TODOS, ese es nuestro Dios. Por eso el mismo salmista David nos aseguró que este Dios nuestro nos capitanearía aún más allá de la muerte (*Sal. 48:14, Ro. 8:31*).

b) Es bueno hacerles saber que el hombre es un ser que vive atemorizado. El mundo moderno en que vivimos, nos mantiene en constantes expectativas, no por lo bueno que nos espera con su postmodernidad, sino por los grandes

peligros que nos rodean. Ese mismo mundo cada vez está más cerca del colapso final. Entonces: ¿Qué hará el hombre sino tratar de confiar en un poderoso Dios que está y estará siempre detrás de cada riesgo, cada peligro y de cada circunstancia, para oírle y librarle?

Proposición o conclusión: ¿A quién ir y en quién confiar, sino en Dios? Pues teniendo un Dios así, ¿por qué hemos de temer? He ahí nuestra gran tranquilidad y seguridad: Saber que tenemos un Dios que nos libra de TODO.

MENSAJE # 16.

Título: “Los iluminados de Dios no se avergüenzan”

Texto base: *Salmo 34:5*

Propósito principal: Hacerles ver que Dios es luz y como tal, ilumina nuestras tinieblas.

Proposición: Que la gente comprenda que Dios es el único que ilumina nuestro sendero en y a través de Cristo.

Introducción: Hoy más que nunca la gente vive a tientas. Cuando más conocimientos hay, más avances existen y más descubrimientos científicos imperan, es cuando más oscuridad moral, espiritual y social abundan.

I- Los que a Él miraron:

a) Esto nos denota dos bandos: los que miraron a Dios y los que no lo miraron. Así era en la antigüedad, el mundo giraba en torno al monoteísmo, creer en un solo y verdadero Dios; o politeísmo, la creencia en varios dioses falsos.

b) Por ejemplo, en el pueblo de Israel, los profetas ardían para Dios. Eran temidos por la iluminación que poseían de Dios. La gente acudía a ellos porque siempre les hablaban de parte de Dios y se les cumplía. Ellos hablaban con tal certidumbre, que siempre acuñaban sus declaraciones: *La boca de Jehová ha hablado.*

II- Fueron alumbrados o iluminados:

a) Eso nos quiere decir, que cuando andamos cerca de Dios, nuestro sendero está iluminado. Hoy en día se fabrican baterías de varios voltajes y bombillas para ellas, del mismo voltaje, entonces caben las preguntas: ¿Cuál es el voltaje de su reflector? ¿Qué clase de luz está emitiendo? Porque por el tipo de luz que usted esté proyectando, así será lo que usted estará iluminando. El apóstol Pablo no se equivocó cuando les afirmó a los colosenses, y a nosotros también, lo que se constata en *Col. 2:6*. Según usted ha recibido al Señor, así lo manifestará. Según usted esté siendo iluminado por el potente foco del poder de Dios, así estará proyectando su luz. Yo me hago la idea de un espejo, el cual proyecta la misma luz del sol que recibe.

Entonces, ¿Por qué no proyectamos esa misma luz de Dios a los que nos rodean? Simple y sencillamente, porque nosotros mismos nos diseñamos como baterías de poco voltaje. Emitiremos la misma iluminación que estemos dispuestos a recibir de parte de Dios, ni más ni menos. Anhelemos ser potentes reflectores de luz divina, pues en la causa del Señor no hay lugar para mediocres.

b) El salmista David fue bien claro al afirmarlo en el *Sal.119:105*. La recomendación de Dios es su Manual, la Biblia, y el Laboratorio de pruebas es la cámara secreta de

la oración que nos dejó recomendada (*Mt. 6:6*). En esta encomienda del Señor muchos se han estrellado, porque no aceptan este modelo de Jesús. Siempre quieren estar lo más visible posible. Medite en esto y verá cuán seria es la escuela de la oración.

III- Sus rostros no fueron avergonzados:

a) No fueron afrentados, no fueron defraudados, no fueron desamparados, no fueron confundidos. En las palabras de la epístola a los hebreos se nos declara (*He. 11:16*).

b) Aquella gente del Antiguo Testamento probaron a Dios y Dios no los defraudó, sino que se glorificó en ellos (*He.11:38*).

IV- Hoy hay un pueblo iluminado:

a) Cuando el mundo vivía en las más densas tinieblas y los profetas de Dios estaban a la espera de que alguna pizca de luz los iluminara, irrumpe el profeta Isaías con esta nota de esperanza (*Is. 9:1-2, 6*).

b) En Jesús, todos fuimos iluminados, el evangelista Juan es bien claro al confirmarlo (*Jn. 1:5,8; 3:19; 8:12; 9:5; 12:46; 1 Jn. 1:5-7*).

Proposición o conclusión: Que la gente comprenda que Dios es el único que ilumina el sendero en y a través de Jesucristo.

¿Qué dicen de nosotros los satanistas? Ellos afirman ver brillar una potente luz en nuestras frentes. Esto lo he comprobado en mi vida de pastor, ellos mismo me lo han declarado. Es bueno que sepamos esta verdad innegable, pues tristemente a veces nos consideramos unos infelices e indefensos cristianos y no debe de ser así.

MENSAJE # 17.

Título: “Requisitos para llegarnos a Dios”

Texto base: *Salmo 34:6*

Propósito principal: Descubrir los requisitos para una oración eficaz.

Proposición: Que solo sintiéndonos pobres (necesitados) en espíritu, es que estaremos en condiciones de ser hijos de Dios.

Introducción: La gran preocupación de los creyentes siempre ha sido cómo comunicarse con Dios y cómo hallarlo verdaderamente. Los cristianos tenemos la inquietud de la forma adecuada de orar correctamente. Se han escrito decenas de libros, todos ellos teorizando sobre el tema, pero ninguno nos revela con certeza el método eficaz.

I- Este pobre:

a) En este sencillo texto, hay un caudal de riquezas escondidas, tal parece que el salmista David sabía el gran secreto para ser escuchado por Dios. La gran condición indispensable: ser pobre. Esta condición nos la reveló el propio Jesús, el Hijo de Dios, entonces es de un valor incalculable (*Mt. 5:3*).

b) Pero en el Antiguo Testamento también, se nos deja ver este mismo concepto, veamos (*Gn. 18:27; Job 40:4*). El apóstol Pedro, va aún más lejos en el texto de *1 P. 5:6*. En él, nos da un tremendo concepto y usa una palabra de extraordinario significado: *Humus*, un término latino que significa hacerse polvo.

Esa es la gran idea que el apóstol nos quiere dejar, que nosotros, ante Dios, somos polvo. ¡Qué tremenda lección para

los altaneros y orgullosos que siempre tratan de deificar su yo!

c) En el Nuevo Testamento encontramos el relato de dos personas, uno extremadamente orgulloso y el otro humillado al extremo: El fariseo y el publicano de *Lc. 18:1-14*.

II- Clamó:

a) Tipos de oración:

1-. Oración de acción de gracias.

2-. Oración de petición (ruego).

3-. Oración de penitencia, en que no deseamos ni aún ingerir alimentos, perdemos el deseo de todo. Esta súplica es la que debe realizar el penitente pecador para encontrar justificación.

4-. Oración de intercesión, esta debe de ser hecha por ancianos y enfermos, que son los que tienen sobrado tiempo para hacerlo y porque no pueden asistir con frecuencia a nuestros cultos. Este es un gran ministerio por descubrir. ¿Padece usted de desvelos o insomnios? Ya tiene la solución, le doy el gran secreto: Esa es la cita del bendito Espíritu Santo para que usted pase horas intercediendo por todo cuanto desee y quiera hasta que el sueño lo rinda sobre sus rodillas. A esto se le ha llamado con frecuencia: La oración desvelada. ¿Pero qué hacen nuestros hermanitos? Acudir al médico a que le receten sedantes para tranquilizarse y dormir. ¿Ya ve usted cómo echamos a perder un extraordinario ministerio? Uno de los más importantes, pues de la intercesión de rodillas dependen muchas cosas en la cristiandad.

5-. Oración de clamor ante un gran peligro, como en el caso de Pedro, la oración más corta de toda la Biblia (*Mt. 14:30*).

6-. Oración de postración en que muchas veces ni se emiten palabras, se realiza en cualquier posición en que deseemos, porque estamos paralizados ante cualquier situación de peligro inminente. Podemos pasar horas y más horas en postración, en silencio total ante Dios y en espera de que Él intervenga en aquello que nos aflige.

III- Lo oyó:

a) Satisfacción en la oración porque hemos sido oídos o escuchados. ¡Qué triste cuando se nos escucha haciendo mucho ruido, pero no te oyen o no se te entiende lo que dices!

b) Libró: Esto significa rescate, saber que tenemos un Dios que acude a nuestro rescate, que nos libra. Han existido centenares de cristianos que hemos sido librados de inminentes peligros, la cristiandad lo ha experimentado.

c) De todos: No uno ni dos, sino de todos nuestros temores, sin que quede uno solo. El salmista nos lo asegura reiteradas veces (*Sal. 91:3-6*). Él lo había experimentado muchas veces, por eso hablaba con tanta autoridad.

Proposición o conclusión: Que solo sintiéndonos pobres (necesitados) en espíritu, será que estaremos en condiciones de ser hijos de Dios, porque para llegarnos a Dios lo tenemos que hacer como mendigos espirituales. Este fue el gran remedio que nos dejara Jesús (*Mt. 5:3*).

MENSAJE # 18.

Título: “El hisopo de Dios”

Texto base: *Salmo 51:7*

Propósito principal: Denunciar que la suciedad espiritual ofende a Dios.

Proposición: Que la única manera de ser aceptos por Dios es purificándonos en la sangre de Cristo.

Introducción: ¿Qué es el hisopo? Es una planta oriunda de Israel y que posee poderes detergentes: Se usaba en especial para limpiar y raspar los utensilios caseros y del templo.

I- ¿Quién era David y por qué lo dice?

a) Fue ungido en la casa de Isaí, su padre. Después que este había hecho pasar a todos sus hijos delante del profeta, Samuel le preguntó: *¿Son éstos todos tus hijos?* A lo que él le contestó: “Por ahí anda el más pequeño”, como si se tratara de alguien insignificante. Pequeño para los ojos de los hombres, pero no para los ojos de Dios. En ese más pequeño estaba escondido el gran rey de Israel, porque así obra Dios, usando lo insignificante, para hacerlo grande (*1 S. 16:2, 4, 7,10-14; 2S. 3:17-21*).

b) Contradicciones: un ungido huyendo:

1-. De Saúl, quien lo veía como su gran rival y por ende, su enemigo. Pero Dios libra a sus ungidos (*1 S. 16:14-23*).

2-. Huyendo de los filisteos (*1 S. 29:9*).

3-. Huyendo de Absalón, su hijo, cuando le quiso usurpar el reinado (*2 S. 15:16-17*). Un ungido huyendo. ¡Qué triste!

c) Pero, ¿sabe qué?, cuando somos ungidos, la gente no nos mira como sus enemigos, sino como enviados de Dios: ángeles en medio de ellos. Eso es lo que Dios necesita hoy más que nunca, que mostremos lo que somos, enviados entre la gente para mostrar su gloria y poder. ¿Qué tenemos,

unción o presunción? He ahí la gran diferencia.

d) Dios usa las pruebas para bendecirnos y bendecir. Aquí está el gran secreto de los salmos de David, su humillación y su seguridad en Dios (*Sal. 51:3; 53:6; 72:12; 73:25-28*).

e) Si David no hubiera padecido, sus salmos no hubieran servido de ayuda a millones en el mundo que se gozan y edifican con ellos.

II- El hisopo de Dios:

a) Este nos purifica para que seamos canales limpios a través de los cuales Él pueda fluir a la gente hambrienta y sedienta.

b) Job el hombre que hacía justicia a los agraviados y extendía su mano al pobre, al huérfano y a la viuda protegía, después de sus grandes aflicciones exclama cuando el hisopo de Dios lo limpió (*Job 42:5*).

c) Los profetas fueron limpiados para ser usados, y hablaron a precio de muerte.

d) En los cristianos primitivos, se vio el hisopo de Dios limpiándolos y purificándolos, cuando estos testificaban a precio de muerte, con tal de mantener viva la llama de la fe.

e) El apóstol Pablo, también experimentó lo mismo (*Hch. 19:11-12; Ro. 15:19; 2 Co. 12:7-9; Gá. 4:13-14*).

III- Los cristianos contemporáneos:

a) H. Arnold Walter: Tremenda historia. Nos dejó el himno: “Debo ser fiel” (N H P).

b) La señorita Havergal nos dejó el precioso himno: “Entera Consagración”.

c) George Matherson: Quien a pesar de ser ciego, realizó en Escocia un gran ministerio pastoral, nos legó el hermoso himno: “¡Oh amor que no me dejarás!

d) David Brainer: Gran misionero entre los indios pieles rojas de norte América.

e) Jony Earecson: Quien ha testificado ante millones en el mundo a pesar de su parálisis desde jovencita.

En todas estas vidas, anteriormente expuestas, se ve el hisopo de Dios, limpiándolas, para que a través de muchos sufrimientos nos testificaran, si no, sus vidas no le hubieran servido de nada a la cristiandad. Ellos crecieron en la adversidad, por eso son bendición a muchos.

Proposición o conclusión: Que la única manera de ser aceptos por Dios es purificándose en la sangre de Cristo que, unida a las pruebas y adversidades de esta vida, cual hisopo de Dios, nos limpian.

Hoy Dios nos quiere limpiar, también, para ser bendición. Cuando sintamos el Hisopo de Dios, purificándonos a través de adversidades, no le preguntemos el por qué, sino para qué. En el *por qué*, nosotros acusamos a Dios; en el *para qué*, reconocemos a Dios como nuestro Alfarero.

MENSAJE # 19.

Título: “Jehová Raah: Jehová es mi pastor”

Texto base: *Salmo 23:1*

Propósito principal: Que descubramos el gran secreto de que Jehová es nuestro pastor.

Proposición: Que si confiamos en Él, nada nos faltará, porque a su lado lo tenemos todo.

Introducción: El oficio de pastor de ovejas es tan antiguo casi como la misma humanidad, pues del antiguo Abel se nos dice que trajo a Dios lo mejor de sus ovejas al altar del sacrificio. Israel fue un pueblo pastoril.

I- Jehová Raah:

a) Esta palabra nos viene del hebreo *Yaveh Raah*: Jehová es mi pastor y significa llevar a pastar. También puede significar o referirse a la relación de un príncipe con su pueblo. Significa además, compañero, amigo de intimidad que comparte la misma suerte: vida, comida y circunstancias.

b) Si Él tiene cuidado de las aves, cuánto más de nosotros, sus tiernos corderos (*Mt. 6:33; Jn. 10:10*).

c) Si hay algo destinado para los impíos, cuánto más para los justos (*Sal. 37:14*).

d) Este salmo habla de confortar. Esta palabra viene del latín y está compuesta de dos palabras: *Unión* y *Fortare*: Fuerte, o sea, fortalecidos en unión a Él. Él no fortalece a nadie si no está unido fuertemente al pastor (*Is. 40:29; 59:1; Stg. 4:8*).

e) Este salmo además, nos añade: *No temeré mal alguno*. El temor no es natural, el ser humano nació sin miedo ni temor, éste se fue apoderando de él a medida que se desarrolló y creció. El miedo y el temor son armas muy poderosas de Satanás. Muchas personas han fracasado en sus vidas por el temor o el miedo, como se ha dicho: Que es mejor fracasar tratando de triunfar, que dejar de triunfar por temor a fracasar. Pero los que después de vivir este tipo de vida de

miedo, hemos venido al Gran Pastor, y le hemos confiado nuestras vidas, podemos decir con verdadera certidumbre: *Porque tú estarás conmigo*. Hemos experimentado lo que el apóstol Pablo le dijo a su discípulo Timoteo (2 Ti. 1:7). Ese buen Pastor está con nosotros en las buenas y en las malas, pues el sufrimiento y la adversidad son inherentes en nuestra existencia. ¿Cómo veremos la luminosidad de las estrellas si no entramos en la oscuridad? Así la luminosidad de nuestras vidas no se refleja si no estamos en la noche oscura de una adversidad.

f) En el valle de la muerte: Los que hemos tenido el privilegio de vernos en este valle, porque hemos estado en él varias veces, somos los que de verdad sabemos lo que nos quiso decir el Señor con esto. En este valle se produce una gran confrontación de: Yo solo con Dios. Es allí donde se produce la gran renunciación, donde nos sentimos que somos una partícula delante de Él. Es allí donde no somos nada ni nadie. Yo he estado en este valle cinco veces y cuando estamos en él, no pensamos en nada más que en el serio encuentro con nuestro Dios. Es donde descubrimos que no somos nada. Pero cuando estamos en Él, no pensamos en nada ni en nadie más que en el encuentro con Dios cara a cara. Es donde el más prepotente y ateo tiembla y teme, por el espanto del gran encuentro con el Creador que ha vivido renegando y maldiciendo. Ese momento es terrible y en el que solo los que le hemos confiado nuestras vidas al Creador, sentimos valor y seguridad.

g) “La Vara y el Cayado”: La vara que nos disciplina y el cayado de la misericordia que nos rescata. Pero esa vara siempre tendrá que ser más pequeña que el cayado, que la debe de triplicar, lo cual quiere decir que en nosotros como rescatistas de Dios debemos de ser menos disciplinarios y más compasivos.

h) *Aderezas mesa*: Que nos hace justicia delante de nuestros adversarios, porque Él es nuestro defensor (*Sal. 4:1; 37:7; Ro. 12:17-19*).

i) *Unges mi cabeza*: Esto significa salud, beneficios, gracia especial, poderes ilimitados (*Mr. 6:13; Stg. 5:14-15*). Esta práctica era eminentemente judía y tenía un extraordinario significado. Se usaba para dedicar o consagrar algo o para preparar a alguien para algo de suma importancia, también para poner en las heridas y que estas sanaran. Hoy sabemos que el aceite puro de oliva es rico en antioxidantes, en selenio, en vitamina E y en Omega 3. Caso específico, cuando el Buen Samaritano le echó aceite en las heridas al moribundo que encontró en el camino, de modo que el aceite de oliva tiene propiedades curativas extraordinarias.

j) *Mi copa está rebosando*: Esto es, que mi vida rebosa de felicidad porque ya voy a entrar a “morar por largos días”, en la casa del buen pastor que, cual aprisco, nos espera con todo habilitado para nuestro descanso eterno, donde el bien y la misericordia nos seguirán para siempre (*Sal. 91:14-16; Ro. 8:1, 33*).

Proposición o conclusión: Que si confiamos en Él, nada nos faltará porque con Él lo tenemos todo.

MENSAJE # 20.

Título: “Siete características de una iglesia poderosa”

Texto base: *Hechos 3: 1-10*

Propósito principal: Cuando la iglesia es guiada por el Espíritu Santo, es poderosa.

Proposición: Ayer, la iglesia verdadera encabezada por Pedro y Juan, quienes dijeron al paralítico del templo: “No tenemos oro ni plata”, pero lo hicieron andar. La iglesia de hoy día, tiene mucho oro y plata pero, es ella la que está postrada.

Introducción: Poder vs. Acción. Una cosa es poseer el poder del Espíritu Santo y otra cosa es lo que estamos viendo hoy en el eslogan de la Nueva Era: Mente-poder-acción.

Esta diabólica práctica se está infiltrando en nuestra iglesia, cual caudaloso río. Yo vi esta práctica: caminaban descalzos sobre una alfombra de brasas ardientes y no se quemaban. Eso es una práctica diabólica, que se ejecuta con el poder de la mente. Hoy hay una gran confrontación entre los poderes de las tinieblas y el poder de la iglesia. Si, como iglesia, no buscamos el poder del Espíritu Santo, fracasaremos.

I- Una iglesia que camina en unidad.

a) Pedro y Juan juntos. Volvamos a los días de la iglesia primitiva (*Jn. 13:35; 17:21; Hch. 4:32-37; Jer. 6:16*). En este último texto quiero llamar la atención, sobre sus cuatro imperativos de singular importancia: Paraos, Mirad, Preguntad y Andad. Eso es, volvamos a la senda antigua, al único y verdadero camino y poder.

II- Una iglesia que ora.

a) Subían a la hora de la oración. Era una hora determinada y concertada. Aquí está la gran tragedia de la iglesia de hoy, la gran falta de oración y de profecía por medio de las cuales es que la iglesia vive y predica (*Pr. 29:18*)

III- Una iglesia de corazón sencillo.

a) Fijaron en él los ojos, esto fue para ver su situación. Hoy

andamos tan de prisa que no vemos los problemas de los demás.

b) **Compasión:** Vivimos tan entretenidos, que no escuchamos el gemir de los que sufren y no vemos sus necesidades. Jesús entregó su vida por compasión a nosotros.

IV- Una iglesia de testimonio: Míranos.

a) No hay nada más poderoso que el testimonio personal. Su testimonio es el más grande manual de evangelismo: Cuéntelo. Si usted dice que es cristiano y los que le rodean no lo saben, es que no se ha convertido.

V- Una iglesia de riquezas espirituales, ni oro, ni plata pero, de lo que tenemos te damos.

a) Nos bendijo con toda bendición (*Sal. 36:7-9; Ef. 2:1-6*).

VI- Una iglesia de fe: En el nombre de Jesús, eso es caminar por fe.

a) No se trata de la mal llamada Súper fe o la iglesia de la prosperidad, que le dicen a la gente hasta por la radio: Mándame una lista de tus deudas unidas a un cheque de donación y te las cancelamos. No, se trata de la fe en Jesús, se trata de vivir por fe. Si un ministerio es del cielo, Dios le dará la ayuda y no hay que pedirle a nadie nada.

b) **El Positivismo y la Visualización:** La fe genera positivismo y visualización, pero estos dos anulan la fe. Este gran error lo han sacado de un texto muy mal interpretado (*Pr. 18:21*) Y que se explica con el (*13:5 y 21:23*).

c) Engañan a sus seguidores diciéndoles: Vete a un estacionamiento de autos del año, busca las mejores marcas,

ponle las manos y reclámalo en el nombre de Jesús, Él te lo dará. Ellos alegan que el mismo esfuerzo que Dios hace para conseguirnos una carcacha, es el mismo para darnos un carro del último modelo. Mentira y mil veces mentira. O: “Vete a una mansión y ponle la mano, reclamándola en el nombre de Jesús y pasará lo mismo”. ¿Dónde dejan estos mentirosos la sabias palabras de los apóstoles Pablo y Santiago, el hermano del Señor? (*Ro. 8:26-27; Stg. 4:3*).

VII- Una iglesia de Alabanza.

a) Entró alabando y saltando, esto no se trata de los escándalos y brincoteos que se realizan hoy en muchas iglesias y misiones. No, se trata de una alabanza nacida de un corazón agradecido por la gran liberación de esta alma atribulada. He aquí dos ejemplos importantes (*2 Cr. 20:20-22; Ro. 12:1-3*).

Proposición o conclusión: Ayer, la iglesia verdadera encabezada por Pedro y Juan, quienes dijeron al paralítico del templo: “No tenemos oro ni plata”, pero lo hicieron andar. La iglesia de hoy día, tiene mucho oro y plata pero, es ella la que está postrada.

- La iglesia hoy necesita de estos siete requisitos.
- Usted nunca podrá caminar sobre las aguas si no salta del bote.
- Cuando usted salte del bote y por más que se hunda, el brazo de Dios es tan largo, que lo rescatará donde quiera que usted esté. No desconfíe nunca de Jesús.
- El molde del mundo (*Ro. 12:2*). El mundo tiene una cajita, en ella cabe usted y lo tiene moldeado, para tenerlo aprisionado. Rompa el molde del mundo, si no allí morirá aprisionado por él. Este es el llamado de Dios.

- La mente es quien guía nuestras acciones, pero si nuestra mente no es guiada por un alma sana, nuestras acciones no serán sanas. Sepamos diferenciar lo que es emociones vs poder.
- Cuando la iglesia cumpla su misión: Habrá justificado su razón de ser.

MENSAJE # 21.

Título: “Solos sin Jesús”

Texto base: *Mateo 14:22-33*

Propósito principal: Lo peor para un ser humano es sentirse solo.

Proposición: Que hay una única compañía que todo lo su-
ple y se llama: Jesús.

Introducción: Este es un extraordinario texto para la iglesia, que se presta nada menos que para predicar seis mensajes.

Los he elaborado para bendecirlos y que ustedes bendigan a otros: 1) Solos, sin Jesús, 2) Ven y anda sobre el mar, 3) De Salvador a fantasma, 4) Yo soy: No temáis, 5) La oración eficaz, 6) La fe que hunde. Jesús nunca estuvo solo, mucha gente lo seguía, sus discípulos eran no menos de 70, pero de entre estos escogió a 12 para que siempre estuvieran con Él.

I. La gran necesidad de la oración:

a) Es lo primero que salta a la vista en estos versos: Orar, lo menos que hace el pueblo de Dios hoy.

- b) Los discípulos se van, Jesús se queda y se quedó solo.
- c) ¿Solo? Imagino que lo que Él deseaba era, tener esos momentos de intimidad o encuentros con su Padre, con sus ángeles, por eso lo hacía solo, pues sus discípulos no podían comprender esto.
- d) Los apuros y las desesperaciones siempre traerán desastres:
 - 1-. Nos pareciera estar viendo a sus discípulos como los escolares, que tan pronto toca la alarma, salen a la carrera sin esperar nada.
 - 2-. Ellos no veían nada de importancia de quedarse con Jesús orando, a ellos solo les bastaba saber que Jesús lo estaba haciendo.

II- En medio del mar:

- a) Este es un gran lago, que por su extensión se le llama:
 - 1-. Mar de Galilea,
 - 2-. Mar de Genezaret.
- b) ¿Cómo era posible que pescadores fornidos que, prácticamente, nacieron y crecieron en el mar, que pasaban días y noches en la pesca de la cual vivían, fueran sorprendidos por fuertes marejadas y vientos? El secreto: Que salieron desprovistos del poder. La oración no nos libra de las pruebas, sino que nos da la victoria en medio de ellas porque, ¿Cómo podríamos nosotros disfrutar del brillo de las estrellas sino fuera por la noche oscura?
- c) Este incidente les vino, para que se dieran cuenta que ellos eran débiles seres humanos y que el hombre ante la adversidad, no es nadie si Dios no está con él.

III- Nosotros hoy, solos sin Jesús:

a) El hombre desde el Edén, ha querido siempre desentenderse del Creador. Ha echado su suerte sin Dios, por eso le ha ido tan mal.

b) La razón por la cual la decadente humanidad le está yendo tan mal, se debe a que le han dicho a Dios:

1-. Vete de mi vida,

2-. Vete de mis planes,

3-. No te metas en mis asuntos,

4-. Yo me sé valer por mí mismo. Esto mismo fue lo que la raza adámica le dijo a Dios, y su triste y catastrófico final fue el Diluvio de Noé.

c) Al final, cuando ya somos sorprendidos por las tragedias, si no tenemos una mano amiga a la cual asirnos, estamos perdidos.

Proposición o conclusión: Que hay una compañía que todo lo suple y se llama: Jesús. Entonces, ¿Por qué has decidido seguir andando solo? ¿Cómo te va andando solo? ¿Hasta cuándo vas a seguir andando así? Yo he decidido no dar un paso más sin Su presencia. Me he asido fuertemente a mi Jesús, no lo suelto, no me voy de su lado, su dulce y constante compañía es la que nos da la victoria.

MENSAJE # 22.

Título: “Ven y anda conmigo sobre el mar”

Texto base: *Mateo 14:22-33*

Propósito principal: Que si andamos acompañados de Jesús, podemos ver maravillas.

Proposición: Que andando asidos de Jesús, podemos caminar sobre las aguas como en tierra firme.

Introducción: Como ya les dije en el mensaje anterior, este amplio pasaje se presta para predicar seis sermones: 1) Solos, sin Jesús, 2) Ven y anda sobre el mar, 3) De Salvador a fantasma, 4) Yo soy: No temáis, 5) La oración eficaz, 6) La fe que hunde. Hay algo que a mí siempre me ha gustado y es sacarle el jugo a cada pasaje de la Biblia. Los cristianos que siempre vivimos corriendo, debemos hacer un alto para orar y escudriñar las Escrituras.

I- Lo primero que hallamos en este pasaje:

a) La gran necesidad de la oración: Se lanzaron a un mar embravecido en la noche oscura, no le dieron importancia a orar con Jesús, que si bien es cierto que Él les ordenó que se fueran, ellos eran desobedientes para unas cosas y para esta tan importante no lo fueron.

b) Se fueron sin preparación espiritual: No haga nada nunca sin la dulce compañía de Jesús, ya que: “La desgracia más grande de todas las desgracias, es vivir alejado de la voluntad de Dios”.

c) Ellos no veían lo que Jesús veía: Los grandes peligros de la vida, pero a ellos solo les bastaba saber que Jesús se quedó orando.

d) No era una fe experimental, sino una fe en el poder de otro, en el poder de Jesús: Papá, mamá, oren por mí, abuelo, abuela, oren por mí. No pesa sobre ellos, como suelen decir: Eso es asunto del pastor o del misionero, de la iglesia, pero

no mío. Así si es fácil creer, amparado en el poder de otros.

II- Lo segundo que encontramos en el pasaje:

a) Pretensiones infructuosas: Pedro estaba completamente inseguro y la inseguridad genera fracaso total.

b) Estaba viendo a Jesús, pero no lo reconocía, *Si eres tú*, la gran denuncia, sentido dubitativo: No estoy seguro que vengas hacia mí para socorrerme en esta adversidad. Si Él le mostraba su poder, permitiéndole caminar sobre las aguas, a este pobre altanero, como era, ir a Jesús caminando sobre las aguas (casi nada), sería como ser otro Cristo. Ya ve usted por qué Pedro se hundió, porque Jesús no admite competencias ni contrincantes, Él es único.

c) Pobre altanero, seguidor de Jesús, que lo reconocería si le permitía ir hacia Él, nada menos que andando sobre las aguas: OTRO CRISTO, un súper dotado, un súper poderoso, eso era lo que pretendía el soberbio Pedro. Así les pasa a aquellos que siguen a Jesús a medias y cuando están en apuros, le reclaman que les haga un milagro. ¿Cómo está nuestra vida espiritual para esperar un milagro de Jesús?

d) Si Dios es Dios, ¿Por qué no me permite tal o cual cosa? ¿Y qué de nuestra condición espiritual para creernos merecedores del milagro que le estamos exigiendo a Dios?

En nosotros también se cumplen las palabras del vacilante Pedro: “¿Si eres tú?” y eso mismo es lo que nosotros hacemos, decirle a Dios, si tú eres de verdad Dios ¿Por qué no me curas este mal o adversidad? Veamos estos tremendos textos (*Sal. 103:1-5 y 17-18; He. 11:6*).

III- Lo Tercero: La vanidad humana.

a) El altanero Pedro se comenzó a mirar a sí mismo y se le

comenzó a subir a la cabeza el orgullo: Yo soy el preferido de Jesús. Pero quien quiera vencer, tiene que mantenerse mirando a Jesús, si no, se hunde.

b) Dos grandes errores cometió Pedro aquí, 1) Se miró a sí mismo y se consideró muy superior a los otros discípulos, (falso concepto de sí mismo y autosuficiencia), 2) Cuando se vio yendo a Jesús sobre las aguas, se consideró igual a Él, y al mirar hacia los otros discípulos que estaban en la barca: Los miró con singular desprecio, el primer mal en un ser humano, mirar a los demás como inferiores a él (*Ro. 12:3,16; Fil. 2:3-4; Stg. 4:6, 10; 1 P. 5:6*).

c) Nuestro Señor nos quiso dar una gran lección como iglesia: La iglesia como la barca y Pedro como los altaneros y presuntuosos cristianos que viven haciendo alardes de dones y milagros. Allí estaban los demás discípulos, que los había muy buenos entre ellos, como Santiago y Juan, que no emitían ninguna opinión para no pecar, pero también estaba el presuntuoso Pedro, quien se ridiculizó: “Alguna vez, en algún lugar, yo podré comprender lo que mi vida significó, para aquellos que me vieron vivir”.

IV- Lo cuarto que encontramos en este pasaje está en nuestro título: “Ven y anda sobre el mar”. Este ha sido el gran reto de Jesucristo a través de dos mil años:

1) A sus propios discípulos, después de su muerte, los cuales se creían desamparados.

2) A los cristianos primitivos, olas de sangre y terror que les esperaba a toda hora.

3) A los reformadores protestantes, porque casi todos murieron quemados o ahorcados.

4) A los misioneros de la India, de la China, del Ecuador, de Birmania, de los Piel Roja de Norteamérica, el célebre Paton en la isla de Taití.

5) A nosotros hoy: Hay un tremendo reto de Jesús a su iglesia para que andemos en este turbulento mar. Él le dice a su iglesia también: Ven y anda conmigo sobre el turbulento mar de epidemias, de virus del Sida, de corrupciones sin límites. Es sobre este embravecido mar que Jesús invita a su iglesia a andar con Él.

Proposición o conclusión: Que si andamos con Jesús, podemos caminar sobre las aguas como en tierra seca. Nosotros somos llamados a ser protagonistas, no espectadores, para andar con Jesús sobre este mar embravecido. Mantengámonos mirándolo, para no hundirnos.

MENSAJE # 23.

Título: “De Salvador a fantasma”

Texto base: *Mateo 14:26*

Propósito principal: Reconocer a Jesús en medio de la adversidad.

Proposición: Que no temamos la adversidad, porque Jesús está en y con nosotros.

Introducción: Cuando nosotros decidimos andar y vivir como bien nos parece, es fácil confundir a Jesús de Salvador en fantasma.

I- La gente vive a espaldas de Dios:

a) Él les estorba para sus planes y proyectos humanos y

carnales para poder hacer lo que bien les parece.

b) Jesús fue la máxima expresión de Dios para la gente. Nos dejó su ejemplo para que, al seguir sus pisadas, nuestras vidas fueran de bendición a otros.

c) Pero cuando el hombre pretende labrar su propio destino sin Jesús, a la hora de la adversidad, cuando ven llegar a Jesús para auxiliarlo, lo confunden: De Salvador en fantasma.

II- El mar embravecido y los discípulos de Jesús:

a) Ellos salieron solos, no se prepararon en oración antes de lanzarse al mar en la noche.

b) Cuando estaban en la peor de la desesperación, les aparece Jesús y lo confunden con un fantasma. No reconocieron a su Señor y Maestro y dan voces de miedo: *¡Un Fantasma!*

c) Cuán triste debe de haber estado Jesús al oírlos dar voces de miedo.

III- De Salvador a fantasma:

a) Para los gobernantes de las naciones: No le ven ni le buscan como amigo y protector, sino que lo ven como un fantasma.

b) Los científicos: Lo confunden igual, Él les estorba para sus vanos razonamientos, se les torna en un fantasma.

c) Para los médicos: Ellos creen que son sus diestras manos son las que hacen los milagros de operaciones complicadas y ven a Jesús como un fantasma que está ante ellos esperando que lo reconozcan.

d) Para los empresarios y comerciantes: Ellos creen que sus

éxitos están en su astucia para los negocios y ven a Jesús como un fantasma que interfiere en sus inescrupulosas vidas.

e) Para la gente común y corriente: Jesús les estorba para sus planes y por tal de conseguir un trabajo o ejercer una profesión, lo niegan o lo cambian. Pero más todavía, cuando les llega la gran tormenta a sus desordenadas vidas y les aparece Jesús, se les torna de amigo y protector en un fantasma.

f) Cuando se cae en el lecho de la enfermedad: No ven a Jesús como su salvador, sino como un fantasma y lo juzgan como responsable de sus padecimientos, cuando el autor es Satanás mismo.

g) Para los que estudian la Biblia para combatirla: Los negadores de la fe, los racionalistas que quieren descubrir los secretos bíblicos con la razón: Jesús se le torna en un fantasma.

Proposición o conclusión: Que no temamos la adversidad, porque Jesús está en y con nosotros. Para reconocer a Jesús cuando viene a nuestro socorro:

- Hay que vivir con Él.
- Andar con Él.
- Y ser de Él: Entonces no lo confundiremos.

MENSAJE # 24.

Título: “Yo soy: No temáis”

Texto base: *Mateo 14:27*

Propósito principal: Que cuando tenemos la certidumbre

de que Él está a nuestro lado, no hay por qué temer.

Proposición: Que le busquemos con verdadera certidumbre, para cuando nos llegue el peligro, el “Yo soy” esté a nuestro lado.

Introducción: “Yo soy”: Esta es la expresión vanidosa y arrogante que solemos emitir cuando queremos ser reconocidos o hacer valer nuestra autoridad y personalidad.

I- Enseguida Jesús les habló:

a) La Biblia está llena de ejemplos de que Jesús habló:

- Cuando habla Jesús, los montes retumban.
 - Cuando habla Jesús, el mar tiembla.
 - Cuando habla Jesús, todo se transforma y cambia.
 - Si dejaran hablar a Jesús, el mundo daría un vuelco inesperado.
- ¿Qué les habló? Tengan ánimo: “Yo soy”, no temáis.

II- El temor al mal destruye:

a) Trae consigo: 1) Tormento, 2) Inseguridad, 3) Desconfianza, 4) Ansiedad, 5) Peleas, 6) Celos, 7) Depresión, 8) Envidias, 9) Destruye sueños, 10) Destruye matrimonios, 11) Destruye familias, 12) Destruye relaciones, 13) Nos hace sentir fracasados.

b) Una cosa es el temor a Dios y otra muy distinta el temor por inseguridad y esto era lo que abundaba en este episodio: Inseguridad.

III- “YO SOY”:

Antecedentes del “Yo soy”:

1-. Por ese “Yo soy”, fue que Moisés sacó al pueblo de la servidumbre de Egipto: Ese “Yo soy” era del Jehová del Antiguo Testamento (Éx. 3:14).

2-. Ese “Yo soy”, lo vemos también en el Nuevo Testamento en el evangelio de Juan (*Jn. 18:4-6*) Por este texto vemos el extraordinario poder de ese “Yo soy”. Todos cayeron a tierra, qué espectáculo tan bochornoso: No resistieron el “Yo soy” de Jesús.

3-. Entonces, ese “Yo soy” nos llegó en la persona de Jesús y para quedarse entre nosotros: Está aquí hoy a la disposición de su iglesia, para ayudarnos en cada problema, en cada necesidad, en cada adversidad. Ese “YO SOY”, a través de la persona del Espíritu Santo se nos está manifestando y revelando para darnos la salida en cada conflicto y crisis en nuestro diario vivir. En ese “YO SOY”, somos vencedores, sin ese “YO SOY”, el cristiano está fracasado (*1 Jn. 5:4*)

Proposición o conclusión: Que le busquemos con verdadera certidumbre, para cuando nos llegue el peligro, el Yo soy esté a nuestro lado: Cuando descubramos ese “Yo soy”, haremos maravillas. Te invito a que lo busques, Él está ahí para apoyarte y protegerte.

MENSAJE # 25.

Título: “La fe que hunde”

Texto base: *Mateo 14:30*

Propósito principal: Que si nuestra fe no es verdadera, nos hundimos.

Proposición: Que si nuestra fe está centrada en Jesús, no nos hundiremos.

Introducción: Se hunden personas, se hunden planes y bellos proyectos, se hunden sueños preciosos, se hunden gobiernos, se hunden familias, se hunde esta sociedad y todo por no tener a Jesús como la base de su fe.

**I- Lo primero que queremos resaltar es la pregunta:
¿Qué es fe?**

a) Es la aprobación que se da a una verdad o confianza que una persona deposita en otra.

b) Fe salvífica: Es la total confianza del hombre en Jesús. En la teología bíblica no hay palabra más importante que esta: FE.

c) Es tema predilecto de los autores del Nuevo Testamento, especialmente de Pablo y Juan, pero encuentra sus antecedentes también en el Antiguo Testamento.

d) Las tres palabras: Fe, fiel y creer, se hallan en el Antiguo Testamento 75 veces y en el Nuevo Testamento más de 600.

e) Podemos mencionar tres casos de fe en el Antiguo Testamento 1) Abraham, 2) Job, 3) Los santos mencionados en *Hebreos 11*. De ellos se dijo que murieron sin alcanzar lo prometido, a pesar de que se movieron en fe (*He. 11:32-40*).

f) La fe encierra toda la nueva vida de los verdaderos creyentes. Implica también la virtud específica de mantener contacto directo con Jesús y cuando ese contacto se pierde, la fe pierde todo su sabor y se torna en una fe que hunde.

II- Lo segundo:

a) Vayamos al pasaje en cuestión: Aquí encontramos a un

hombre azotado por fuertes olas, olas que en su ir y venir, nos presagian que algo triste y muy grave se nos acerca.

b) Cuando comiences a ser azotado por las grandes olas y marejadas de la vida, no te echés a la corriente, porque grandes arrecifes te esperan para destruirte. Mantente observando el ir y venir de las grandes marejadas, para alcanzar la orilla a salvo.

III- Lo tercero:

a) Fuertes vientos: Los que nos hemos visto en estos apuros, luchando con olas y fuerte vientos, sabemos que la única salvación es la estrategia de no desesperarnos, ni perder la estabilidad: Ejemplos 1) Cristianos ingresados en los hospitales, que muchas veces dan lástima, cuando lo que debían es darle gracias a Jesús, porque están ahí porque Él es quien lo ha permitido, para servir de bendición a tantos atribulados, 2) Cristianos con enfermedades terminales acusando a Jesús de su situación, 3) Se ha comprobado que cuando a una persona se le diagnostica una enfermedad maligna y a esta se le dice, quien la mata no es tanto la enfermedad, sino lo que los médicos le han llamado: Temor neurótico. Sin embargo, cuando la persona ora y confía en el poder de Jesús, las células benignas bloquean a las malignas y la enfermedad se detiene.

b) Fuertes y poderosos vientos amenazan con hundir al Pedro colectivo que es la iglesia: 1) Vientos de la apostasía, 2) Vientos de las herejías, 3) Vientos de la incredulidad, 4) Vientos de las enfermedades, 5) Vientos de los anatemas, 6) Vientos de los malos testimonios públicos, 7) Vientos de la inmadurez.

c) Todo se le unió a Pedro en las horas más oscuras de la

noche, la hora más oscura, cuando no se ve nada ni a nadie. Esta es la hora de la gran confrontación y si Jesús no está en nuestro barco, mire lo que se nos viene encima: 1) Los siquiátricos llenos a más no dar, 2) Los hospitales tan llenos que no cabe uno más, 3) Se ha comprobado que hay en el mundo mil millones de personas en intenso dolor, 4) Se ha comprobado que se distribuyen 15 toneladas de tranquilizante al día en el territorio de los Estados Unidos y todo esto, por no tener a Jesús a bordo de nuestra embarcación.

IV- Lo cuarto:

a) Tuvo miedo y el miedo genera desesperación:

- La falta de seguridad espiritual infunde pánico en todo lo que intentemos hacer y nos hace ir de mal en peor.

- De modo que la pregunta de Jesús estaba correcta: ¿Dónde está vuestra fe, en qué o en quién está puesta?

- Hay momentos en que los cristianos se labran su propio destino. Ni las clarinadas de alertas de Jesús son escuchadas por ellos. Se vuelven insensibles y comienzan a descender escalonadamente hasta tocar a fondo. Es ahí donde salta la interrogante ¿Dónde está vuestra fe? ¿Es mi fe una fe que hunde?

V- Lo quinto:

a) Comenzó a hundirse y dio voces y pudiéramos decir muy bien a esto: Gritos aterradores de un alma en crisis. Esto es tanto para los cristianos adormecidos, como para los que han vivido detrás de una fe errada.

b) Los barcos tienen una línea de flotación, que indica qué tanta agua le entra, o qué tanta agua tendrá que salir, para no

hundirse. ¿Qué tanta agua estás dejando entrar en tu barco? Pues el agua que hundirá tu barco no es la de afuera, sino la de adentro.

c) Dio voces: Sí, gritos aterradores. Me imagino a Jesús mirando a Pedro con una pasividad pasmosa, pues estaba ante el autor del mar, el que podía calmar la tempestad, pero el altanero Pedro lo confundió con un fantasma.

d) ¿Sabe usted por qué Jesús dejó hundirse a Pedro? Para humillarle su necio y vanaglorioso YO y, ¿Sabe por qué más? Porque si lo dejaba seguir caminando, como Jesús, sobre las embravecidas aguas, Pedro se iba a creer Jesús, igual a Él. Su orgullo se iba a hacer aún más grande, pues no es lo mismo recordar a un Pedro que dio gritos aterradores y rescatado por Jesús, que ver a un Pedro orgulloso y vanidoso, por haber podido hacer lo que ningún otro discípulo podía hacer: Caminar sobre las aguas.

Proposición o conclusión: Que si nuestra fe está centrada en Jesús no nos hundimos. Entonces: ¿Cuál es tu fe? ¿Dónde está tu fe? ¿Es poderosa tu fe?

MENSAJE # 26.

Título: “La oración eficaz”

Texto base: *Mateo 14:30*

Propósito principal: La oración: El arma extraordinaria.

Proposición: Que los cristianos descubran cuán poderosa es la oración en cada instante, pero más lo es en la adversidad para nuestras vidas.

Introducción: Este es el último mensaje sobre este extraordinario texto, nada menos que seis preciosos mensajes. ¿Ya ve usted cuántas verdades hay escondidas en cada pasaje de nuestra Biblia? Por otra parte, les he querido demostrar cuán importante es la hermenéutica, pues es lo que nos ayuda a sacarle a cada texto lo que nos tiene oculto para nuestro bien.

I- La oración eficaz:

a) Mucho se ha hablado de la oración y se han escrito incontables libros sobre el tema, sin embargo, casi nadie ha llegado a descifrar el gran misterio que ella encierra. Ese “hablo yo” desde donde quiera que esté y el Señor me escucha, es algo extraordinario.

b) La oración fue más que parte de la vida de Jesús mientras estuvo en esta tierra. ¿Tenía Jesús necesidad de orar siendo el Dios humanado?

- Como Divino, no lo necesitaba (*Jn. 10:30; 14:9 con Col. 1:15*).

- Como humano, necesitaba mantener el contacto con el cielo constantemente, además, era una lección que nos quiso enseñar: La oración era parte de su misma existencia. Noches enteras orando. ¿No se ha preguntado usted qué vería Jesús en esas horas intensas de oración? ¿Vería al Padre cara a cara? ¿Tendría encuentros con ángeles?

c) La oración es el contacto del alma con Dios, nada escapa a sus efectos, es el suspiro, la queja, la angustia. Se ha dicho y con mucha certeza:

1-. Que en la Biblia, Dios nos habla a nosotros.

2-. En la oración, nosotros le hablamos a Dios. El apóstol

Pedro fue bien claro al decírnoslo (*1 P. 5:7*).

d) El gran predicador Spurgeon dijo: “La oración es el delgado nervio que mueve los músculos de la omnipotencia divina”. Cuando miramos al pasado y vemos los hombres de fe y de poder, tales como los hermanos Wesley, Lutero, Moody, Spurgeon y otros, tenemos que reconocer que su gran vocación se debió a sus vidas de oración y dependencia divina.

II- Gritos aterradores de media noche:

a) El estado espiritual de Pedro, lo llevó a la parálisis física, pues él era un experto nadador. Aquí en Pedro estaban representados los planes y proyectos humanos de la iglesia que confía en sus propias fuerzas.

b) Era inexplicable esta tragedia en la vida de Pedro, pues él era el que debía haber ayudado a Jesús. Esto tiene una sola explicación: Que su vida y conducta diaria, no era respaldada por su vida de oración, porque para poder contar con el respaldo y apoyo divino y que nuestras súplicas sean atendidas, es necesario estar en armonía con Dios y con los hombres. Veamos textos como estos (*Mt. 6:12, 14-15; Mr. 11:24-26; Ro. 12:18; 1 Jn. 3:23*). Este último texto es de un profundo significado, medítelo y lo verá. En él encontramos una extraordinaria verdad: “Creer en Jesús y amarnos”, eso quiere decir que con una mano me agarro fuertemente de Jesús para recibir el poder y con la otra agarro al prójimo para levantarlo: Es hacer un ángulo de 90 grados.

c) Nuestra vida de oración debe de estar en perfecta proporción con las relaciones humanas. Es por eso que Dios no escucha a los impíos, porque ellos viven en el: *Ojo por ojo y diente por diente*.

III- La gran humillación:

a) Podemos afirmar que en este grito aterrador de media noche de Pedro, estaba su gran humillación. El poderoso Yo que siempre trata de deificarse y sobreponerse a los planes de Jesús, fueron echados por tierra y sepultados en las tormentosas aguas en esa espantosa madrugada.

b) La preponderancia y orgullo fueron aniquilados en esa fría noche. Eso nos dice a nosotros como iglesia, que muchas veces nos hace falta nuestro mar embravecido, para no depender más de nosotros mismos, sino de Jesús. No espere nunca que su oración sea eficaz, si no hay de por medio un mar embravecido. Será entonces que le podremos contestar a Jesús la gran pregunta: ¿Dónde está vuestra fe?

IV- ¡Señor, sálvame!

a) Esta ha sido considerada la oración más corta, pero la más eficaz de toda la Biblia y de la historia del cristianismo. ¡Señor, sálvame! No había tiempo para más, se trataba de salvarse o de hundirse para siempre.

b) Para los que han querido enredar la vida y el concepto de la oración, esta es la escuela más perfecta: Las adversidades y sufrimientos y cuando los estemos atravesando, este debe de ser nuestro único grito a Jesús: ¡Señor, sálvame!

c) Aquí no hay oración vana ni desganada. Aquí lo que había era un inminente peligro, por tanto había un clamor nacido de la desesperación: ¡Señor sálvame! Porque está en juego mi vida. Este debía de ser el clamor de los que día a día se están hundiendo: ¡Señor sálvame!

d) Si la iglesia tuviera ojos espirituales para ver el profundo océano de calamidades, de crisis y de miserias en que esta-

mos caminando: Lanzaríamos el mismo grito aterrador de Pedro: ¡Señor sálvame!

e) Nos estamos hundiendo lentamente y la mayoría de las veces sin darnos cuenta, a menos que los que nos rodean nos den una palmada en el hombro y nos ayuden a visualizarlo. En estos días de tanta apostasía en que nos ha tocado vivir, el Pedro colectivo, que es la iglesia de Jesús, se está hundiendo atraído por los cantos de sirenas que nos atraen y seducen. Sepamos que ahí estará Jesús para extendernos su mano de poder para rescatarnos.

Proposición o conclusión: Que los cristianos descubran cuán poderosa es la oración en cada instante, pero más lo es en la adversidad para nuestras vidas. No tengo otra manera más importante para terminar este mensaje y más esta serie de seis mensajes que con estas extraordinarias palabras del gran Jeremías (*Jer. 33:3*).

MENSAJE # 27.

Título: “El perfume derramado”

Texto base: *Marcos 14:3*

Propósito principal: Que la gente entienda que a Dios se le da lo mejor y se le da todo.

Proposición: Que como esta mujer, debemos derramar nuestras vidas para ser bendecidos en Él.

Introducción: En los versos anteriores ya Jesús había alertado a sus discípulos con su retorno profético: No se había ido y ya les estaba hablando que volvería a ellos otra vez.

I- Enfrentando a la muerte:

a) Me llama sobre manera la atención, cómo el evangelista Marcos nos habla en el primer verso de este capítulo, de la forma tan degradante y baja, como querían matar a Jesús: *Prenderle por engaño y matarle*. ¿No era esta la nación a la que se le dijo: *No matarás?* (*Éx. 20:13*). A esta nación fue a la que vino para hacerle tantos milagros y señales. Ahora lo querían matar por engaño.

b) ¿Cómo se formó la nación judía?

1-. Dios llamó a Abraham, dos mil años antes de venir Jesús para fundarla.

2-. Les dio los pactos y las promesas relatados en el Antiguo Testamento. Desde los mismos cimientos que se estaban echando para esta nación en la persona de Abraham, Dios le confió sus pactos, promesas, mandamientos y leyes (*Gn. 26:5*).

3-. Por medio de esta nación fue que nos llegó la Biblia, el gran libro de Dios para la raza humana, insustituible, infalible. Es Dios en ella, hablándole al hombre de todos los tiempos y edades (*Ro. 3:1-2*).

4-. Dios plantó a esta nación teocrática en medio de naciones paganas y hostiles, para que fueran su especial tesoro y le mostraran al mundo entero, que estaba con ellos.

5-. ¿Cómo ahora se estaban valiendo de engaño para matar al Hijo de Dios, al autor de la vida, a Jesús? ¡Qué crueldad: Matar por engaño!

6-. A esta nación vino Jesús y no halló frutos en ella, que la vemos representada en esta higuera a la que Jesús vino.

El pasaje nos dice que por tres años, la duración de su ministerio entre ellos, no encontró fruto alguno. Al ordenar al labrador que la cortara, éste le pidió que la dejara por un año más, año más que ya lleva dos mil años de espera.

¡Qué paciencia del Señor con ellos! Pero esto no quiere decir en modo alguno que Dios los haya desechado, veamos (*Lc. 13:6-9; Ro. 11-25*).

¿Ya ve usted cómo hay cosas profundas en nuestra Biblia?

II- La gran pregunta: ¿Por qué todos los evangelios no son iguales?

a) Hay algo que le quiero explicar. Es discutible cuál de los cuatro evangelios fue el primero en escribirse: Unos alegan que fue Marcos y otros creen que fue Lucas, para mí fue Marcos el primero en escribirse.

b) La gran discusión es sobre los evangelios sinópticos, palabra que significa parecidos, que no son iguales. Entonces surge la otra pregunta: ¿Por qué los cuatro evangelios no escribieron lo mismo, si se trataba de la vida de Jesús y de su ministerio? Pues ahí les va la respuesta:

1-. Marcos no fue discípulo de Jesús, sino que, se ha creído siempre, que fue el joven que huyó desnudo, la noche de la muerte de Jesús (*Mr. 14:51-52*). Escribió su evangelio por los relatos fidedignos que escuchó de las predicaciones de Pedro. Marcos escribió su evangelio para los romanos, que eran los que dominaban el mundo en ese entonces, por eso su estilo es militar, siendo sus frases favoritas: en seguida, al momento, de pronto.

2-. Lucas no fue discípulo de Jesús. Él escribe su evangelio por los reiterados relatos que le escuchó de las prédicas del

apóstol Pablo. Lucas, médico y eminente historiador, escribió su evangelio para los griegos o los gentiles, pues los griegos creían y practicaban la perfección del ser humano a través del cuerpo, de ahí las reiteradas veces que Lucas nos presenta a Cristo como el Hijo del Hombre, queriendo decir: El perfecto.

3-. ¿Por qué los evangelios no están redactados de la misma forma? Porque Marcos andaba constantemente con el apóstol Pedro en sus viajes misioneros en los alrededores de Jerusalén, en Babilonia... y Lucas andaba en viaje misioneros con el apóstol Pablo por las regiones de Asia Menor y siempre bien distante de Marcos. No había manera alguna de comunicarse, por lo que les era imposible consultarse para lo que escribirían.

4-. Mateo, que escribiera posteriormente el evangelio que lleva su nombre y lo escribió muy posterior al de Marcos y Lucas y para los judíos, por eso es rico en citas del Antiguo Testamento, para que ellos entendieran que el Jesús que ellos despreciaron y mataron era el prometido de Dios.

5-. Entonces, están los evangelios sinópticos o parecidos y están los evangelios canónicos: Que están en el Canon bíblico y es ahí donde entra el cuarto evangelio, el de Juan. Él quien escribió su evangelio muchos años más tarde, al igual que las tres cartas que llevan su nombre y Apocalipsis. Su objetivo era hacerles saber que ese Jesús que habían matado, era el Hijo de Dios con poder y gloria. Es por eso que su hablar es para demostrar la Deidad y Divinidad de Jesús. Se relacionaba muy poco con los otros tres escritores de los evangelios, porque la misma persecución así lo logró, que anduvieran huyendo y escondidos las más de las veces lejos los unos de los otros en su plan de evangelización.

¿Se imagina usted con cuánta rigurosidad serían guardados estos manuscritos con tal que se conservaran y que se conocieran? Cada uno fue guardado en lugares distintos, hasta que después que pasaron las terribles persecuciones, fueron encontrados y compilados. Muchos años más tarde llegaron a formar parte del canon bíblico, tal y como nos aparecen hoy en nuestra Biblia. Lo más admirable de todo es cómo el bendito Espíritu Santo preservó intactos estos evangelios. ¿Dónde estarían escondidos?

III- ¿Quién era Simón el leproso?

a) Este hombre del que nos cuenta Lucas con detalles (*Lc. 7:36-50*), era fariseo, una de las sectas más reacias a Jesús. La otra secta era los Saduceos, enemiga también del Señor.

b) Este Simón el leproso fue sanado por Jesús de su lepra, si no, no le hubiera podido dar un banquete a Jesús en su casa, pues los leprosos tenían que vivir fuera de la ciudad en lugares solitarios, declarados como inmundos.

c) Estando en pleno banquete, llega esta mujer que es la base de nuestro mensaje ¿Quién sería esta mujer?

1-. Marcos solamente nos relata que era una mujer que quebró un frasco de perfume de nardo de gran precio, ya que se hablaba que, si se vendía se le podría sacar gran dinero. (*Mr.14:3*).

2-. Lucas nos detalla que era una mujer de la ciudad y pecadora (*Lc. 7:37*) y nos especifica que el perfume lo trajo en un frasco y era costoso.

3-. Según el evangelio de *Mt. 26:74*, las Sagradas Escrituras nos relatan que este Simón, el leproso, que había sido fariseo, era el esposo de esta mujer, ambos evangelistas. Mateo

y Marcos, nos dicen solamente una mujer.

4-. Lucas nos dice que esa mujer era pecadora y aunque no confirma que esa mujer fuera María Magdalena, si se sabe que Jesús le expulsó a ella siete demonio (*Lc. 7:37; 8:2*).

5-. Pero el evangelista Juan nos dice, que era María, la hermana de Lázaro y Marta (*Jn. 11:2, 12:3*).

6-. Sea lo que fuere, esto no contradice en lo más mínimo los relatos de los evangelios, pues ya le expliqué que Marcos escribe lo que le oyó relatar a Pedro en sus predicaciones, Lucas escribió basándose en las explicaciones que Pablo dada sobre la vida de Jesús. También les dije que estos dos no fueron discípulos de Jesús, solamente Mateo y Juan eran discípulos, por lo que podemos ver la libertad que cada escritor de los evangelios tenía para escribir sus relatos. Si fue María Magdalena o si fue María la hermana de Marta y Lázaro, lo importantísimo aquí es que los cuatro evangelios relatan el incidente y que lo primordial es el mensaje que encontramos en el mismo: La entrega total y absoluta de aquella mujer al derramar este perfume, rompiendo el frasco sin dejar nada para nadie, ni para ella misma, porque todo estaba dedicado para Jesús.

7-. Mateo se cree que permaneció oculto en Jerusalén, pues debido a la gran persecución, los discípulos de Jesús andaban cada uno por su lado, escondidos las más de las veces, con tal de evitar ser matados anticipadamente.

8-. Marcos se asoció primero con Pablo y Bernabé en sus viajes misioneros y lejos de Mateo (*Hch. 15:36-41*). ¿Cómo murió Marcos? Cuenta la tradición judía que huyéndole a la persecución, fue a dar a Alejandría, al norte de Egipto. Fíjese qué lejos de Jerusalén. Posiblemente allí escribió su

evangelio mientras estaba oculto, pues él fue un fiel acompañante de Pedro en sus viajes, de quien se valió para sus relatos fidedignos que le escuchaba a Pedro. En Alejandría fue encontrado Marcos y apresado, lo arrastraron por un carruaje tirado por caballos y, bien magullado, le prendieron candela. Así murió este tremendo evangelista. ¡Qué manera tan heroica de entrar al cielo este hombre y qué fácil los juzgan hoy los ignorantes críticos de los evangelios! Lo más extraordinario de todos estos escritores de los evangelios, es, que ellos nunca vieron los resultados preciosos de sus escritos y no se imaginaron que bendecirían a millones en el mundo hasta el día de hoy. Así nos pasará a nosotros con lo que hagamos en este presente maravilloso que nos ha tocado vivir. Pastor, predicador, misionero, misionera, dese por un gran escogido de Dios, la persona más especial para este momento.

9-. Nada se sabe de Lucas, de cómo murió este médico e ilustre historiador. Pero él escribió su precioso evangelio escuchando las fidedignas prédicas de Pablo, de un lado para el otro en sus viajes misioneros (*Col. 4:14; 2 Ti. 4:11*). De modo que el evangelista Lucas, aparte de haber escritos dos de los tremendos libros que están en el Nuevo Testamento: *Lucas y Hechos*, fue un tremendo misionero.

10-. Juan permaneció oculto en Jerusalén, hasta que fue apresado y desterrado a la isla de Patmos por el emperador Domiciano, donde nos legó el gran Apocalipsis. Nada se sabe dónde murió ni cómo.

IV- Quebró el frasco de perfume:

a) Esto nos quiere decir que cuando nosotros le vamos a dar algo a Jesús, se lo debemos dar todo: Quebró el frasco y lo derramó.

b) Los discípulos le pusieron el precio, tanto que dijeron que si se vendía le podían dar a los pobres. Eso nos quiere decir que Jesús se merece lo mejor y lo más costoso de nuestras vidas.

c) El frasco quebrado y el perfume derramado quiere decir que, cuando de Jesús se trata, no debemos de esconderle nada, ni reservarnos nada, arriesgarlo todo por Él.

d) Esa mujer, de seguro necesitada, no pensó en vender ese perfume, para resolver su situación. Lo trajo, lo rompió delante de todos, como testimonio y lo vació. Vacíémonos nosotros también para Jesús. Él lo reclama todo de nosotros, aunque estemos en la miseria.

Proposición o conclusión: Que así como esta mujer, nosotros debemos derramarle nuestra vida diaria para ser bendición en Él. Que a la hora de darle a Jesús, no debe de existir reservas en nuestras vidas, darlo todo para Él, no importa lo que nos cueste.

MENSAJE # 28.

Título: “Extiende tu mano”

Texto base: *Marcos 3:5*

Propósito principal: Hay dos motivos para extender la mano: pedir y dar.

Proposición: Jesús tiene el poder de restaurar nuestra mano seca para bendecir.

Introducción: El ministerio de Jesús fue de contante acti-

vismo, casi que no le alcanzaba el tiempo para dar y darse. Él mismo, así lo expresó el evangelista Juan (*Jn. 9:4-5*).

I- ¿A qué mundo tan degradante vino Jesús?

a) Cuatrocientos años sin profetas, ni profecías. Realmente esta nación había caído en la más espantosa oscuridad. Esta nación, que tenía la Biblia en sus manos, en medio de la oscura y angustiosa noche, tuvo un vislumbre de esperanza, con la más grata de todas las noticias que impactaría al mundo por los siglos (*Is. 9:1-7*).

1-. La nación fragmentada: Estaban divididos en Fariseos y Saduceos, dos grandes sectas o partidos que se despreciaban entre sí. Más abajo estaban los publicanos y pecadores y más abajo las ramera y mendigos: A este mundo tan degradado vino el santo Hijo de Dios, a este pantano de miseria se dignó a bajar Jesús.

2-. Esta nación ya no era el modelo de Dios para lo cual fue creada. Dios la puso en el centro del universo para que fuera un faro a las naciones de alrededor (*Is. 66:19, 42:6; Jn.1:11*).

3-. Pero esta nación fue destruida por los romanos en el año 70 d. C., porque estaban divididos y una casa dividida no puede prevalecer, así se los recordó Jesús (*Mt. 12:25*).

4-. Esta misma gente incrédula y mal agradecida, fue quien lo crucificó.

II- Hay dos razones para extender la mano:

a) Aquí está un hombre con una de sus manos seca y una mano seca no se puede extender, ni da, ni recibe, ni sirve para nada, porque nunca tiene nada.

b) Aparece el milagroso Jesús y se la restaura, Él tenía el poder para hacer esos milagro y más. Era Dios humanado, no tenía límites para obrar.

c) Hay dos razones para extender la mano: Pedir y dar, mendigar o proveer, y en el pueblo de Israel la mendicidad estaba a la orden del día. Una nación que llegó a ser un reino admirado por las naciones, durante el reinado de Salomón.

d) En este mendigo y en su mano seca, Jesús le estaba diciendo a esa nación, “así los he encontrado yo, con las manos secas”, no les daban a nadie, sino que salían en multitudes a pedirle a Jesús.

e) ¿Cómo podría ese hombre extenderle la mano a Jesús si la tenía seca? Se tuvo que valer de la otra para poderla sostener. Esto nos quiere decir, que usted nunca podrá hacer nada solo, siempre necesitará de alguien.

f) Esta sociedad se está hundiendo, porque la gente cada día vive más sola, más aislada, más separada.

III- Extiende tu mano:

a) ¿No se ha preguntado usted, cómo sería el impacto de ese toque de Jesús, cuando aquél hombre sintió el poder del Señor corriendo desde la punta de sus dedos hasta todos su cuerpo? Era un poder irresistible.

b) De mano seca a mano restaurada: Así está hoy esta humanidad, llena de mendigos con sus manos secas, que no la pueden extender, sino para señalar con la otra para pedir.

c) Pero Jesús nos llegó del cielo para sanarnos la parálisis de nuestra mano seca, para lograr que por ella corriera la virtud del cielo y que fuéramos restaurados, no para mendigar y pedir, sino para dar y más dar.

d) Pedir y dar, ¿En cuál grupo estás? Yo prefiero mi mano restaurada por Jesús para dar y bendecir. Entonces nos surge la pregunta: ¿Por qué hoy nosotros, como cristianos restaurados, no tenemos mayores resultados? Porque como iglesia, vivimos más pidiendo que dando. ¿No se ha imaginado usted qué bendición para este mundo con sus manos secas, si el Jesús colectivo, su iglesia, le extendiera su mano para darle?

e) Nosotros fuimos restaurados para dar, no para pedir. Esa fue la orden de Jesús: ¡Extiende tu mano!

Proposición o conclusión: Jesús tiene el poder para restaurar nuestra mano seca para bendecir. Extendámosla, pues, y demos, tanto en lo espiritual como en lo material y seremos bendición.

MENSAJE # 29.

Título: “Implicaciones en el discipulado”

Texto base: *Juan 15:16*

Propósito principal: Hemos sido elegidos por el Señor para bendición.

Proposición: Que si nuestro fruto no permanece, no habrá respuesta a nuestras oraciones.

Introducción: Se ha dicho que aquí fue donde se sentaron las bases para el gran ministerio de la iglesia de Jesús. Era una de sus últimas instrucciones a sus discípulos y para nosotros también. Veamos cuatro confirmaciones profundas en este texto:

I- No me elegisteis vosotros a mí:

- a) La elección: No fuimos nosotros a Él, fue Él a nosotros, aún por malos y pecadores que fuéramos (*2 Co. 5:14-15, 17, 21; 8:9; Col. 2:12-15; 1 Jn. 4:19*).
- b) De modo que si alguno tiene dudas de la elección que Dios efectuó en Cristo para nosotros, allí lo tenemos bien claro.

II- Los he puesto:

- a) ¿Quién te puso, te pusiste tú mismo o te pusieron? Todo el que ha venido al ministerio de manera equivocada ha fracasado. Si usted ha venido al ministerio como un modo de vivir, irremisiblemente fracasará. Mejor dedíquese a otra cosa, pero no esté simulando que es un llamado del Señor.
- b) Los cristianos siempre debemos estar yendo, no esperando que la gente venga a nosotros. Hay que ir a ellos. Jesús llamó y envió. Así lo expresó (*Mr. 1:17; Lc. 5:10*).
- c) La falsa idea del actual pastorado es que tenemos que esperar que la gente venga a nosotros en lugar de nosotros ir a ellos. ¿Cómo van a venir si nadie los trae de la mano? El apóstol Pablo definió a la gente del mundo como ciegos por el espíritu de error de Satanás y que no se gobiernan ellos mismos (*2 Co. 4:4*).
- d) ¿Cómo nos debemos de preparar para ir? Estamos en un mundo controlado por Satanás, por tal razón, mire el sabio consejo del guerrero de antaño, el apóstol Pablo (*2 Co. 5:18, 20; Ef. 6:11, 13, 17, 18*).
- e) Dios nos ha entregado el gran ministerio de la Reconciliación (*1 Jn. 3:23, 4:9*) 140 mil personas mueren cada 24 horas, 4 millones 200 mil al mes. ¡Increíble! Y la inmensa

mayoría lo hace sin Dios y sin esperanzas. A esa gente hay que tratar de rescatarlas a como dé lugar.

III- Para que llevéis fruto y vuestro fruto permanezca:

a) ¿Estás yendo? ¿Están permaneciendo tus frutos? (*Jn. 15:8*).

b) ¿Cuáles son estos frutos? (*Mt. 6:12, 14-15; Mr. 11:24-26; Jn. 14:12-15; Ro. 12:1, 3, 9, 18; 1 Co. 16:14; Gá. 6:2-4, 14, 17; Ef. 4:2-4; Stg. 5:14-16; 1 Jn. 3:10-16*).

c) Cuando permanezcan nuestros frutos, entonces, podemos pedir todo cuanto queramos y nos será hecho. ¿Ya ve usted por qué nuestras oraciones no tienen respuesta?

d) El Señor fue bien claro con sus discípulos, PARA, condicional. Este PARA es la preposición que une: que todo lo que pidieréis Él os lo dé (*Jn. 15:11-15; Ef. 5:1-2*). Ya ve usted por qué nuestras oraciones no tienen respuestas. La razón, almas no ganadas.

e) Misioneros pobres que no prosperan, misiones vacías, asientos vacíos que deben de ser una afrenta para un llamado de Dios. ¡Agonice en oración por los frutos sin coleccionar! (Almas perdidas).

f) Misioneros y misioneras, el lema nos lo dejaron el apóstol Pablo y el apóstol Pedro, tremendas amonestaciones (*2 Co. 5:20; 2 Ti. 2:24; 1 Pe. 5:2-6*).

Proposición o conclusión: Que si nuestro fruto no permanece, no habrá respuesta a nuestras oraciones. Si nuestra evangelización no tiene resultados (frutos) no esperemos respuesta del Señor. Misionero, misionera, quebrántese y humíllese, agonice en oración sobre sus rodillas, para que las almas se salven. Entonces las implicaciones en su discipulado se verán.

Mensaje # 30.

Título: “Muerte y visión”

Texto base: *Isaías 6:1*

Propósito principal: Que si deseamos que haya visión, algo tiene que morir o finalizar en nosotros.

Proposición: Para tener la visión de lo que Dios quiere con nuestras vidas, tiene que morir toda otra esperanza humana.

Introducción: Hoy la gente anda desesperada, hasta los cristianos están viviendo como si anduvieran a tientas. Otros viven inventando que tienen visiones. ¿Qué es una visión y para qué la queremos? Muchos la buscan para su propia vanagloria. ¿Será verdad que la gente ve ángeles? Porque esa es una de las grandes mentiras e inventos de hoy día.

I- Israel, el pueblo de las visiones y las revelaciones:

a) Siempre que Dios le quiso hablar a su pueblo Israel, se valió de una visión. Era algo bien visible, bien definido, palpable. Abra la Biblia, ella está plagada de este tipo de visiones, para la cual hacía falta un escogido de Dios, llamado profeta.

b) Todos estos profetas fueron bien fidedignos en sus prédicas y juicios, aún a precio de muerte.

c) Esas visiones fueron el alimento para ese pueblo, pero ellos comprobaban si ese profeta tenía Palabra de Dios (*1 R. 22:7; 2 R. 3:11-12*).

II- El rey Uzías:

a) Este fue uno de los mejores reyes de Israel. Israel fue

dirigido por reyes por mucho tiempo, unos buenos y otros bien malos, que llegaron a ofrecer culto a los demonios. La Biblia está llena de ejemplos.

b) El profeta Isaías pertenecía a la casta o familia real. Se cree que vivía en el mismo palacio real. Fue llamado por Dios a esta gran misión profética.

c) Esa visión la recibió el mismo año en que murió el rey Uzías. Tuvo que morir este rey, para que Isaías sintiera la gran necesidad de ir al templo a buscar la presencia del Señor.

d) La muerte del rey significaba el fin de un buen reinado. La gran interrogante era: ¿Quién será el nuevo rey y qué traerá de bueno para nuestro pueblo? Esa era la gran preocupación del momento.

e) En medio de esa pérdida, tiene el profeta Isaías la gran visión: *Vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Vi yo, no era otro el que lo estaba viendo, era él en persona, lo veía con sus propios ojos. No era un invento, como pasa hoy con los falsos profetas y falsos apóstoles del momento, que se quieren hacer grandes y alcanzar popularidad, a base de profecías fraudulentas.*

f) ¿Con qué fin le vino la visión a Isaías?

1-. Con el fin de confirmar su llamado de profeta.

2-. Porque lo que iba a escribir, tendría repercusiones para la posteridad. A su libro de 66 capítulos se le ha llamado y con sobrada razón: El evangelio de Isaías, porque en él aparece Cristo 23 veces tipificado. Es el libro del Antiguo Testamento que más nos habla de Cristo y los cristianos lo leen y ni se percatan, porque leen la Biblia superficialmente.

III- ¿Cuándo Isaías escribió su profecía?

a) Fue escrita 750 años antes de venir Cristo al mundo. Si usted lee el capítulo 53 de este precioso libro, nos pareciera que lo estaba haciendo sentado a los pies de la cruz. ¡Qué alcance y visión profética! Los modernistas rechazan esto, porque dicen que no hay tal cosa como predecir el futuro, por eso están siempre perdidos y fracasados.

b) ¿Por qué tuvo esta visión? Porque el profeta necesitaba ser purificado (*Is. 6:6*). Esto nos quiere decir que la limpieza antecede a la aceptación y al mensaje de Dios.

c) Cayó como muerto: Dios le quiso mostrar su poder y grandeza. Para los que hoy mal usan la caída al suelo, ahí tienen un gran modelo: Isaías cayó como muerto con un fin específico, que se le mostraran todas estas revelaciones proféticas trascendentales. Entonces cabe la pregunta: ¿Con qué fin usted se quiere caer para atrás? Hoy es una moda, Isaías cayó con un gran propósito definido. ¡Y cómo ha bendecido gente esa caída en estos 2750 años!

IV- La visión hoy:

a) No espere nada del Señor como cristiano, si primero no mueren sus planes, proyectos, deseos humanos y carnales. Todo tiene que morir para Él vivir en nosotros. El apóstol Pablo nos fue bien claro al decírnoslo (*Gá. 2:20*).

b) Si queremos tener grandes visiones y revelaciones del Señor, tenemos que hacer morir todo en nosotros. Tiene que producirse un funeral en nuestras vidas y poner dentro de ese ataúd, al vanaglorioso e irreconciliable YO, para que el Señor viva en y a través de nosotros.

c) Nuestras vidas nunca servirán de nada, ni para nadie,

hasta que realicemos este funeral, pero esto tiene que venir del Señor a nosotros, no de nosotros al Señor como suelen hacer muchos. Será entonces y sólo entonces, que veremos al Señor sentado en su trono alto y sublime. Cuando su gloria lo llene todo y nuestro orgullo sea vencido por su poder, entonces su pueblo lo podrá ver reflejado en nosotros.

Proposición o conclusión: Para tener la visión de lo que Dios quiere con nuestras vidas, tiene que morir toda otra esperanza humana. La más grande visión y revelación de Dios es Jesucristo. Cuando muera todo lo humano en nosotros, la gente estará viendo a Jesús reflejado en nuestras vidas y podremos bendecirles.

MENSAJE # 31.

Título: “Para que vivamos por Él”

Texto base: *1 Juan 4:9*

Propósito principal: ¿Para quién estoy viviendo?

Proposición: Por quien único vale la pena vivir es por Jesús.

Introducción: Siempre me ha gustado sacarle el jugo a cada pasaje de la Biblia. No seamos predicadores mediocres y superficiales; la Biblia es un manantial inagotable. Tres ideas claves en este texto:

I- Vivamos en Él:

a) Estas son palabras nada menos que del apóstol Juan, el que nos dejó cinco extraordinarios escritos, entre ellos, el tremendo Apocalipsis. No me equivoco al decir que los discípulos de Jesús eran gente sin letras y del vulgo; pero lo

que escribieron fueron cosas inmortales y profundas. Misionero, usted puede ser como fueron ellos pero, ellos vivieron antes (*Juan 15:1-7*).

b) Dos maneras de tener poder:

1-. El coche de baterías: Éste sale de la estación con su personal a bordo, pero se puede quedar botado al descargársele dicha batería. Este representa al cristiano que se carga sus baterías con un que otro mensaje.

2-. El coche eléctrico: Este sale de su estación y tanta energía consume, tanto más recibirá, porque está conectado al fluido eléctrico constantemente. No se queda botado porque rinde viaje. Este coche representa al cristiano que constantemente está conectado al Cielo en oración, sin la cual no puede vivir ni triunfar.

3-. Si queremos vidas triunfantes: Tenemos que vivir en Él.

II- Vivamos por Él:

a) ¿Para quién estoy viviendo? ¿Estoy compartiendo mi existencia entre Cristo y el mundo? ¿De quién soy y a quién sirvo?

b) La idea del gran rompecabezas: Usted ve cada pieza por separado y pareciera ser parte de algo, pero no se precisa de qué, hasta que alguien se le ocurre cotejar esas piezas y ponerlas en su lugar. Ese alguien es el Espíritu Santo, que las coloca sabiamente en su lugar. Entonces se percibe una imagen, esa imagen es de una persona, esa persona tiene un nombre, ese nombre es Jesucristo. Cuando el mundo mira a la iglesia, debe verlo a Él, no a ninguno de nosotros en particular. Esto nos dice que, separados de Él, nada somos ni parecemos pero, cuando el bendito Espíritu Santo nos coteja, se observa al mismo Jesucristo. Nosotros somos el

cuerpo de Cristo y eso es lo que el mundo quiere ver, a Jesús en nosotros.

c) Pero hay algo mucho más profundo y es que cuando afirmamos que estamos viviendo por Él, da la idea de que estamos sustituyendo a Jesús en su ministerio en esta tierra. Entonces, la responsabilidad es aún mayor, al saber que estamos aquí abajo, en la gran encomienda de hacer la obra evangelística.

III- Vivamos para Él:

a) ¿Para quién estoy viviendo? ¿Cuántos cristianos están viviendo para sí? Pastores que parecen príncipes, parecen más momias religiosas que pastores. ¡No son el modelo de la grey!

b) Alguien es tu centro. ¿Es Jesús o es el mundo? Alguien ocupa el primer lugar en su vida. ¿A quién perteneces? No podemos compartir nuestra existencia y menos nuestra misión. O somos de Jesús o somos del mundo. ¿A quién sirves?

c) ¿Pueden decir los que nos rodean de quién somos y a qué nos dedicamos? Solo vale la pena vivir para alguien. Misionero y misionera, ¡vive para Jesús y serás de bendición a muchos! Interpreta estas tres expresiones:

- Vivamos en Él.

- Vivamos por Él.

- Vivamos para Él.

Proposición o conclusión: Por quien único vale la pena vivir es por Jesús. Te invito a que decidas por Jesús, es por quién único vale la pena vivir.

MENSAJE # 32. (Para el día de los padres).

Título: “El padre amoroso”

Texto base: *Lucas 15:11-32*

Propósito principal: Que el amor de Dios se ve en el amor de este padre.

Proposición: Como este padre fue movido a misericordia, así el Padre celestial se apiada los hijos pródigos que necesitan regresar al hogar.

Introducción: Esta es una de las historias más sublimes de amor y compasión. Es el amor de Dios reflejado en un padre.

I- En esta historia está reflejada la raza humana:

a) En Adam y Eva, en Caín contra Abel. Aquí están representados el hermano mayor y el menor de esta historia.

b) En la época de Noé la tierra llena de violencia, porque la raza de Caín lo provocó (*Gn. 6:1-8*).

c) Los días de Noé: En ese espantoso mundo en que todo era degradación moral, social y espiritual, irrumpe el gran Noé en obediencia al irresistible llamado de Dios, porque era Dios quien lo llamaba con esta gran confirmación: *Pero Noé halló gracia ante los ojos de Dios (Gn. 6:8)*. En esta raza caída, estaban los dos hermanos de esta historia, el mayor y el menor.

d) El Diluvio: Este catastrófico incidente ha sido comprobado y más aún, se ha encontrado el Arca de Noé. Ésta ha sido ubicada en el monte Ararat, en el Asia Central, para testimonio a la incredulidad.

e) La Torre de Babel: Posterior al diluvio. Nuevamente se alza la raza humana, ahora con un gran monarca, el primero en la serie que tendría consecuencias históricas, me refiero al cabecilla Nimrod, considerado el primer monarca mundial. La degradación moral y espiritual organizada, comenzó cuando este inicuo monarca dijo: *Hagámonos un nombre*. Allí mismo comenzaron los distintos grupos religiosos que se desparramaron por el mundo entero hasta hoy, porque en ese nombre que se hicieron, estaba una religión mundial. Si desea saber más al respecto, lo remito a mi libro: *Apocalipsis. ¿Es para hoy?* (Gn. 11:1-9).

II- Padre dame:

a) *Éx. 20:12; 21:15,17.*

b) Con esta acción, este hijo estaba matando a su padre anticipadamente. Las herencias se piden o se otorgan después que muere el padre. Él lo estaba matando en vida ¿Ya imagina el dolor de ese padre? Y más al saber que ese hijo iba a despilfarrar lo que con tanto amor había reunido toda su vida.

c) Lo malgastó todo: Después de la destrucción de la Torre de Babel, cuando fueron destronados y confundidos, esos descendientes de Caín, como el hijo menor de esta historia, sucedidos y representados nuevamente en Cam, uno de los tres hijos de Noé, echaron a andar por el mundo, para vivir perdidamente. En este hijo menor, está aquella raza perdida que le dijo a Dios: “no te queremos”, y es precisamente aquí donde tienen cabal cumplimiento las sabias palabras del apóstol Pablo a los romanos (*Ro. 1:21-32*).

d) Por esta misma época, Dios llamó a Abraham, el hijo mayor, la nación judía que Abraham fue llamado a formar. Éste siempre estuvo con el Padre y guardó Sus pactos, pro-

mesas, estatutos y leyes (*Gn. 26:5*). Es por eso que este hijo mayor le dice: “Yo siempre he estado contigo” (*Lc. 15:31*).

e) En la Provincia apartada: ¿Cuándo se cumplió esto? Nada menos que en *Romanos 1:18-32*, ya que los descendientes de la Torre de Babel han continuado viviendo perdidamente. Aquí está representado el mundo gentil, aquí comenzó todo. Este es el verdadero significado de esta historia, contada por el mismo Señor Jesucristo.

f) El mundo gentil, cual hijo pródigo, ha vivido hambriento y sediento, deseando llenar su vientre espiritual de las migajas espirituales de los inmundos (los cerdos).

III- Volviendo en sí dijo: Me levantaré:

a) Esta expresión nos dice que ese hijo pródigo, mundo gentil, ha vivido fuera de control y cuando se está fuera de control, se está fuera de sí. Hoy los hospitales psiquiátricos están llenos, a más no dar, de vidas fuera de sí.

b) Me levantaré: Aquí está la extraordinaria obra del Espíritu Santo, que es quien ha hecho que ese hijo pródigo, mundo gentil, haya vuelto en sí y se haya dado cuenta de su miserable estado espiritual. Aquí, repito, se cumple el gran papel del Espíritu Santo, como el que hace reaccionar al hombre caído (*Jn. 16:7-13; 1 Co. 1:30; 12:3*). No somos nosotros, es el bendito Espíritu Santo quien hace el trabajo y produce en el ser humano esa determinación de: *Me levantaré e iré a mi padre, le diré...* (*Lc. 15:18*). Nosotros sólo somos los portavoces del Espíritu Santo, nada más.

c) Tres verdades fundamentales:

1-. El Espíritu Santo convencerá de pecado.

2-. Convencerá de justicia.

3-. Convencerá de juicio.

Entonces tenemos que concluir que Él es el gran evangelista a las naciones, nosotros solo somos los enviados que usa para decirles a esos hijos pródigos (que los hay por millones en el mundo), que el bendito Espíritu Santo los quiere reconciliar con el Padre.

d) En la Provincia apartada: Tocando fondo. ¿Dónde se cree que estaba esta provincia apartada?

1-. En la zona rocosa de Transjordania, con sus baños termales, muy frecuentada por turistas o vacacionistas de la época.

2-. Allí estaba la ciudad de Decápolis, del griego *diez ciudades*, eso es lo que quiere decir. Esta región era un centro griego (mundo gentil).

3-. ¿Por qué los cerdos? Porque ésta era una región gentil, así es que el hijo pródigo sabía muy bien lo que había elegido, por la fama que tenía esta zona.

4-. ¿Por qué las algarrobas? Porque se ha comprobado que las semillas de algarroba, son altamente curativas para la bronquitis y los cerdos contraían esta enfermedad con frecuencia por estar expuestos a la humedad constantemente. Yo las he comido ya elaboradas en laboratorios, como alimentos para los humanos, y son muy nutritivas.

e) Me levantaré: Esa es la gran decisión que Dios espera que el mundo gentil tome, al estar en desesperación, en la provincia apartada.

1-. *Iré a mi padre, le diré:* Pero el padre, que todos los días esperaba su regreso por aquel polvoriento camino, lleno de amor y compasión, cuando lo ve acercarse, no tiene por menos que correr, abrazarlo, besarlo y perdonarlo.

2-. Pero mientras este hijo pródigo repetía las palabras tantas veces ensayadas para pronunciarlas a su padre, éste no lo dejó terminar sus razonamientos y ordenó a sus siervos: LA IGLESIA... sí, ahí está la iglesia en esos siervos. ¿Ya ve usted por qué hay que estudiar la Biblia y sondear sus verdades profundas?

3-. El Hijo Mayor: Este hijo mayor representaba al pueblo de ISRAEL, que lleno de celos y enojos, no quería entrar a la celebración. Este festín comenzó desde Pentecostés y no terminará hasta que entre el último de los hijos pródigos al hogar paterno. Pero note la afirmación: El hijo mayor *no quería entrar* (Lc. 15:28). Después de la muerte de Cristo, este hijo pródigo GENTIL ha regresado al hogar paterno, de ahí las sublimes palabras: *Este mi hijo muerto era y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado* (Lc. 15:24).

4-. Este otro hijo mayor: ISRAEL, el primogénito, la nación judía, que comenzó como le dije al principio, con el padre Abraham, siempre lo tuvo todo de parte del Padre, nada le negaba. Pero esta es la gran contienda que ha permanecido a través de dos mil años. El hijo mayor, Israel, no ha querido entrar y los que han logrado entrar al festín por la llegada del hijo menor, han sido pocos. Mientras tanto, en la casa del padre, el festín es espléndido, y el padre ordenó poner el mejor vestido, el mejor anillo y matar a varios corderos. Eso es lo que nos ha pasado a todos, como el hijo pródigo colectivo que es la IGLESIA, que día a día estamos regresando a la casa paterna, al festín y nos han puesto el mejor

vestido y el más caro anillo en nuestra mano. Hay un constante festín en la iglesia por la llegada, cada día, de los hijos pródigos (*Mt. 12:21; Lc. 2:32; 15:7; Hch. 11:18; 15:7,14; Ro. 11:11, 25; 15:12*).

Proposición o conclusión: Como este padre amoroso fue movido a misericordia, así nuestro Padre celestial se apiada de los hijos pródigos que necesitan regresar al hogar.

Poema: *En la provincia apartada (INSPIRACIÓN DEL CIELO)*

MENSAJE # 33. (Para el día de las Madres).

Título: “La fe que triunfa”

Texto base: *Mateo 15:21-28*

Propósito principal: Que las madres descubran el gran valor que tienen.

Proposición: Que toda madre debe de ser una gran luchadora e intercesora por su hijo o hija.

Introducción: Vamos a hablar de una de las historias más apasionantes y bellas en el Nuevo Testamento, la extraordinaria fe de una madre ansiosa por la curación de su hija, atormentada por un demonio.

I- Jesús, Emanuel, Dios con nosotros, por nosotros y en nosotros:

a) Esta venida de Cristo fue el acercamiento del cielo a la tierra. Era el cumplimiento del *Salmo 85: 10-119*.

b) Los grandes en religiosidad, no en espiritualidad, con mucha creencia, pero sin ninguna compasión, no hacían nada por los tristes, los afligidos y abatidos (*Mt. 11:28-31*).

Este fue el mundo que encontró Jesús, tal y como el evangelista Mateo nos lo describió.

c) Al fin, en medio de tanta degradación moral y espiritual, llega a este pantano de miseria el hombre más extraordinario que jamás haya pisado esta tierra. Veamos lo que Él dejó para venir (*Fil. 2:1-11*).

d) Con razón nos dicen los evangelios que su fama se difundió y los religiosos de su nación se airaron contra Él, porque le traía a la humanidad caída, la única medicina: El evangelio de salvación, las Buenas Nuevas.

II- Una mujer Sirofenicia:

a) Se le llamaba así, porque era la unión de la región de Siria y Fenicia. Se le llamaba también mujer cananea, porque esta región fue habitada por los cananeos, los primeros habitantes de esa zona, llamada Canaán, el nombre de uno de los hijos de Cam, tercer hijo de Noé.

b) De este Canaán se formaron once grupos de familias que llegaron a controlar toda esta región de Tiro, Sidón y Fenicia. Toda esta gente, vivían en la más espantosa idolatría y salvajismo. Eran politeístas, que adoraban muchos dioses y su culto estaba mezclado con sensualismo y sacrificios humanos, en especial de niños.

c) Ya esta región era considerada como pueblo gentil. La frase de Jesús: *Las ovejas perdidas de Israel*, estaba correcta, pues ellos eran descendientes de los hebreos por los tres hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, que perdieron todo vínculo de la elección, quedando solo para los descendientes de Sem, a quien se le atribuye la razón de ser del pueblo escogido de Dios, Israel. Aquí hay esperanza para la iglesia que

lo ve todo perdido. Todavía hay esperanza para el pueblo de Dios, aun cuando muchos pastores, predicadores, misioneros y misioneras han errado su vocación y andan detrás de lo material más que de lo espiritual. El Espíritu Santo me ha inspirado a escribirles estas páginas, porque siento de parte de Él hacerles este solemne llamado de última hora, pues el Señor ya está viniendo y se cumplirán muy pronto sus alertadores palabras sobre las vírgenes fatuas y las prudentes de *Mateo capítulo 25* ¿A cuál grupo usted pertenece?

d) Esta es la razón por la que Jesús vino a su pueblo Israel, (*Gá. 4:4*). No fue antes, ni después, sino en el momento exacto, como lo sabe hacer el Señor.

III- Grande es tu fe mujer (ver. 28).

a) Esto nos quiere decir que Dios, de cada harapo vil, hace un manto real. Lleva esperanza a todas las partes en las que abundan las almas ansiosas de ayuda y salvación.

b) Hay esperanza para la iglesia que lo da todo por perdido. Todavía hay esperanza para el pueblo de Dios, aun cuando muchos que dicen ser llamados han errado su vocación y prefieren andar detrás de lo material antes que de lo espiritual.

c) Aquella mujer todavía no tenía esperanza, pues Jesús todavía no había sido crucificado, para que su salvación fuera extensiva al mundo gentil. Pero Jesús no la despreció, sino que apeló a su fe. Aún cuando Jesús usó la expresión: *Los perrillos*, la respuesta de aquella mujer en desesperación fue muy sabia: *Sí Señor, pero los perrillos comen de las migajas (15:27)*.

d) Gritos angustioso de una madre: *¡Señor, socórreme! (15:25)*. Este clamor angustioso denotaba la gran desesperación que ella tenía, a lo que Jesús le expresa: *Oh, mujer,*

grande es tu fe (15:28). Eso es lo que Jesús busca de nosotros, que se nos despierte en nuestra angustia y desesperación, una genuina fe, para que el elogio de Jesús sea: “¡Grande es tu fe!” Y que veamos a Jesús movido a misericordia por nosotros.

Proposición o conclusión: Que toda madre debe de ser una gran luchadora e intercesora por su hijo o hija. Les dejo estas palabras:

1-. “Se ha dicho que la madre es el eslabón que une la gran cadena de la humanidad”.

2-. “Que no hay gloria completa de hombre, sin la sonrisa de una mujer”.

3-. También se ha dicho que: “El único amor verdadero, es el de la madre hermosa, que no cambia ni se extingue, ni se vende por dinero”.

4-. “La madre es la heroína anónima del mundo, en silencio sufre, en silencio llora: Recuérdela con devoción los que la han perdido y ámenla mucho los que aún la tienen”.

5-. “La mano que mece la cuna, es la que mueve el mundo”.

6-. Poesía: *Heroína de los siglos. (INSPIRACIÓN DEL CIELO)*

MENSAJE # 34.

Título: “Y pensando en esto: Lloró amargamente”

Textos base: *Mateo 26:69-75; Marcos 14:66-72; Lucas 22:54-62; Juan 18:25-27*

Propósito principal: Hacer ver que nuestras livianas acciones, nos hacen llorar.

Proposición: Que nos cuidemos, porque cualquiera de nosotros corre el peligro de ser otro Pedro.

Introducción: He querido usar el relato de los cuatro evangelios, para que usted constate lo que cada uno nos contó de este triste incidente de Pedro. Muchas veces en nuestras vidas, hemos tenido que llorar por cosas que hemos hecho por nuestra inexperiencia o inmadurez. La madurez espiritual determina nuestra conducta y consecuencias.

I- Dios no reforma vidas, las transforma:

Si usted investiga, el historial de cada uno de los discípulos de Jesús, tenía su mala hoja de servicio:

a) Mateo, era un aborrecible cobrador de tributos públicos, el pueblo lo detestaba y además, era partidario del imperio romano.

b) Zaqueo, aunque no era discípulo de Jesús, era igual o peor; pero cuando se encontró con Jesús, fue transformado de tal manera que decidió restituir todo lo robado.

c) La mujer samaritana era una prostituta aborrecible, pero fue por esa gente que Jesús dejó su gloria, para venir a transformarlas, meterlas en su taller y reciclarlas devolviéndolas a la sociedad sanas y salvas.

d) Simón el cananita o Simón Zelote, también discípulo de Jesús, era contrario a Mateo. Pertenecía a un partido llamado los Caninitas o los Zelotes, que aspiraban a derrocar al imperio romano. Cuando él y Mateo vinieron a Jesús, se abrazaron y renunciaron a sus aspiraciones humanas y políticas. Eso nos dice, que cuando venimos a Jesús, Él nos transforma radicalmente.

e) Pedro: Transformado de una pila de arena o arcilla move-diza, a una piedra, no a una roca. ¿Cuál es la gran diferen-cia? Que las piedras son arrastradas por las olas y mareja-das, pero las rocas no, en las rocas se estrellan las olas por fuertes y grandes que sean. Esta es la gran confusión con Pedro, él era piedra, no roca, la Roca era y es Cristo.

f) Todas las piedras que son arrastradas por las olas y ma-rejadas de esta vida, van a parar al lado de Cristo que es la gran Roca. Tenga capacidad para entender este misterio.

II- Tú eres Pedro:

a) Jesús nos conoce antes que nosotros a Él, Él conoce nuestro sentar y nuestro levantar (*Mt. 16:18; Jn. 1:47-48*).

b) Su nombre era Simón, pero Jesús se lo cambió: *Entonces conoceré como fui conocido (1 Co. 13:12)*. Sí, este texto me tiene aterrado, saber que Jesús me conoce desde el vientre de mi madre. Él nos trazó un programa, desde el amnios y en el útero de nuestra madre, pero al nacer, crecer y madu-rar, fuimos cambiando el desarrollo sicofísico social, por las circunstancias que nos rodearon y lo distorsionamos todo. Cuando lleguemos al cielo, el Señor me va a decir: “Mira como yo te conocí o te diseñé, de tal o cual forma, y tú lo distorsionaste todo”. ¡Qué susto nos vamos a dar al llegar allá! Por eso el apóstol Pablo no estaba desacertado al afirmarnos: *Entonces conoceré como fui conocido*.

c) Cristo sabe lo que llegaremos a ser: *Desde que te vi deba-jo de la higuera te conocí (Jn. 1:48)*. Y esta fue la insisten-cia de Jesús con Pedro, Él no estaba viendo al claudicante Pedro, sino al gran predicar y más aún, al gran y eminente escritor de sus dos epístolas, profundas e insustituibles, que no ha habido erudito que en dos mil años las haya podido sobrepasar.

1-. Fallas en la vida de Pedro: Su orgullo y ostentación lo descalificaba. Por ser el primero en responder, lo mismo era bendición que tropiezo. Esto lo vemos dos veces en el mismo capítulo (*Mt. 16:17, 23*).

2-. Se alejó del grupo cuando estaban matando a Jesús. Nosotros somos tizones humeantes que separados no servimos para nada, pero unidos hacemos la gran hoguera.

3-. Calentándose en el mismo fuego, así terminó Pedro, dejó el calor de sus compañeros discípulos para terminar sentado en el fuego del mundo (*Mr. 14:66-67*).

4-. Ante una simple criada, temblaba como una hoja (*Mr. 14:66, 72; Lc. 22:31-32; 1 P. 5:8-9*).

5-. Salió fuera y lloró amargamente: Porque maldijo que conocía nada menos que al salvador de su vida, a su Redentor. El vio al Cristo transfigurado y a pesar de eso, le negó por las turbas.

III- Jesús no reforma, transforma:

a) De apóstata a Teólogo. ¿Qué es un apóstata? Es uno que niega su fe o creencia y la abandona, eso fue Pedro, de seguidor de Jesús a un apóstata. Por eso cuando el gallo cantó, *Lloró amargamente*. ¿Usted imagina eso, al intrépido Pedro, el orgulloso Pedro, llorando amargamente? ¡Qué noche tan horrible aquella para Pedro!

b) ¿Pedro, me amas? (*Jn. 21:15-19*). Después de este incidente tan triste de Jesús, Pedro se negó a seguir viviendo bajo su mala hoja de servicio.

c) Pedro, por querer ser igual a Jesús, se hundió al intentar caminar junto a Él, a la par de Él sobre las aguas, pero

prefiero a un Pedro que quiso ser igual a su Maestro mojado, que a un Tomás incrédulo y dudoso seco. Tomás fue el padre del racionalismo, de los que creen con la razón, esos son los que tanto daño han hecho y están haciendo decir a la fe cristiana en estos dos mil años: “Si no veo, no creo” (*Jn. 20:24-29*).

d) Después de la muerte de Jesús, Pedro, pensó que todo había terminado y le dijo a los demás discípulos: *Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo* (*Jn.21:3*). Es ahí donde se aparece Jesús y le pregunta: ¿Pedro, me amas?

e) Pedro vino a Jesús pero, no había destruido sus antiguas redes. Dejó guardada su dependencia material, por si le fallaba Jesús. Fue a remendar sus redes para volver a su antigua profesión. No hizo como el gran profeta Eliseo que cuando Dios lo llamó, mató sus bueyes y con el yugo y el arado los cocinó (*1 R. 19:19-21*). Eliseo destruyó toda su dependencia humana. A esto se llama: Certidumbre de un llamamiento:

1-. Destruye todo lo que te ata para venir a Jesús.

2-. Echa tu suerte con Jesús, Él se hará cargo de ti y si de verdad eres llamado, no te fallará.

3-. Resultados de decidir por Jesús (*Hch. 5: 12-16*).

Proposición o conclusión: Que nos cuidemos, porque cualquiera de nosotros corre el peligro de ser otro Pedro. Entreguémosle nuestras vidas sin reservas.

MENSAJE # 35.

Título: “Tres pasos para ser bendición”

Texto base: *Efesios 5:14*

Propósito principal: Que despertemos de nuestro letargo espiritual, para ser bendición.

Proposición: Cuando despertemos, seremos alumbrados por Cristo para bendecir.

Introducción: Nadie más importante que el apóstol Pablo para hacernos este gran y solemne llamado. Él se creía un súper dotado, pues se jactaba de haberse criado a los pies del maestro Gamaliel, un gran religioso rabino sabio de su tiempo; pero lo tomó en sus manos el Maestro de los maestros y mire ahora lo que nos recomendó: Despiértate-Levántate, Alumbrado.

I- Un mandato: Despiértate.

a) El sueño es un estado de semi-inconciencia, algunos lo consideran como el trance de la muerte o como un paso a la muerte.

b) El dormido no oye, ni ve, ni siente nada. Está como anesthesiado. En estos momentos, muchos estudiosos lo asocian como un *switch* que se nos desconecta automáticamente. Todo nuestro cuerpo se queda sin energía, inmóvil, tan así, que todo lo que tengamos en nuestras manos se nos cae y nuestros pies no nos sostienen.

c) Así les pasa a los que están en el mundo, están durmiendo en los brazos de un peligroso sueño traidor. No ven, no oyen ni sienten; están insensibles.

1-. De la misma manera, la persona sin Cristo está insensible. El apóstol Pablo lo define así (*Ef. 2:1*).

2-. ¿Sabía usted que los incrédulos y ateos no lo son por ellos mismos? El apóstol Pablo nos reveló el secreto en *2 Co. 4:4*.

Esta es la mejor descripción que se haya hecho de los incrédulos. Ellos han sido segados por Satanás, no se gobiernan. ¡Qué horror!

3-. Para los que están en la vida cristiana y han perdido la ilusión espiritual o la fe, también se les aplica en todas sus partes: Despiértate-Levántate-Lumbrera. En otras palabras, eres iluminado para reflejar la luz de Cristo a los que andan en tinieblas.

III- Una acción: Levántate.

a) Nada hacemos con despertarnos, si no tomamos la acción de levantarnos. En la acción de levantarnos está el abandono de un trance aletargado, para hacer algo contrario a la postración en que hemos estado.

b) Aquí es donde estriba la vida de acción de los cristianos. En el caso de mi estado de postración por enfermedades:

1-. Levántate para que seas bendecido y seas bendición. Para eso hemos sido llamados, no para calentar bancos en la iglesia.

2-. A la iglesia de los últimos tiempos se le describe como a dos bandos, los fieles y avivados y los tibios y mundanos. En otras palabras, dos hermanitas gemelas sentadas en el mismo templo, una va hacia arriba, al cielo y la otra va hacia abajo, hasta el infierno: Filadelfia y Laodicea según el *Apocalipsis*, así se les designa.

III- Una promesa: Te alumbrará Cristo.

a) Veamos lo que el salmista David nos dejara escrito (*Sal. 119:105*).

1-. Dos pasos determinantes: Despiértate y levántate. Sin estos dos no podemos ser iluminados. Jesús no oye ni ayuda a los soñolientos: *Tú que duermes.*

2-. El Señor no escucha a los acomodados, indolentes e insensibles. ¡Levántate! Este es el clamor de Jesús, quien pasaba noches enteras en oración.

3-. Jesús sólo ilumina y ayuda a los que están conscientes, no a los aletargados. Debemos tener una mente y actitud receptiva, para que al ser iluminado por el rayo de luz del influjo de Su santa y poderosa persona, impactemos a cuántos anden extraviados.

4-. Necesitamos que el influjo celestial de Jesús, genere en nosotros energía a fin de que, siendo iluminados, podamos alumbrarle el sendero a cuantos a tientas anden.

Proposición o conclusión: Cuando despertemos, seremos iluminados por Cristo para bendecir.

MENSAJE # 36.

Título: “No conociste el tiempo de tu visitación”

Texto base: *Lucas 19:37-44*

Propósito principal: Que la gente descubra que Dios nos ha visitado en Cristo.

Proposición: Que seamos vigilantes para que, cuando Dios nos quiera visitar en Cristo, sea para nuestro bien.

Introducción: Este día es conocido como el día de Ramos, se le ha llamado así, porque cuando Jesús venía hacia Jeru-

salén, echaron ramas y hojas de palma, símbolo de victoria a su paso hacia esta ciudad.

I- Subiendo delante a Jerusalén (Lc. 9:51).

a) Se ha comprobado históricamente que Jesús comenzó su ministerio en el año 29 de la era cristiana (Lc. 3:1, 23) y más aún, se ha establecido con exactitud el día de esta entrada triunfal. Aquel año cayó en el 8 de Nissan del año 32 d.C. ¿Por qué fluctúa la semana de pasión? Un año cae en la mitad de marzo y a la mitad de abril y otro año cae en el mismo mes de abril, ya que el calendario judío fluctúa mucho. Ese es el motivo por el cual la semana de pasión no es fija.

b) ¡Qué días aquellos!

1-. El ministerio de Jesús fue de un constante activismo. Él sólo tenía 3 años y medio para realizarlo, casi nada. Era un ir y venir, las multitudes lo asediaban, solo tenía la noche para descansar y las más de las veces, se las pasaba en vela, de vigilia y oración, en busca de la fuente del poder que durante el día desplegaba (Mt. 8:14-17). Fue tanto el bien que hizo, que hoy es seguido por millones en el mundo.

II- Las demandas de un Rey:

a) Era el hombre más valiente que haya existido en la historia, no como el cobarde y altanero Pedro que le dijo a Jesús: “A muerte voy contigo... Aunque los demás te nieguen yo nunca” y huyó y le negó (Mt. 16:22; 26:70; Jn. 13:38).

b) Pero mire lo que el valiente Jesús le dijo a la turba que venía contra Él en Jn.18:1-9. A la hora de la tragedia o del sufrimiento, aparece Jesús para decirnos: YO SOY, *si me buscáis a mí, dejad ir a estos.*

c) Se escondía al hacer milagros, no por miedo, sino porque decía: *Aun no ha venido mi hora (Jn. 2:4)*, porque su hora era este día de la Entrada Triunfal en que al fin, a cara descubierta, presentaría sus demandas de un Rey (*Sal. 6:2; Jn. 6:14-15*). Por estos textos vemos que no es lo mismo que los hombres lo hicieran Rey, a que le hubiera llegado la hora en el calendario de Dios para serlo.

d) Aquí vemos la discreción, la humildad y dependencia divina, contraria a la opulencia y arrogancia de los que se quieren imponer aún a base del terror.

e) Las demandas de un Rey:

1-. Humilde: *Id a la aldea*, contrario al palacio donde se ensoberbecían los monarcas. Él le pidió que fueran a una aldea, todo humildad.

2-. Montado en un asno, todo lo contrario a una lujosa cabalgadura.

3-. Díganle a ese hombre que se lo llevan, *porque el Señor lo necesita*.

4-. Los clamores de alabanza y de gloria (*Lc. 19:38*). Los mismos gritos que se escucharon cuando Él entró en este mundo en el humilde pesebre de Belén (*Lc. 2:14*).

5-. Los discípulos le pidieron que mandara a callar a la multitud a lo que Él les dijo: *Si estos callaran, las piedras clamarían (Lc. 19:40-44)*.

6-. Este ha sido el grito que ha estado resonando por dos mil años en los genuinos pastores, predicadores, misioneros y misioneras. Si nosotros callamos, las piedras van a hablar por nosotros. No callaremos hasta que nos vayamos de esta tierra de espanto y dolor.

III- No conociste el tiempo de tu visitación:

a) Hay para cada ser humano un día de la visitación de Dios (Is. 55:6). Esto nos quiere decir que hay un momento en que Dios se entristece por todo lo que nosotros hacemos. A veces son las tragedias, desastres, sufrimientos o enfermedades, el factor determinante para que le clamemos, pero a gritos, para restablecer la comunión.

b) ¡Qué cuadro tan espantoso! Jesús llorando por la ciudad de Jerusalén, porque Él sabía cómo profeta que era, lo que les vendría encima. (Mt. 23:37-39; Lc. 19:41-44; Jn. 11:35).

c) La paz asegurada: Jesús le garantizó esa paz a sus discípulos al conocer lo que iba a ocurrir (Jn. 14:27, 16:33). Hoy, este dislocado mundo, por ignorar esta paz que Jesús nos vino a traer, ha cosechado 1) Familias destruidas, 2) Hogares en ruinas, 3) Sociedad dislocada donde la palabra de orden es, crisis total.

d) La sociedad se está hundiendo completamente. ¡Cuánta falta le hace a la humanidad escuchar hoy el lamento de Jesús! (Mt. 23:37-39).

e) *¿Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas y no quisiste? Oigalo bien: "Y NO QUISISTE"*. Jesús estaba viendo lo que ni aún sus discípulos veían venirle encima. El arrasamiento de Jerusalén en el año 70 d.C. por los ejércitos romanos. Entonces, acérquese a Jesús, búsquelo mientras pueda ser hallado en tanto que esté cercano.

Proposición o conclusión: Que seamos vigilantes para que cuando Dios nos quiera visitar en Cristo, sea para nuestro bien.

MENSAJE # 37.

Títulos: ¿Hay vida después de la muerte?

¿Qué hay después de la muerte?

Después de la muerte, ¿qué...?

(Escoja usted el título que mejor prefiera)

Texto base: *Lucas 16:19-31*

Propósito principal: Que la gente descubra qué dice la Biblia de la vida en el otro lado.

Proposición: Que se arrepientan para que no vayan a ese lugar de tormento eterno.

Introducción: El Señor constantemente enseñó por medio de parábolas. Una parábola es una enseñanza que usa varios ejemplos prácticos. Él le dijo al pueblo de Israel: *Para que viendo no vean, y oyendo no entiendan (Lc. 8:10)*. En otras palabras, les dio las enseñanzas como se le da a un niño la papilla, en cucharitas y pequeñas dosis. Pero esto no es una parábola, esta es una gran y trascendental historia, la historia del rico y Lázaro, contada solamente por el evangelista Lucas. Era real, pues la cuenta el propio Jesús.

I- Antes que todo: ¿Quién era Lázaro?

a) Aunque nada más se sabe de ellos, el rico y Lázaro, parecen haber sido personajes reales que estuvieron relacionados con Moisés y los profetas.

1-. Un rico que hacía banquetes.

2-. Un hombre que mendigaba a la puerta del rico.

3-. Este mendigo, al morir, fue llevado por los ángeles al seno de Abraham.

4-. El rico, con todas sus riquezas y banquetes, fue enterrado. No se nos da otra explicación.

b) Este Lázaro no se debe de confundir con Lázaro de Betania, el hermano de Marta y María, los amigos de Jesús. Sí se sabe que era un mendigo y que Dios tiene compasión de los mendigos.

c) En medio de sus sufrimientos y soledad, se le mitigan sus dolores porque los perros, sus más cercanos amigos, le lamían sus llagas.

d) Al ser llevado al seno de Abraham por los ángeles, la gente lo comenzó a adorar, en lugar de adorar a Dios que fue quien lo llevó para darle el descanso eterno.

e) Hoy Satanás ha tomado a este personaje, y también a sus perros, para hacer de él un culto falso, arrastrando a multitudes a nivel mundial, con poderes satánicos para hacer milagros.

II- En el Hades:

a) ¿Qué es el Hades? Esta palabra nos viene del griego y significa, *allá abajo, en lo profundo o en el abismo*.

b) ¿Qué es Seol? Es la otra palabra, pero hebrea, que significa lo mismo, *allá abajo, en lo profundo o en el abismo*.

c) ¿Cómo lo ilustro en lenguaje moderno para que sea más comprensible? Imaginemos un edificio de 103 pisos, como los hay, que no tenga escaleras ni ascensores, de modo que los que están en el último piso, al que Jesús llamó, seno de

Abraham (Nombre que aparece por primera y única vez en toda la Biblia) no pueden bajar hasta el sótano, ni los del sótano tampoco pueden subir hasta el último piso.

III- ¿Pero qué hay allá abajo?

- 1-. Hay vista (*verso 23*).
- 2-. Hay conocimiento (*verso 24*).
- 3-. Se puede clamar por misericordia (*verso 24*).
- 4-. Hay dolor y sufrimientos (*verso 24*).
- 5-. Hay consuelo y tormento (Lázaro es consolado, el rico atormentado, *verso 25*).
- 6-. Hay distancia: Una gran sima o precipicio (*verso 26*).
- 7-. Hay acceso prohibido (*verso 26*).
- 8-. Hay pesar por los familiares (*verso 27*).
- 9-. Hay recuerdo (*verso 28*).
- 10-. Hay un lugar de tormento (*verso 28*).
- 11-. Hay amor por los familiares para que se arrepientan (*verso 30*).
- 12-. La gran amonestación: Que la salvación se resuelve aquí abajo, escuchando y aceptando (*verso 31*).

¿Ya ve usted cuántos secretos escondidos hay en la Biblia? Si no le pedimos al bendito Espíritu Santo que nos lo revele, jamás los descubrimos, pues para esto hay que estar en constante sintonía con Él.

Proposición o conclusión: Que se arrepientan para que no vayan a ese lugar de tormento eterno.

- Hoy también tenemos a Moisés y a los profetas que nos hablan por medio de la Biblia.
- Que el mensaje de hoy es el mismo de ayer, no ha cambiado.
- Que si se arrepienten no irán al lugar de tormento.
- Entonces, se va usted a seguir preguntando: ¿Después de la muerte qué?

MENSAJE # 38.

Título: “Cristo es mi diario vivir”

Texto base: *Fiipenses. 1:21*

Propósito principal: Que descubramos el gran valor de la vida en Cristo.

Proposición: Que leyendo la Biblia y orando, Cristo llega a ser nuestro diario vivir.

Introducción: Les voy a presentar cuatro tremendos mensajes que el apóstol Pablo nos dejara en la epístola a los Filipenses. A esta epístola se le ha llamado y con mucha razón: “La epístola del gozo cristiano” (*Fil. 4:4*). Esta iglesia surgió con Pablo y Silas presos en la cárcel de Filipos. (*Hch.16:11-40*).

Los cuatro mensajes especiales que sacaremos de esta carta:

- 1- Cristo es mi diario vivir (*1:21*).
- 2- Cristo es mi diario modelo (*2:5*).

3- Cristo es mi diaria meta (3:14).

4- Cristo es mi diaria fortaleza (4:13).

I- Para poder analizar esta expresión: “Cristo es mi diario vivir”, es necesario analizar ¿cómo estábamos?

a) Muertos en delitos y pecados (*Ef. 1:1-6*).

b) Que nuestra vida era insensible debido al desastre del Edén (*Ro. 3:23, 6:23*). El hombre sólo vive para satisfacer sus deseos y apetitos carnales y vive muerto al bien, a las obras de Dios, a la justicia, la paz, la piedad, la misericordia y demás cosas espirituales.

c) Que el hombre hoy se encuentra atado e imposibilitado de salir del estado en que está, debido a que no hay fuerzas en él para levantarse, como un desmayado que nada puede hacer para incorporarse (*Sal. 84:5; 2 Co. 5:15; Gá. 2:20*).

d) También en esta declaración a los filipenses hay certidumbre y agradecimiento.

1-. Certidumbre: Lo he probado todo, lo he experimentado todo. Luego de buscar por todas partes la solución a mis problemas, completamente desilusionado y hastiado de vivir, me hundía en la miseria. Cuando Jesús me tendió su mano, la última puerta por tocar, encontré aliento donde no había, esperanza, gozo, paz y seguridad que no pude encontrar en otro lugar más que en Jesús. Por eso podemos decir los cristianos: “Nadie me podrá mover de este camino que he elegido” (*Ro. 8:35-39*).

2-. Agradecimiento: Una vez seguro de lo que Jesucristo ha hecho por mí, le estoy tan agradecido que, ¿cómo podré yo jamás negar su nombre y volverme atrás? Son tantas las

cosas que Él ha hecho por mí y por las que le estoy tan agradecido, que yo no puedo defraudarlo. El apóstol Pablo decía: *Yo sé a quién he creído (2 Ti. 1:12)*.

II- Cristo es mi diario vivir:

a) ¿Esta expresión es una realidad para ti? ¿Está Cristo en tu diario vivir, haya o no haya, tenga o no tenga, posea salud o no, viva o muera?

b) Con cuanta facilidad muchos cristianos han echado por tierra este lema tan bello y han puesto su esperanza en lo material, que es efímero.

c) ¿Por qué? Se ha calculado que existen en el planeta, no menos de mil millones de personas en intenso dolor y sufrimiento. Se calculan otros mil millones de personas en el mundo desequilibradas. Se ha estimado que, diariamente, se distribuyen en este país de USA, 15 toneladas de tranquilizantes al día. ¿Sabe usted lo que eso significa? Que tenemos una sociedad viviendo en ansiedad e inseguridad.

1-. La gente está desesperada corriendo a los hospitales y psiquiátricos, cuando la medicina la tiene la iglesia y se llama Jesucristo (*Mt. 11:28-31*).

2-. Gente para la cual la iglesia ocupa el último lugar, cuando debía ser lo primero, como decía David (*Sal. 27:8, 69:9*).

3-. Personas que son un bulto de quejas contra Dios y entre ellas se encuentran muchos. Éstos son llamados cristianos en derrota, que no miran al Cielo para elevar un canto de alabanza y acción de gracias por lo grande que es Dios con nosotros cada día.

4-. Ante la enfermedad: Cuando estás en un hospital: ¿a qué

le llevaron allí, a renegar y quejarse de Dios o alabarlos y glorificarlos entre los impíos que están también allí sin ninguna esperanza? Si usted viera su estadía en la sala de un hospital, como una bendición para hablarle y testificarle a los que allí están igual o peor que usted, su mal se le atenúa, porque está siendo de bendición a otros. Entiéndalo de una vez. Él le llevó allí porque desea que usted le lleve a otros el mensaje de salvación y seguridad eterna.

5-. En su relación con los demás ¿Podrán ellos detectar que realmente “Cristo es su diario vivir”? Esta es la única razón de ser de nuestra vida cristiana, el único motivo para el cual nosotros estamos representando a Cristo en este mundo a través de la iglesia, ayudar a otros a que anhelan también que Cristo sea su diario vivir.

Proposición o conclusión: Que leyendo la Biblia y orando, Cristo llegará a ser nuestro diario vivir.

- He aquí el gran reto: Para que el morir sea una ganancia, su vivir tiene que ser Cristo, si no la muerte se torna en un desastre.
- No dé un paso más sin decirle a Cristo: “Desde hoy te hago mi diario vivir”. Solamente así su vida será una gran bendición.
- Si su vida no es un mensaje, su mensaje no tendrá vida.

MENSAJE # 39.

Título: “Cristo es mi diario Modelo”

Texto base: *Filipenses 2:5*

Propósito principal: Que descubramos el gran valor de la vida cristiana.

Proposición: Que leyendo la Biblia y orando, Cristo llegará a ser nuestro diario modelo.

Introducción: ¿Qué es un modelo? Objeto que se reproduce imitándolo, digamos, modelo de un hombre, de una mujer, animal que se reproduce, ya sea en la pintura o molde, persona o cosa digna de ser imitada. Un modelo de paciencia, un ejemplar, moldear un objeto para que se represente en otro, un modelo que reproduce su imagen. Cristo es el modelo, nosotros somos el barro a moldear.

I- Un hombre moldeado:

a) Cuando Dios quiere llevar a cabo sus planes, toma a los hombres como están y los mete en su taller, transformando así su tosquedad, su esterilidad, su pobreza y haciendo de ellos sus más extraordinarios instrumentos: Mateo, su llamado de: *¡Sígueme! (Mt. 9:9)*; Pedro, sus dos cartas que hablan por sí solas.

b) La historia bíblica está plagada de estos hombres que no fueron santos, pero que se santificaron cuando vinieron a Cristo y se presentaron a Él para que los hiciera de nuevo.

c) Hombres como Noé, Abraham, Moisés, Elías, Eliseo, Daniel, Jesús, los discípulos y por último el apóstol Pablo. Estos fueron hombres *de los cuales el mundo no era digno* por lo que Dios no se avergonzó de llamarse Dios de ellos. Fueron hombres que ardieron para Dios.

d) Pablo, un ejemplo de gran imitador: Vemos su vida pasada (*Hch. 26:9-11*) Ahora consagrado dice: *Sean imitadores de mí, así como yo de Cristo (Fil. 3:17)*. Este fue un cambio

de la noche a la mañana (2 Co. 11:23-28).

e) A los filipenses les exhorta que imiten a Cristo y que lo tomen como el modelo único. Ésta es una de las más preciosas cartas del apóstol Pablo a una de sus iglesias.

f) En medio de las adversidades y persecuciones no había un Cristo para un aspecto de la vida y un Cristo para el otro, sino un solo Cristo. No uno para la iglesia y otro para las relaciones públicas y la calle ¿Somos nosotros un modelo de Cristo?

II- El Sentir de Cristo:

a) Él fue toda humildad, compasión y mansedumbre, de Él se ha escrito: “Este Jesús de Nazaret, sin dinero ni armas, ha conquistado a más millones que Alejandro el grande, Cesar, Aníbal, Mahoma y Napoleón. Sin ciencia y sin erudición, ha derramado más luz sobre las cosas divinas y humanas que todos los filósofos y eruditos combinados, sin la elocuencia de las escuelas. Habló tales palabras de vida como nunca antes ni después fueron dichas y produjo efectos que yacen más allá del orador y poeta. Sin escribir una sola línea, puso en movimiento más plumas y proporcionó textos para más sermones, oraciones y discursos, volúmenes de erudición, obras de arte y cantos de alabanzas que el ejército completo de grandes hombres de todos los tiempos antiguos y modernos.

b) ¿Cuál fue el sentir de Cristo? Aquí está *1 P. 2:21-25*. ¡Qué tremendo texto, qué tremendas declaraciones!

III- ¿Cuál debe de ser nuestro sentir?

a) *Fil. 3:10*. ¿Ha visto usted este texto? ¿Ha analizado usted la profundidad de lo que aquí se nos ha querido decir? En buena lógica, el secreto de lo que el apóstol Pablo nos ha

querido decir es: Que si nosotros no estamos dispuestos a ser participantes de Cristo con sus mismos padecimientos, no seremos semejantes a Él, no nos pareceremos a Él.

b) *Ro. 8:17*. ¡Mire el alto nivel en que Dios nos ha colocado, qué privilegio, qué posición! Si somos hijos, también somos herederos y coherederos y un coheredero es uno que recibe la misma herencia que la otra persona que hereda y nuevamente se nos expone el asunto de los padecimientos: *Si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados*. Casi nada, si no padecemos con Él, no seremos coherederos, así de sencillo.

c) A los efesios les dijo en el *4:17-32*: *Que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente*: Y como hay gentes vanas en el mundo y aún en nuestras iglesias, que lo menos que les interesa es que Cristo sea su gran modelo a imitar.

d) A los colosenses les dijo: *Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros* y muchas cosas más (*Col. 3: 5-17*).

Proposición o conclusión: Que leyendo la Biblia y orando, Cristo llegará a ser nuestro diario modelo.

Veamos lo que nos dejó dicho el apóstol Pablo también en (*Ef. 5:1-2*) y preguntémosnos si nosotros podremos cumplir hoy con lo que el apóstol le pidió a los efesios. ¿Pudiéramos nosotros hacer de Cristo nuestro diario modelo? Cuando Cristo sea nuestro diario modelo, entonces la gente será atraída a Cristo por nosotros.

MENSAJE # 40.

Título: “Cristo es mi diaria meta”

Texto base: *Filipenses 3:14*

Propósito principal: Que descubramos el gran valor de la vida en Cristo.

Proposición: Que escudriñando la Biblia y orando, Cristo llegará a ser nuestra diaria meta.

Introducción: Toda vida necesita de una meta por la cual luchar y vivir. Todo fracaso está determinado por la falta de metas en la vida por las cuales luchar, lo cual quiere decir, que todo en la vida cuesta y es un desdichado quien no tenga ideales por los cuales luchar y vivir. Es necesario tener empresas hermosas y de fe, metas grandes y elevadas. Si queremos cosas grandes, tenemos que luchar por cosas grandes.

El gran misionero de la India Guillermo Carey decía: “Emprended grandes cosas para Dios, esperad grandes cosas de Dios”.

I- En este texto se nos habla de dos cosas: Meta y Premio.

a) Proseguir quiere decir seguir en pos de algo que se ha luchado por alcanzar. Es una expresión que denota continuidad con esfuerzo.

b) La meta es lo que nos impele y entusiasma, porque vale la pena arriesgarlo todo por ella, aún si fuera preciso la propia vida, con tal de recibir el premio.

c) Por esa meta los atletas han puesto en juego todo y se abstienen de muchas cosas, aún de placeres y de goces terrenales. Ellos anhelan ser premiados.

II- El Premio:

a) Es bueno hacer resaltar que muchos se confunden al tra-

tar de determinar lo que es meta y lo que es premio:

1-. Al atleta se le ha puesto una meta, esa meta es rigurosa, esa meta tiene un premio que nos da alguien, que nos ha llamado o reclutado en nombre de otra persona. Hemos sido reclutados por Dios en nombre de JESUCRISTO. Entonces Jesucristo no es el premio, ni Dios tampoco es el premio.

2-. Dios y Jesucristo nos han puesto una meta y nos han fijado un premio que se asigna como lo más grande y extraordinario que haya debajo del cielo, por lo cual luchar y sobre el cielo por obtener.

3-. ¿Cuál es entonces ese premio del supremo llamamiento del Dios en Cristo Jesús? Pues nada más y nada menos que: LA VIDA ETERNA, por lo cual únicamente vale la pena arriesgarlo todo aquí, perderlo todo aquí, para ganarlo todo allá.

4-. Esa vida eterna le costó a Dios todo lo que Él más amaba: Su Hijo Jesucristo: Mire cuán importante somos usted y yo para Dios, quien nos ha regalado esa vida eterna a cambio de que recibamos a su Hijo Jesucristo y vivamos por Él y para Él. Entonces Jesucristo es nuestra meta, vivir como Él vivió, andar como Él anduvo.

5-. Dios nos ha llamado en Jesucristo para que vivamos como un atleta, absteniéndonos de todo y centrando nuestra atención solo en la meta, correr la carrera cristiana como Él la corrió con tal de recibir ese gran premio.

6-. Ese premio preparado por Dios y Jesucristo, es un incentivo extraordinario. Sólo mirando a Jesucristo, cómo Él luchó y venció, nosotros también venceremos (*Ro. 6:6-7; 22-23; 1 Co. 9:24-27; Fil. 3:8; 2 Ti. 2:3-6; Tit. 1:1-2; He. 12:1-4; 1 Jn. 2:6*)

III- ¿Qué hay para la iglesia hoy?:

a) ¿Qué hay para usted y para mí? ¿Cuál es nuestra diaria meta? Porque muchos cristianos están como flotando, que van a donde el viento y las marejadas lo llevan, como si no tuvieran una meta definida y un premio que conquistar.

b) Pablo le recrimina a los gálatas por haber comenzado a vivir en el Espíritu para terminar viviendo en la carne (*Gá. 3:1-5*)

c) En contraposición de este cuadro de los gálatas, está el campeón de la fe en Dios, Moisés, del cual se nos describe en la carta a los *Hebreos 11:24-27*.

d) Hoy Dios está llamando hombres y mujeres de fe y de poder que, como los de ayer, le digamos PRESENTE.

Una Jocabed, una Ester, una Débora, un Daniel, un misionero como el gran Judson Taylor en la China, Adonirán Judson en Birmania, un David Brainer entre los piel Roja de Norte América, un Albert Zuiazer en el África, médico, músico y teólogo, quien no vaciló en internarse a curar leprosos allí.

Proposición o conclusión: Que escudriñando la Biblia y orando, Cristo llegará a ser nuestra diaria meta, tu meta, *Ef. 4:13*, tu premio: *1 Co. 9:24-27*.

- Dios nos ha diseñado con propósitos eternos. Nadie nos puede sustituir en este mundo.
- El comercio, la banca, la educación..., todos los ministerios, y los gobiernos tienen sus agentes pero, usted y yo somos los agentes de Dios. Dios no nos va a usar hasta que Cristo sea nuestra diaria meta.

MENSAJE # 41.

Título: “Cristo es mi diaria Fortaleza”

Texto base: *Filipenses. 4:13*

Propósito principal: Todos necesitamos de una fortaleza para sentirnos seguros.

Proposición: Que echemos mano de Jesucristo, que es la mejor fortaleza de los siglos.

Introducción: En la antigüedad los reyes y emperadores tenían por costumbre amurallar a sus ciudades para sentirse seguros. Pero, a parte de esas enormes murallas protegiendo las ciudades, se construían unos enormes fuertes en los cuales refugiarse en los momentos de peligros. Allí descansaba su seguridad.

I- Concepto de Fortaleza en el Antiguo Testamento:

a) Hallamos historias que nos hablan en la Biblia de fortalezas espirituales sobre fortalezas humanas. Caso específico: (2 Cró. 20:17, 24, 29). Aquí hay dos secretos: *Se vistieron de ornamentos santos y alabaron a Dios.*

1-. Este pueblo salió a las plazas vestido de ornamenta santa. La santidad es extraordinaria para la victoria. ¡Qué buena lección para la cristiandad de hoy, que apenas si oramos y alabamos como Dios se lo merece!

2-. Comenzaron a entonar alabanzas, porque cuando el pueblo del Señor alaba a Dios, suceden cosas maravillosas.

3-. El autor de la epístola a los hebreos sabía el gran secreto al decirnos que:

- ...*la santidad, sin la cual nadie verá al Señor* y estas palabras: *verá al Señor*, no solo será cuando nos encontremos con Él, sino a diario en nuestras vidas (*He. 12:14*).

- Pero también se nos habla que cantaron alabanzas a Dios en medio de una tremenda amenaza de exterminio. Este pueblo hizo sacrificio de alabanzas a Dios y mientras cantaban, el ejército ni tuvo que pelear. Ellos salieron para la batalla, pero ya Dios había llegado antes y se encargó de sus enemigos. ¿Qué nos sigue diciendo el autor de la epístola a los hebreos? Que si queremos ver a Dios manifestarse, tenemos que ofrecerle sacrificios de alabanzas (*He. 13:15*).

- Qué tremenda lección esta para la iglesia de hoy día, que efectúa una alabanza sin gozo, ni fervor, ni acciones de gracias, sino más bien una alabanza muerta, fría. Es por eso que las más de las veces perdemos nuestras batallas, porque no movemos a Dios a actuar.

- En los salmos, por ejemplo, vemos cómo el salmista insta al hombre a poner la confianza y seguridad en Dios, nuestra fortaleza (*Sal. 23; 46; 121*), y pudiéramos decir que en casi todos los salmos nos hace un llamado a buscar la fortaleza de Dios, no las estrategias del hombre. Es por eso que el libro de los *Salmos* es pan caliente a cada hambriento que lo desee, porque no lo escribió alguien en un cómodo sillón con aire acondicionado. No, lo escribió el rey David, mayormente en medio de tremendas adversidades. Por eso es tan apetecible a los afligidos. Si no, hace ya mucho que hubiera desaparecido de la Biblia.

- Un gran profeta llama al pueblo hebrero, cautivo en Babilonia, como castigo de Dios por su apostasía y por haberse negado a seguir en pos de Él, su única fortaleza, a volver a su fortaleza y los denomina *prisioneros de esperanza* (*Zac. 9:12*).

II- Todo lo puedo en:

a) En la autosuficiencia humana: Y es eso precisamente lo que hoy está enseñando la Nueva Era, un gran movimiento mundial contra Dios, iglesia y la Biblia, que predica que todo depende del potencial humano que lo tenemos dormido dentro de nosotros y que eleva al ser humano a creerse prepotente, que nunca caerá, que sus fuerzas nunca le fallarán y de forma arrogante dice: Todo lo puedo YO, ¡Cuán triste es escuchar programas radiales que dicen ser cristianos, con títulos como estos: “La hora positiva”, en lugar de decir: “La hora de la fe”, cuando el positivismo anula la fe, pero la fe es la que genera el positivismo. Otras declaraciones como estas: ¡Cierra tus ojos y piensa positivamente y resolverás, en lugar de decir: Cierra tus ojos y ora y Dios te escuchará y ayudará! No se han percatado del gran significado de lo que nos dejó dicho el salmista (*Sal. 84:5*). En este texto no se nos dice que es bienaventurado el que pone todas sus fuerzas, intelecto, astucia, sabiduría y hasta dinero en Dios, NO, lo que aquí nos está diciendo el Salmista es, que es bienaventurado el hombre que ya desmayado, ya desplomado, sus fuerzas le vienen única y exclusivamente de Dios, porque estando muertos, somos reanimados o revividos por Él.

b) Ese *todo lo puedo en MÍ*, es totalmente contrario a decir: *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*. Quien dice estas palabras fue un hombre que fue magullado, triturado y casi matado para la iglesia y el evangelio, que cuando era Saulo de Tarso se creía que era alguien y se jactaba de ser: “Hebreo de hebreo en cuanto a la ley fariseo” (*Fil. 3:4-6*) ¿Y de qué le sirvió? Nada más que para perseguir a la iglesia de Jesucristo. Porque él vivía diciendo todo lo puedo en mí, todo lo puedo yo, pero cuando el Señor lo agarró en sus

manos, lo molió, lo trituro (1 Co. 11:23-33; 12:7-10; Fil. 3:7-10).

c) Este mismo concepto era el que reinaba en la iglesia primitiva, que lo entregaron todo sin reclamar nada, mire la lista de los héroes de la fe (He. 11:32-40). ¡Qué gente aquella, qué fe aquella! Esta extraordinaria gente no cerraron los ojos y pensaron positivamente, sino que cerraron sus ojos para orar al Señor y entregarlo todo aún sus propias vidas.

III- Cristo es mi diaria Fortaleza:

a) ¿Hemos llegado nosotros a tal convicción y grado de fe, que podemos decir también: ¡Cristo es mi diaria fortaleza!

1-. ¿Qué pruebas has tenido en tu vida, qué conflictos has librado, qué victorias has ganado?

2-. ¿Por cuántas aflicciones estás pasando y de cuántas estás saliendo airoso?

3-. ¿Estás diciendo en medio de tu diario batallar de forma arrogante e insultante al cielo, todo lo puedo YO, o estás exclamando de forma humilde, sencilla y segura, *todo lo puede en Cristo que me fortalece?* (Ef. 4:22-27).

Proposición o conclusión: Que echemos mano a Jesucristo que es la mejor Fortaleza de los siglos.

En estos días hay gente que está completamente desarmada, con sus murallas espirituales caídas, solos, luchando contra un adversario que se llama diablo y Satanás contra el cual no podremos jamás a menos que nos refugiemos en Jesucristo, nuestra única fortaleza. Debemos confiarle al bendito Espíritu Santo el control total de nuestras vidas, pues Él, como el gran ESTRATEGA divino que Jesús, al

irse, nos mandó, es quien sabe lo que tenemos que hacer y cómo hacerlo. Él no ayuda a nadie que primero no se vista de ornamenta santa y cante alabanzas para destrucción de fortalezas.

MENSAJE # 42.

Título: “Por qué sufrimos los cristianos”

Texto base: *1 Pedro 4:12-19*

Propósito principal: Que la gente entienda que estamos viviendo en un mundo controlado por Satanás, el autor del mal.

Proposición: Que escapamos del mal, amparados en el poder de Dios. A Dios no le preguntemos nunca: ¿Por qué? En el *por qué*, lo estamos acusando de ser responsable de nuestros males. A Dios se le pregunta: ¿Para qué? En el *para qué*, le estamos dejando lugar a Dios para que cumpla sus planes en nuestras vidas.

Introducción: Este es uno de los temas más polémicos y de palpitante actualidad. El sufrimiento es tan viejo como la misma humanidad, ha sido inevitable acompañante del ser humano en su fatigarse terreno. La gente no entiende, incluso un gran por ciento de cristianos, que si vivimos en un mundo controlado por Satanás, él no va a permitir que nadie que esté bajo su jurisdicción, viva ajeno. Es por eso que muchas veces no entendemos por qué sufrimos los que hemos escapado de sus garras: Porque estamos viviendo, literalmente, en su campo de batalla. Mire lo que este siniestro personaje se atrevió a decirle a Jesús de forma arrogante cuando le tentó (*Lc. 4:5-7*) ¿Quién le dio estos reinos? Él

se los usurpó a la primera pareja en el Edén. Pero donde estaremos libre de problemas será, cuando seamos trasladados al cielo, pues allí sí que Satanás no tendrá parte, ni nos podrá tocar. De modo que si hay alguien que está interesado en que nos hundamos en este pantano de miseria y dolor, es el Satanás. Él se entretiene tratando de arruinar todo en nuestras vidas. Cristiano, ¿cuándo se va a dar cuenta que usted es un gran estorbo para Satanás en esta tierra? Esta es la única razón de todos nuestros desastres, así es que ya sabe por qué nos va tan mal. Entonces, tengamos bien claro quién nos hizo, de dónde procedemos y para qué estamos aquí abajo.

a) Dios nos hizo y nos diseñó un plan para vivir en esta vida, pero Satanás lo distorsionó con la caída en el Edén y ese daño ha pasado de generación en generación.

b) Dios hizo a Satanás como un ser poderoso, no es un cualquiera, pues para el momento de su creación fue llamado: Querubín Protector. En ese momento se le dieron poderes y eso es lo que él está tratando de ejercer, sus poderes, pero para hacer el mal (*Is. 14:9-15; Ez. 28:12-19*).

c) Dios no es el autor del sufrimiento, pero sí usa el sufrimiento para ayudarnos a crecer. Véalo así: Él siempre querrá sacar la mejor partida de cada prueba que Satanás nos manda y tratará de ganar la mejor partida de cada una de ellas.

d) Dios también nos da la habilidad para luchar y soportar con éxito el sufrimiento, males o ataques. Él debe tener la última palabra en todas las cosas, no Satanás. Mírelo así: Dios nos puede ayudar a comprender si el mal procede de Satanás, el mundo o la carne: Tres poderes que en todo momento estarán atentando contra nosotros para destruirnos.

Pero si confiamos en la Palabra de Dios, la Santa Biblia y en la guía del Espíritu Santo podremos triunfar.

I- Tres poderes atacan al cristiano:

a) Satanás (*Jn. 8:44; 10:10; Ef. 2:1-3; 1 Pe. 5:7-9; 1 Jn. 3:8; 5:19*).

b) El mundo (*Jn. 14:27; 16:33; Stg. 4:4; 1 Jn. 2:15-17*).

c) La carne (*Ro. 6:12-13; 8:6-9; Gá. 5:16-17; Stg. 4:1*).

d) Reprendemos estos tres poderes y nada pasa ¿Por qué? Porque muchos ignoran que hay un cuarto poder, que es el poder de Dios. Es muy importante saber distinguir cuándo el sufrimiento es permisión divina para nuestro provecho, disciplina y madurez espiritual o procede de uno de los tres poderes anteriores. Debemos de pedirle al Espíritu Santo la sabiduría para no echarle la culpa a Dios como lo hacemos las más de las veces, de todo lo más mínimo que nos pasa, cuando los únicos culpables son los anteriores poderes ya descritos (*1 S. 16:14; 18:10; Is. 59:19; Ro. 8:28; Stg. 1:2-4*).

e) Descripción del origen del mal (*Ge. 3:4-6; Job 1:6-12; 40:4; 42:5; Mt. 16:18, 23; Lc. 22:31; 1 Jn. 4:1; 2 Co. 12:7; 1 Ti. 4:1; 1 Jn. 4:1*).

II- Armas con las cuales podemos vencer a Satanás:

a) Tener la certidumbre que pertenecemos a Dios por: 1) La salvación: *Ef. 2:10*; 2) La palabra de Dios: *He. 4:12*; 3) La paz: *Jn. 14:27*; 4) La fe: *He. 11:6*; 5) La verdad: *Ef. 1:13*; 6) La justicia: *Ef. 4:14*; 7) La oración: *Ef. 6:18*; 8) La llenura del Espíritu: *Ef. 5:18*; 9) La vigilia: *1 Pe. 5:8*; 10) La perseverancia: *Hch. 2:46; Fil. 2:12*.

b) De todo esto que les hemos enumerado, la FE es insustituible, ella nos ayuda a afirmar: 1) Creeré, 2) Me sostendré en las promesas de Dios, 3) Seguiré a Dios a pesar de las circunstancias, 4) No temeré al mal, 5) Evangelizaré no importa la opresión, 6) Hablaré no importa me rechacen, 7) Veré a Dios aun cuando no lo parezca.

c) Cuán inofensivos resultan los dardos del maligno, cuando la fe los detiene. Muchos cristianos damos testimonio de que el desánimo, es el arma más poderosa con la que Satanás puede contar y triunfar.

d) Pero hay más: Satanás piensa que con la muerte, al fin acabará con nosotros y entonces nos manda muchos males. Eso es lo que tiene a los cristianos lanzando siempre la acusadora pregunta a Dios: ¿Por qué permites que tus hijos buenos y hasta tus siervos, terminen así en esta tierra? Le quiero decir que la muerte no es natural, está fue introducida en el mundo por el mismo Satanás con la caída que le propinó a la primera pareja (*Ro. 5:12; 6:23*). Satanás piensa que de esta forma, al fin va a obtener la victoria, cuando vea nuestro trágico final, engavetados en una fría tumba. Pero es ahí cuando por fin perderá definitivamente y para siempre, pues el Espíritu Santo inspiró al apóstol Pablo a dejarnos este gran mensaje esperanzador, enviado desde el mismo cielo (*1 Co. 15:54-57; 2 Co. 5:1-9*). Entonces, y acabe de convencerse, nosotros seguimos viviendo en el lugar equivocado, aunque usted lo crea un paraíso. Si no fuera por las palabras que nos dejó el sabio apóstol Pablo de parte del Señor, ¿qué sería de nosotros? Aquí descansa toda nuestra esperanza, así es que espero haberlo satisfecho en todo lo que les he expuesto al respecto.

Proposición o conclusión: Que escapamos del mal, amparados en el poder de Dios. A Dios no le preguntemos: ¿Por

qué? En el por qué lo estamos acusando de ser responsable de nuestros males. A Dios se le pregunta: ¿Para qué? En el para qué, le estamos dejando lugar a Dios a que cumpla sus planes en nuestras vidas.

- La victoria cristiana es decidida en gran parte por la mente, según el consejo de Pablo (2 Co. 10:4-5) y nosotros ignoramos esta bendita estrategia.
- Cada batalla que peleamos, se realiza primeramente en la mente (Ef. 6:17).
- Por nuestras malas decisiones mentales, las más de las veces fracasamos.
- Que nuestras batallas son espirituales y es en lo espiritual donde se deben de ganar (Dn. 10:12-13; Ef. 6:10-18).

MENSAJE # 43.

Título: “¿Cómo amistarse con Dios?”

Texto base: Romanos 5:1

Propósito principal: Que la amistad con Dios es esencial para una buena relación con Él.

Proposición: Que la única manera de amistarse con Dios es por medio de Jesucristo, quien es nuestra paz. ¿Ya encontraste la paz con Dios, si no la tienes, qué esperas para tenerla? Solo en Jesucristo la podrás encontrar, búscala antes que sea demasiado tarde.

Introducción: La falta de paz, el cargo de conciencia, la culpabilidad, la condenación, son cosas que tienen a los seres humanos sin estabilidad emocional y espiritual. Por falta de amistad con Dios, el mundo está cuesta abajo, viviendo la peor crisis de la historia humana.

I- Ignorancia de nuestra liberación en Cristo para tener esa paz con Dios:

a) Cristo pagó en la cruz del Calvario (*Jn. 8:32*) pero veamos lo que nos garantizó el Señor por medio del apóstol Pablo (*Ro. 8:1-2*). ¿Por qué condenación?

b) La ley de Dios dada a Moisés en *Éx. 20:1-17*, es bien clara y lo que muchos pastores no predicán y muchos cristianos no saben que es, que esa ley está vigente hoy día y será el código de leyes que juzgará a los seres humanos el día del Juicio Final. Es a eso a lo que se refirió el apóstol Pablo al expresar: *Ninguna condenación hay para los que están en Cristo*. Para los que hemos aceptado el sacrificio que Él hizo en la cruz del Calvario, no habrá ninguna condenación, ¿y por qué? Leamos (*Jn. 3:16; 15:22-24; 2 Co. 4:4; Ef. 2:1-6, 14*) No hay escapatoria (*He. 9:27-28; 11:29*).

c) Cada 24 horas mueren 140 mil personas, la mayoría sin Dios y sin esperanza de vida eterna y se ha calculado que nosotros tenemos no menos de 10 mil pensamientos al día. Imaginemos que de esos 10 mil pensamientos, tres pensamientos al día sean pecaminosos, eso nos quiere decir que, el ser humano elaboraría no menos de 1095 pensamientos pecaminosos al año, de modo que, a los 60 años de edad, la persona pudiera tener no menos de 60 mil pensamientos. Entonces, ¿cómo escaparemos? (*Ro. 2:23; 5:12; 6:23; Fil. 2:12; Col.2:14-15*).

II- El gran remedio para establecer la paz con Dios:

a) Dios envió a Jesucristo, su Hijo, para establecer esta paz con su muerte en la cruz (*Jn. 3:14-16; Ef. 4:22; Col. 3:15*).

b) Lo más triste es que la gente ha vivido rechazando este remedio y siguen perdidos, sin paz y sin estabilidad.

c) La rebeldía humana, está llevando a esta sociedad al caos total. Solamente se acuerdan de Dios, cuando los visita la muerte y para muchos, es ya demasiado tarde.

III- El apóstol Pablo nos lanza la pregunta: ¿Cómo escaparemos?

a) ¿Qué respuesta dará el hombre a Dios después de haberse pagado tan alto precio por la salvación?

b) ¿Qué respuesta le dará el hombre a Dios cuando comparezca al Juicio, ante el gran Trono Blanco? (*Mr. 8:36-37; Lc.12:20*).

c) Al ser humano no le queda de otra que, al partir de este mundo, irse a la eternidad y de cada uno de nosotros depende dónde la pasaremos. Cada uno de nosotros decide desde aquí abajo en qué lugar la pasaremos. Hay dos lugares, cielo e infierno, ¿a cuál de los dos irás?

Proposición o conclusión: Que la única manera de amistar-se con Dios, es por medio de Jesucristo, quien es nuestra paz ¿Ya encontraste la paz con Dios? Si no la tienes: ¿Qué esperas para buscarla? Solo en Jesucristo la podrás encontrar, búscala antes que sea demasiado tarde.

MENSAJE # 44.

Título: “Siete pasos para ser un cristiano feliz”

Texto base: *Números 13:33*

Propósito principal: Que la gente entienda que no importan los imposibles para lograr lo que queremos.

Proposición: Que si logramos cumplir con las demandas de Dios, seremos cristianos felices. ¡Démosle a Dios todo y lo recibiremos de Él todo!

Introducción: Si nosotros le hablamos positivamente o negativamente a nuestros hijos de las cosas de Dios, ellos llegarán a ser Josué y Caleb o los diez espías pesimistas. Sus hijos serán, ante los demás, gigantes o langostas. El negativismo de los 10 espías, los convirtió en langostas, pero Josué y Caleb se hicieron gigantes porque dijeron; “Podemos porque Dios está con nosotros”.

Primer Paso: Dios te ama como eres.

- Nosotros valemos mucho para Dios, fuimos hecho a Su imagen y semejanza y de hecho, fuimos corona de la creación. La teoría de los temperamentos nos habla de que cada persona posee sus propias características o personalidad, sin embargo, Dios usa cada una de ellas como son, transformándolas y haciendo de ellas instrumentos para bendición.

- Valemos tanto para Dios, que Él nos envió a su Hijo único para salvarnos y hacernos parte integrante de Su persona. Veamos las palabras contundentes del apóstol Pablo dichas a los efesios, que son para nosotros también en el día de hoy: La vida de Jesús fluye en y a través de nosotros (*Ef. 5:30*).

Segundo Paso: Nuestro lema debe de ser: Todo lo puedo en Cristo.

- Nosotros no podemos vivir por nosotros mismos, es imposible. Pero el mismo Señor nos dio el modelo a seguir en *Jn. 15:1-7*.

- Los tímidos no se manifiestan, no por temor a perder, sino que, orgullosos, no se manifiestan para no ser criticados.

- Los cristianos debemos ser intrépidos, diligentes, conquistadores, emprendedores. Debe ser como un río crecido que no hay dique que lo detenga. Debe repetirse constantemente: *Todo lo puedo en Cristo*, si Cristo lo pudo todo, nosotros también.

Tercer Paso: Olvídense de usted, piense en los demás.

- El Señor Jesucristo especificó que, si queríamos ser reconocidos, el amor debería ser la credencial. ¡Qué distinta sería la historia de la iglesia si su distintivo especial fuera el amor! ¡El darnos para y por los demás! (*Jn. 13:34-35, 15:12-14*).

- Cuando hacemos vida de comunidad y nos preocupamos los unos por los otros como iglesia, el mundo nos ansía y necesita (*Hch. 4:32-37; Stg. 2:14-17; 1 Jn. 3:17, 23*). Este último verso es extremadamente importante. Yo lo ilustro con un ángulo de 90 grados, en el que con una mano nos tomamos de Jesucristo, quien está en el cielo y con la otra levanto al hombre caído, para que reciba el poder, la gracia y el amor de Dios. Eso es ser un puente entre Jesús y los moribundos pecadores hundidos en la miseria. Nosotros somos ese puente. ¡Tremendo misterio hay aquí!

- Alguien a dicho con mucha razón: “Nuestro cristianismo es tan genuino como el amor que nos profesamos los unos a los otros”. Mire a qué distancia estamos del verdadero cristianismo.

Cuarto Paso: Cumpla con la Gran Comisión de Mt. 28:16-20.

- *Verso 16*: Obediencia: Si no obedecemos al que nos envía de nada nos sirve.

- *Verso 17*: Unos lo adoraban y otros dudaban: Siempre habrá dos bandos, los que dudan y fracasarán, y los que adoran, que siempre serán los triunfadores.

Quinto Paso: Viva en perfecta relación con Dios.

- Si queremos ser victoriosos, debemos estar en perfecta sincronización con Dios (*Job 11:4-9; 1 Co. 6:19-20; Ef. 3:14-21*).

- Ponga en las manos de Dios sus problemas: 1) Me difaman, 2) Me calumnian, 3) Me traicionan, 4) Me dan el beso de Judas. Si es que desea ser grande en el reino de los cielos, acepte el remedio que nos dio Jesús e interiorice estas tremendas palabras que nos dejara en el Sermón del Monte, palabras inmortales para nosotros hoy (*Mt. 5:11-12*).

Sexto Paso: Viva en la esperanza de su venida.

- Esta es la razón de ser de la iglesia. Su venida no será sólo para rescatarnos, sino también, para salvar este mundo del caos (*Ro. 8:19-23; 1 Ts. 4:13-18; 2Ts. 2:2-3, 7-8; Tit. 2:13*)

Séptimo Paso: Dele a Dios lo que es de Dios.

- Su tiempo, su talento y su dinero, es por así decir, la tri-unidad del hombre sin la cual no estaremos completos (*Mal. 3:8-10; 2 Co. 9:6-10*).

- La gran derrota de muchos cristianos hoy es que están haciendo con su tri-unidad lo que mejor les parece. Las gastan en lo que mejor les parece y les viene en ganas, en vez de dárselas a Dios y a los necesitados.

Proposición o conclusión: Que si logramos cumplir con las demandas de Dios, seremos cristianos felices. Démosle a Dios todo y lo recibiremos de Él todo.

MENSAJE # 45.

Título: “Siete requisitos para un avivamiento”

Texto base: *Habacuc 3:2*

Propósito principal: En todos los tiempos Dios ha tenido a gente preparada para dar la cara.

Proposición: Ha llegado el momento en que seamos nosotros los que demos la cara por Dios, ante un mundo que se hunde.

Introducción: Los tiempos de Habacuc fueron tiempos de sumo peligro y de calamidad. En poco tiempo Jerusalén sería sitiada y destruida. Su gente sería deportada a Babilonia, el imperio del momento, por el emperador Nabucodonosor, por los años 606 a.C. En medio de esa espantosa situación, el profeta irrumpe con este llamado de última hora: ¡Avivamiento! Hoy Israel también está acorralado por naciones vecinas que tienen aspiraciones de destruirlo, porque Israel es el centro del mundo. Cualquier espectáculo que se desee hacer a nivel mundial, encontrará en Israel el lugar apropiado. La ciudad de Jerusalén es muy codiciada. Aparece en el Antiguo Testamento 118 veces y en el Nuevo Testamento 260 veces. Pero mire lo que los profetas de antaño declararon acerca de Jerusalén (*Is. 62:6; Zac. 2:8*). ¿Será que hoy, como ayer, los profetas de Dios tendremos que repetir el gran llamado del profeta Habacuc? Claro que sí, y será la única solución para este momento tenebroso que nos ha tocado vivir. Este es un extraordinario mensaje, ya que necesitamos que los profetas de Dios de este siglo XXI de tanta apostasías, herejías y profanación, tronemos en prédicas cargadas de poder del Cielo, hasta que la incredulidad tiemble y se desencadene el gran Avivamiento mundial que tanto anhelamos. Sin embargo, para lograrlo necesitamos:

1er. Requisito: Arrepentimiento renovado, pues dentro de todas nuestras iglesias aún encontramos: 1) Celos, 2) Iras, 3) Contendidas, 4) Envidias, 5) Rivalidad, 6) Traición. Hace falta que el bendito Espíritu Santo nos quebrante (*Mr. 1:14-15; Hch. 17:30*).

2do. Requisito: Confesión sincera: El gran remedio es *2 Cr. 7:14; Sal. 51:7*. No lo busque en otra parte, pues que si usted analiza e interioriza la profundidad de estos textos, lo comprobará.

3er. Requisito: Búsqueda obstinada: *Sal. 27:8; Jer. 29:12-13*, Interiorice estos textos y pregúntese si de verdad el pueblo cristiano está buscando el rostro de Dios cada día, si nuestra frialdad e indiferencia no está haciendo separación entre Dios y nosotros.

4to. Requisito: Celo Santo: Así lo declararon varios escritores sagrados (*Sal. 15; 69:9; Jer. 6:16 con 1 Jn. 2:17*). Si no ardemos en ansias por estar en la casa de Dios, ya lo haremos cuando nos vengan los días apocalípticos, en los que no nos quedará de otra que refugiarnos en los templos a orar y clamar por misericordia.

5to. Requisito: Unidad desesperada, que es lo que menos hay hoy en el pueblo de Dios (*Jn. 13:34-35, 17:21*).

6to. Requisito: Rechazo total a Satanás: No le siga permitiendo a Satanás que continúe ganándole las batallas, porque es horrible el estrago que está haciendo entre el pueblo cristiano (*2 Co. 4:4. 1 Jn. 2:15-17; 5:19*).

7mo. Requisito: Fe creadora, como la de Adam y Eva, Abraham y Sara: Tenga fe creadora para todo. No se trata de que seamos positivos, sino de tener fe creadora para ver

y recibir lo que la gente incrédula de dentro de nuestra iglesia y los de afuera, no ven ni perciben (*Ro. 4:21; He. 11:6*).

Proposición o conclusión: Ha llegado el momento en que seamos nosotros los que demos la cara por Dios ante un mundo que se hunde. ¿Cómo conseguir y retener un avivamiento? Investíguelo y ore mucho por él.

(En este mensaje he puesto lo indispensable. Usted desarrolle los puntos, como lo he hecho yo, pues aquí tiene extraordinarios mensajes para toda la cristiandad).

MENSAJE # 46.

Título: “Si se humillare mi pueblo”

Texto base: *2 Crónicas 7:14*

Propósito principal: Que descubramos que sin la humillación, el pueblo de Dios no logrará nada.

Proposición: Que si se humillara el pueblo de Dios, pasarían cosas extraordinarias.

Introducción: La gran tragedia que ha invadido y arruinado al mundo entero es la falta de un pueblo cristiano que ore y clame humilladamente. Si el pueblo de Dios, su iglesia, cumpliera con estos pasos escalonados que le mostraremos en este mensaje, de seguro el control del universo estaría asegurado. En dependencia del calibre del clamor del pueblo de Dios, el mundo sanará o se hundirá. En otras palabras, la iglesia de Jesucristo es la única responsable de lo que está pasando en el mundo, porque tenemos en nuestras manos el cambiar los destinos del universo entero. Es por

eso que el Señor llamó a su iglesia: Sal y Luz (*Mt. 5:13-14*). Estos pasos escalonados son cinco requisitos y tres promesas, pero si no cumplimos con los requisitos que nos dejara Dios, no disfrutaremos de las promesas, porque unos anteceden a los otros:

- 1) Si se humillare mi pueblo...
- 2) En el cual mi nombre es invocado...
- 3) Y oraren...
- 4) Y buscaren mi rostro...
- 5) Se convirtieren...

Entonces: Este entonces, es el gran descanso de la escalera:

- 6) Yo oiré desde los cielos...
- 7) Perdonaré su pecado...
- 8) Sanaré su tierra.

Esta escalera Dios se la dejó al rey Salomón y a su pueblo en la dedicación del majestuoso templo, como para decirles que a Él le interesaban más estos ocho pasos que la majestuosidad del templo. El mismo Dios nos lo dejó dicho (*Hch. 7:48-49*). ¿Pero, qué costó ese templo? Fue construido por 30 mil israelitas y 150 mil cananeos, nada menos que 180 mil hombres. Su financiamiento en aquel entonces, hace unos 3 mil años, fue estimado en 5 billones de dólares.

1- Primer Escalón: Si se humillare mi pueblo:

a) La primera condición presentada por Dios mismo: Dios no oye ni admite a los súper dotados, a los súper espirituales, los orgullosos y petulantes. El salmista David y el apóstol

tol Santiago, nada menos que el hermano del Señor, nos describieron lo que Dios demandaba (*Sal. 51:17; Stg. 4:6*). Aquí vemos los requisitos que Dios pone, no son muchos, pero de todos, el más importante es este: Humillarse ante Él. Tanto David como Santiago sabían el secreto.

b) Les quiero llamar la atención sobre esta declaración: *Dios resiste a los soberbios*. Éstos no tienen parte alguna con Dios. Y fíjese que el apóstol no se estaba refiriendo a los impíos, se estaba refiriendo a la iglesia de Cristo. La soberbia es un gran pecado, es tenida como rebelión, autoritarismo, fatuidad y para llegarnos a Dios, tenemos que ser humildes hasta la saciedad.

c) ¿Cómo oraban los antiguos? Éstos se postraban sobre sus rostros y en esa postración se pasaban horas. Aunque no expresaran palabra alguna, anhelaban tan solo estar en Su presencia, nada más. Esta era la causa por la cual esos hombres fueron grandes y por lo que se les ha llamado: Hombres de Dios o santos, porque en su estado de postración fueron oídos.

d) ¿Cuál es nuestro gran problema hoy? Que los que quieren ser grandes, han fracasado porque quieren estar lo más visible y popular posible, estar lo más encumbrados, pero cuando usted investiga acerca del lugar donde está su cámara secreta de oración, no la encuentra. Si ellos se retiran a orar, dejan la puerta lo más abierta posible para ser vistos y alabados de todos y que su fama se extienda como que son hombres de oración.

e) ¿Cuál fue la orden al gran profeta Elías? *Escóndete*, solo eso, escóndete y si nosotros queremos ser hombres y mujeres de fe y de poder, tenemos que escuchar a Dios a cada instante diciéndonos: *Escóndete (1 R. 17:3)*.

2- Segundo Escalón: Donde mi nombre es invocado:

a) Es donde quiera que haya un cristiano y se invoque el nombre del Señor, pero es ahora donde se nos ponen las cosas difíciles ¿Estamos preparados para invocar el nombre del Señor? Si atendemos a lo que nos dejara dicho el gran David, mire cuán difícil se nos hace a los cristianos esto, porque los requisitos son tremendamente serios (*Sal. 15*). Léase detenidamente este salmo y pregúntese si de verdad usted lo está viviendo hoy, ahora mismo. ¿Estamos cumpliendo o violando todo lo que se nos pide en este salmo? Usted sale a la calle y todo el mundo trata de estafarlo en los negocios, con precios adulterados, productos de baja o mala calidad, algunos ya descompuesto y si los adquiere, cuando los ve en su casa, se da cuentas que están en mal estado o son de tercera categoría y al ir a devolverlos no se los aceptan. Si le prestan un dinero es con usura o garrote, como se le llama en la calle. La misma gente de la misma nación, del mismo pueblo, del mismo barrio, del mismo vecindario, unos a otros, se roban, se engañan. Lo más triste y horroroso, que muchos de los que forman parte de la membresía de nuestras iglesias están en esto también. ¿Cómo Dios nos va a responder? Veamos lo que nos dice nuestra Biblia (*Sal. 51:10, Sof. 3:9,19*).

b) ¿Cómo son nuestros cultos? El lugar donde la presencia de Dios está bien lejos, porque todo lo que hacemos la mayoría de las veces es para vanagloriarnos de que elaboramos bonitos programas, nada más. Mire la gran diferencia: En el Antiguo Testamento el pueblo de Israel se congregaba para que Dios les hablara, hoy nosotros nos congregamos para hablarle o mal hablarle a Dios.

3- Tercer Escalón: Y oraren:

a) ¿Qué es la oración? Para mí es la cuerda de salvación de

la cual nos colgamos cada vez que estamos en un peligro y a través de la cual, nos podamos agarrar de Dios. La idea que yo me hago es la de estar en un precipicio, teniendo esta cuerda como única alternativa de salvación. Orar es hablarle a Dios y que Él nos escuche. Que nos responda o no, es asunto de Él y culpa nuestra por la condición espiritual en que estamos cuando la hacemos. También pasa que somos desesperados y tan exigentes, que quisiéramos que tal y como nosotros resolvemos las cosas en la tierra, las resuelva el Señor. Dios toma tiempo para respondernos y más cuando nuestras oraciones no son más que para exigirle en lugar de suplicarle, rogarle, implorarlo. Más bien nuestras oraciones se convierten en darle órdenes a Dios y eso no va con Él.

b) Les confieso una gran verdad: Nuestras oraciones no son contestadas por el Señor, porque llegamos de carreras, y así mismo nos vamos. ¿Pretendemos a caso, que sin sacrificar nada al Señor, quien todo lo dio por nosotros, hasta su propia vida, responderá de inmediato a nuestro “recadito”? Deberíamos hacerle una carta bien detallada, con puntos y comas, de manera que, al recibirla, no solo la agradezca, sino que sea movido a recepcionarla. Investigue cómo son sus oraciones la mayoría de las veces.

c) Dios se goza cuando nosotros nos postramos en oración silenciosa delante de Su presencia y le derramamos nuestra pobre y miserable vida, haciéndole ver que nosotros, sus criaturas finitas, no somos nada ni nadie ante la majestad de un Dios soberano. Óigalo bien, Dios no oye a los preponderantes. Nunca intente ponerse a la par de Dios, de tú a tú con Él. Recordemos que somos pobres, vacíos, impotentes e indefensos, ante un majestuoso Dios que todo lo puede, lo suple y lo gobierna en cielo y tierra.

d) Les confieso otra grave falta del pueblo de Dios: ¿Cómo son los cultos de oración de la iglesia? Cuando hay una reunión, de la índole que sea, y está lloviendo o hay pocas personas, decimos: Vamos a dar un “cultico” de oración o vamos, aunque sea, a orar antes de irnos. Vemos la oración de forma despreciativa y degradante, cuando la oración era la vida misma del Maestro, al extremo de pasarse noches enteras orando y de seguro en postración, ante el Padre y la corte angelical, que lo veían y compartían con Él ese tiempo. ¿Qué tiempo invertimos en la oración? Mire el reloj y se sorprenderá si no es verdad que ya a los diez minutos no tenemos nada más que decirle al Señor. Es triste, pero es la gran verdad y aún más, es la gran tragedia que invade al pueblo de Dios a nivel universal: Que no estamos orando.

4- Cuarto Escalón: Y buscaren mi rostro:

a) ¿Sabe usted lo que es buscar el rostro de Dios? Es confrontar nuestro rostro con el del Señor y poder verlo cara a cara. Es como pararnos ante el espejo y mirarnos a nosotros mismos. El Señor está delante de nosotros y las más de las veces, tenemos que bajar la cabeza abochornados. ¿Ya ve usted cuán serio y difícil es buscar el rostro de Dios? Sí, de eso se trata, de confrontarnos con el Señor día a día y si no tenemos bendiciones, es porque no vivimos a diario buscando su rostro.

b) Por otra parte, cuando vivimos buscando el rostro de Dios, la gente lo percibe, lo constata. La gente nos buscará y nos preferirá pues ansían encontrar personas de las que fluya algo distinto. ¡Pastor, predicador, evangelista, misioneros, si la gente no nos busca ni siquiera para orar, es porque no ven nada en nosotros! La gente ansía ver el reflejo de Dios en y a través de nosotros!

5- Quinto Escalón: Se convirtieren de sus malos caminos:

a) Esta es una tremenda palabra: Convirtieren, pero más duras son las palabras: De sus malos caminos. ¡Qué tremendo suena esto de la boca de Dios! Convertirse implica transformación, cambio radical, dejar el camino andado para tomar otro, en este caso el mejor, el de Dios. Pareciera que Dios le está hablando a un pueblo que no se había convertido. Lo cierto es que la gente que nos ve nos conoce por fuera, pero Él nos conoce por dentro y sabe, perfectamente, cómo somos. A Él no lo podemos engañar por más que queramos.

b) Pero hay más todavía, se nos dice: De sus malos caminos. ¿Cómo es posible que Su pueblo estuviera en malos caminos? A Su pueblo, el que Él escogió, formó y libró en innumerables ocasiones, ahora le tiene que decir que dejen sus malos caminos. Así mismo está su pueblo hoy. Satanás nos tiene tan entretenidos, tan acorralados, tan desesperados por las circunstancias, que vivimos atestados de pecados, por lo tanto, le estamos fallando a Dios. Éste es el único motivo por el cual el bendito Espíritu Santo hoy, como ayer al pueblo de Israel, nos repite estos cinco requerimientos, si es que queremos que el Señor nos otorgue las restantes tres promesas. No hay de otra para el pueblo de Dios. Esta es la única causa de nuestros desastres espirituales, no lo busque en ningún otro lugar. ¡Oh Dios, permítele a tu pueblo analizar a profundidad este texto tan importante para la vida cristiana.

- El Descanso: Entonces:

a) Sabido es que toda escalera difícil de subir, necesita de un descanso, para reponernos, recobrar fuerzas y poder emprender de nuevo la subida. Ahora, no son requisitos, sino que son promesas las que vamos a conquistar apresurada-

mente, después de haber cumplido con los anteriores serios requisitos.

b) También en el Descanso, nosotros recibimos una sensación de triunfo. Si ya anduvimos la peor jornada, lo más difícil y pudimos llegar hasta ahí, recobramos todas las fuerzas necesarias, las sacaremos de donde no hay, emprenderemos de nuevo la marcha y no pararemos hasta llegar a la cúspide airoso, triunfantes y seguros.

6- Oiré desde los cielos:

Qué sublime bendición, tener la certidumbre de que seremos escuchados desde los Cielos; no de la tierra, donde los hombres han contaminado la fe, no de las nubes, como se lo asegura Satanás a sus seguidores. La escucha viene desde los Cielos, desde el mismo Paraíso de Dios, donde nada inmundo puede llegar. Ansiamos que desde allí llegue la respuesta del Dios que tiene oídos atentos a nuestro clamor (*Sal. 5:2; 34:15; 130:1-2; 145:19*).

a) Es Él, nada menos que el mismo Dios quien nos va a oír, no es otro. Esta debe ser nuestra certidumbre: Tenemos a un Dios vivo, Todopoderoso que nos oye. Aquí están nuestras grandes derrotas: Satanás, constantemente, nos está susurrando que Dios no nos oye, porque tiene a sus preferidos o porque nosotros no somos salvos o que no somos llamados. Cuentos de Satanás, no le haga caso a sus insinuaciones ficticias.

b) Es innumerable la cantidad de cristianos que están viviendo en fracaso total, porque no dedican el suficiente tiempo a la intercesión, a la oración de postración, encerrados solos con Jesús tal y como Él nos lo aconsejó (*Mt. 6:6*).

7- Perdonaré sus pecados:

a) Esto es lo más extraordinario que nos pueda pasar, sen-

tirnos perdonados, en este caso por Dios, pues ya así, nos sentimos en perfecta armonía con Él. El apóstol Pablo nos revela un gran secreto al escribirle a los romanos, veamos (*Ro. 5:1*). Lo que aquí nos declara, es la gran bendición de la justificación, tema que desde el Edén ya se venía practicando y lo vemos en el incidente de Caín y su hermano Abel (*Gn. 4:4-5; He. 11:4*).

b) En la justificación está la gran bendición. Cuando somos justificados ante Dios, en todo momento seremos aceptos en Él. Entonces la paz de Dios nos inunda, no importa si estamos bien o mal, nada nos espanta. Hay una historia veterotestamentaria que siempre me ha impresionado sobre manera, en la que Dios le ordena al gran Gedeón que, con sus 300 hombres, se enfrente a 32 mil madianitas. ¡Qué desventaja tan grande! Sin embargo, la confianza y la seguridad de este gran defensor del pueblo de Israel estaba en la seguridad de la victoria. Esto se constata en el nombre que le dio al altar que levantó y al que le puso: JEHOVÁ SHALOM: Jehová es mi paz. Mi pregunta constantemente es esta: ¿Cómo pudo este guerrero de antaño expresar esto ante ese enorme ejército que amenazaba con destruirlos? Pues la respuesta está en esa paz que se crece en medio de las tormentas y que procede únicamente de Dios, el poderoso en batalla (*Jue. 6:22-24*).

8- Sanaré su tierra:

a) Esta sanidad incluye la salvación: Salvación integral, como lo entendían los griegos: *Holos*, que significa totalidad. Jesús al sanar a algún enfermo, nunca le dijo: Sé sano, sino además, tus pecados te son perdonados. Él sabía que esa persona estaba ligada a una enfermedad, porque tenía un alma atada e imposibilitada, que es la peor de las enfer-

medades. Hasta hace poco los médicos trataban a sus pacientes desde el punto de vista humano o físico. Hoy ya la medicina plantea que al ser humano hay que tratarlo como una totalidad, lo que era el *Holos*. Los médicos le llaman a este tipo de enfermedades, enfermedades sicosomáticas, pues son más en lo síquico o espiritual, que en lo físico.

b) ¿En qué consiste esa totalidad? En su espíritu y su cuerpo. Con este nuevo concepto se confirma lo que hasta aquí se había venido planteando: Que el 85 % de las enfermedades son de origen espiritual. De modo que hoy, hay que tratarle al ser humano tanto lo físico, por medio de fármacos como lo espiritual. El problema está en que, intentan tratar lo espiritual a través de la sicología, la consejería, la autorrealización, la meditación trascendental, y esto es pura Nueva Era. Tratan de lograrlo sin Dios, sin la Biblia y sin la iglesia, por medio del perfeccionamiento humano. ¡Grave error!

c) En fin: Que la sanidad de nuestra tierra, el *Holos* estaría garantizado si la iglesia orara, clamara e hiciéramos noches de vigilia en plazas, parques, estadios. Ese día comenzarían a cambiar las cosas de manera increíble. Ese día, el bendito Espíritu Santo tomará el control de nuestros pueblos, campiñas, ciudades, países enteros.

Ese día el Espíritu Santo tendrá el control del universo entero por medio de la iglesia. Habrá una iglesia, intercediendo en cualquier lugar donde se encuentre. Orará cada noche con un único clamor: ¡Sana nuestra tierra síquica, social, física, espiritual y globalmente! Pero la iglesia le ha cedido su lugar a los gobiernos y gobernantes, a la política, a la deficiente educación, a las débiles leyes de los parlamentos, cuyos deplorables resultados ya estamos viendo.

Proposición o conclusión: Que si se humillara el pueblo de Dios, pasarían cosas extraordinarias. Que si seguimos los pasos escalonados ya detallados en esta gran Escalera, habremos alcanzado la sanidad integral de nuestra tierra y nuestra alma; pues esta última es determinante para lograr la primera.

CONFERENCIAS:

Aquí están las seis conferencias de las que hablé. Recuerde que al principio del primer capítulo dije que hay una gran diferencia en estas y lo que se entiende como mensaje. Para ser un buen conferencista, hay que prepararse bien. Es necesario estar listo para dar respuesta a tantas preguntas como las que deseen hacer sus oyentes, tanto sobre el tema presentado, como sobre inquietudes relacionadas con dicha conferencia o temas colaterales.

CONFERENCIA # 1.

Título: “La vida de Timoteo”

Texto base: *2 Timoteo 4:5*

Propósito principal: Resaltar cómo en época tan temprana como el primer siglo, ya hubiera un joven dispuesto a ser el gran enlace entre el apóstol Pablo y las iglesias. ¡Qué Joven, qué líder!

Proposición: Que Dios hoy, como ayer, está llamando gente que esté dispuesta a seguirlo y a servirlo.

Introducción: El Antiguo Testamento está plagado de biografías hermosas y extraordinarias. Cada una de ellas nos habla elocuentemente y nos incita a vivir este tipo de vida altruista. Fueron hombres y mujeres de Dios que vivían una fe heroica y ardían para Él. Dios está hoy buscando esta

clase de hombres y mujeres de fe y de poder. En el Nuevo Testamento no abundan tanto este tipo de personas, pero entre ellas está el extraordinario discípulo del apóstol Pablo: Timoteo ¿Se imagina usted a este joven, que había renunciado a comodidades, disfrutes y familia, ir de un lado a otro, por toda el Asia, mediando y aconsejando entre el apóstol y las iglesias, ?

1- Timoteo. ¿Qué se nos dice de él?

a) De él pudiéramos decir que brilló notablemente con todo su esplendor en el vigor de su vida. Luego hay un silencio. Nada se sabe de su muerte, si fue martirizado en su juventud o si vivió hasta su vida anciana. Sea lo que fuere, nos dejó ejemplo de vida fiel, útil y sacrificada.

b) Su nombre nos viene del griego: *Temeroso de Dios*. ¡Qué apropiado le venía! Era hijo espiritual, compañero y ayudante de Pablo (*Fil. 2:19-22; 2 Ti. 1:2*).

c) Nació en Listra, de madre judía, Eunice y padre griego (*Hch. 16:1; 2 Ti. 1:5*).

d) Fue altamente estimado por los hermanos en Listra e Iconio (*Hch. 16:2*). No se sabe cuándo se convirtió, pero se supone que fue durante el primer viaje de Pablo, cuando presencié los sufrimientos del apóstol, quien fue apedreado en esta ciudad de Listra y dado como muerto a las afueras. Para los que le viven poniendo reparos al Señor para responder a su llamado, ahí tienen un gran ejemplar: Él recibe su llamamiento, viendo prácticamente la muerte del apóstol (*Hch. 14:19, 16:1-2; 2 Ti. 3:11-12*).

2- Trabajando como misionero:

a) En Timoteo vemos al discípulo que cree, que se consagra

y de inmediato se alista para servir en la obra misionera al precio que fuera. ¿Cuánto nos cuesta hoy detectar quién es un llamado? Qué difícil es saber para quién la obra misionera es un modo de vida o un verdadero sacrificio. Para el apóstol Pablo no era muy difícil detectar si Timoteo era o no llamado. Creo no exagerar, si les digo que no hubo otro igual en todo el Nuevo Testamento.

b) Cuando se separa Pablo de Bernabé por el incidente de Marcos, que huyó de los sufrimientos, Pablo se llevó consigo a Timoteo por primera vez y Bernabé tomó a Marcos (*Hch. 15:36-41*). Esto nos enseña que aún de los problemas, el Señor saca victoria. Por esta separación, Bernabé se fue a Chipre con Marcos y allí surgió un extraordinario avivamiento. Saque siempre victoria de los problemas.

c) Timoteo fue circuncidado por Pablo, para que los judíos no despreciaran su predicación, pues estos eran bien celosos de este rito (*Hch. 16:3*).

d) Cuando Pablo tuvo problemas en Tesalónica y Berea, dejó allí a Timoteo y a Silas, otro gran ayudante, mientras que él seguía para Atenas. Más tarde se reunieron en Corinto, donde se le dio la bella y extraordinaria visión a Pablo, que luego Timoteo compartió (*Hch 17:14; 18:5; 18:9-10*). Este último texto es hermoso: *Yo tengo mucho pueblo en esta ciudad*. Para los que viven diciendo que ya no hay nada que hacer donde se está misionando. ¡Qué triste realidad la de haber perdido la visión!

e) Viajó con Pablo a Éfeso, donde se constituyó una gran iglesia, la iglesia de las más grandes y profundas verdades, la iglesia de la unión con Cristo. Desde allí fue enviado Timoteo con Erasto a Macedonia para confirmar a los cristianos (*Hch. 19:22*).

f) Finalmente lo vemos acompañando a Pablo, donde sería preso. Pablo le escribió 2 cartas personales, llamadas: Epístolas pastorales y es mencionado por Pablo como coautor de muchas de sus cartas (*Hch. 20:4; 1 Ti. 1:2; 2 Ti. 1:2*).

g) Es descrito como un siervo de Dios en el evangelio con algún prestigio entre los apóstoles y fue enviado a Corinto con una misión delicada (*1 Co. 4:17-18; 16:10-11*).

h) Es presentado en casi todas las cartas como fiel compañero y gran colaborador. Fue muy usado para levantar las iglesias gentiles y Pablo reconoce el genuino interés que Timoteo tenía por los creyentes (*Fil. 2:19-23*).

i) Cuando Pablo cayó preso por última vez, el único que se atrevió a ir a Roma a verlo, fue Timoteo y compartió con él la prisión. Se instaló dentro de ella con él (*Ro. 16:21*). Como podemos ver, no hay en él una actitud escapista, sino arriesgada.

3- Timoteo fue un gran pastor:

a) Jamás vaciló ante el peligro y la adversidad. Pablo se gozaba en Él, porque entre otras cosas fue un gran mediador entre el apóstol y las iglesias. Yo me lo imagino minimizando los problemas para no añadirle al apóstol más sufrimientos.

b) Fue a Timoteo a quien se le reveló el gran misterio del oficio sacerdotal de Jesucristo (*1 Ti. 2:5*).

c) Fue a él a quien se le amonestó de forma tan solemne para que viviera con limpia conciencia. ¡Qué falta de ella hay hoy entre los círculos cristianos y más entre los misioneros y mucho más entre muchos pastores! (*1Ti. 2:8*).

d) Fue a él a quien se le reveló el gran misterio de la iglesia (1 Ti- 3:14-16).

e) Fue a él a quien Pablo le dijo que no descuidara el don que tenía (1 Ti. 4:14; 2 Ti. 1: 5-6).

f) Fue a él a quien Pablo le dijo (1 Ti. 6:11-14).

g) Por último fue a él a quien Pablo le dice que se considerara un aprobado y que huyera de las pasiones juveniles (2 Ti. 2:15, 22).

Proposición o conclusión: Que Dios hoy, como ayer, está buscando gente que le siga y le sirva.

Hay gente que Dios no sabe a dónde los va a poner, que dan lástima. ¿Qué se está escribiendo de su vida como misionero o misionera?

Usted mismo está labrándose su propio destino y escribiendo su propia historia.

CONFERENCIA # 2.

Título: “No pases de largo”

Texto base: *Lucas 10:25-35*

Propósito principal: La gente hoy es dada a ignorar los problemas que les rodean.

Proposición: Que el Señor nos ha llamado y comprometido para prestar atención al caído y que le demos auxilio. ¡No pasemos de largo!

Introducción: En el día de hoy hay una tendencia a pasar de largo. Todos vivimos apurados y esto ha hecho que pasemos ignoremos las crisis, los sufrimientos, los matrimonios que se están desintegrando. Nuestras iglesias están llenas de problemas y seguimos pasando de largo:

- No nos importan los problemas de los demás. No podemos seguir pasando de largo ante los hijos heridos y acomplexados por los traumas, hijos rebeldes, que abandonan hogares e iglesias.
- Ante padres indolentes, no podemos seguir pasando de largo.
- Ante iglesias llenas de pobreza espiritual, no podemos seguir pasando de largo.
- No podemos seguir pasando de largo ante la gente de allá afuera que se hunde. Ante esta gente, no sigamos pasando de largo.

1- Dos pasaron de largo, un tercero se detuvo:

a) Dos ciudades: Jerusalén y Jericó. Jerusalén más alta, Jericó más baja.

b) Un hombre descendía por un camino construido por los romanos.

c) Descendía: Quizás tomó el camino equivocado, pero descendía. ¿Cuándo fue el día que comenzaste a descender escalonadamente, hasta destruirte?

d) La humanidad siempre estará descendiendo, tú y yo muchas veces hemos estado descendiendo.

e) Los seres humanos están perdiendo sus valores y si la iglesia no se aviva y ocupa el lugar que el Señor le ha encomendado, terminará perdiendo sus valores también.

f) El mundo está descendiendo, la juventud está descendiendo. ¡Es aterrador! Ya a la televisión no le importa presentar programas de baja moral, es algo cotidiano.

g) La iglesia ha sido llamada a parar el descenso de esta sociedad. Usted ha sido llamado a decirle a la gente. ¡No descendas más!

2- Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones:

a) Estos ladrones lo dejaron medio muerto: Aprovecharon que descendía. Satanás no te ataca mientras estás en la cúspide, sino cuando estás descendiendo.

b) Cuando te venga el enfriamiento espiritual. ¡Huye del descenso, porque si no, los ladrones te destruirán! (*Jn. 10:10*).

c) Los ladrones aquí representan a Satanás y los demonios, pero también todo lo que nos robe la paz, la tranquilidad, la estabilidad, el gozo, la alegría de vivir, la felicidad y el buen ánimo. Éstos también son ladrones demonios.

d) También están como ladrones: 1) La ira, 2) Malos testimonios, 3) Los resentimientos, 4) De la angustia, 5) Del mal carácter.

e) En la iglesia:

- 1) Los ladrones que nos incitan a crear problemas.
- 2) Los ladrones de grupos para dividir y tener la supremacía.
- 3) Los ladrones del orgullo y la vanidad.

- 4) Los ladrones religiosos que dentro de la iglesia parecen, pero no son nada.
- 5) Los ladrones de ceguera para que no veamos nuestras faltas.
- 6) Los ladrones que nos tapan los oídos, para no escuchar las clarinadas de alerta.

3- Y le dejaron medio muerto:

- a) Así nos sentimos cuando Satanás nos utiliza, cuando nos pleiteamos con alguien. Entonces venimos al pastor o consejero a pedirle que nos sane la herida, si es que sanan.
- b) Un buen proyecto evangelístico sería la ambulancia, en este caso, el caballo del Buen Samaritano con el cual traeríamos mucha gente al Mesón de la iglesia. Nosotros seríamos entonces los mesoneros.

4- El sacerdote:

- a) La casta privilegiada en Israel, con toda su indumentaria que hacía que hasta los ladrones los respetaran, al ver al moribundo, pasó de largo.
- b) Cuídese de la falsa espiritualidad, pues a veces salimos del templo tan emocionados que no miramos a nuestro alrededor y pasamos de largo. No le damos una oportunidad de ayuda a nadie.
- c) Notemos que el sacerdote hablaba mucho, pero actuaba poco, sin amor y sin misericordia (*Os. 6:6; Mt. 9:13*). En este sacerdote estaba representada la iglesia tradicional, muerta y fría.

5- Está el otro cuadro, el levita:

a) En Israel había 18 mil sacerdotes y 10 mil levitas sirviendo en el templo. Éste también venía contento de haber ayudado en los servicios del templo. Quizás había tocado el arpa o la percusión, o había cantado en la inmensa coral de 4 mil voces; después de todo, para eso estaban ellos destinados. Vio al moribundo y, ¡pasó de largo!

b) Óigalo bien, no se enorgullezca. Dios lo que busca es amor y compasión. Cuídese mucho del activismo, que nada produce, que está matando a las iglesias y a los pastores y misioneros. Hay que llegarle a la gente, impactar sus vidas, que ellos sientan que de usted fluye amor, misericordia y compasión (*Sal. 51:16-17*).

c) El activismo es una poderosa arma de Satanás para mantenerlo a usted súper ocupado en muchos quehaceres y no salvemos las almas, ni oremos, que tanta falta nos hace. La religiosidad es representada por el sacerdote y el levita que, pasaron de largo. Fue lo mismo que si hubieran dicho, al mirar con singular desprecio al herido: “No me importa, no es asunto mío, no pesa sobre mí”.

6- Pasó el samaritano:

a) El hombre que estaba en el suelo era judío. ¡Qué horror! Pero judíos y samaritanos no se trataban. Los judíos dejaban el camino corto y tomaban el más largo por tal de no pasar por el territorio de Samaria. Sin embargo, el samaritano...

Primero: Se acercó al suelo donde estaba tendido el herido moribundo, como hizo Jesús, quien se nos acercó a levantarnos y darnos vida.

El nunca pasa ni pasará de largo, siempre tendrá tiempo

para nosotros, por difícil que sea nuestro problema o por profundas que sean nuestras heridas. Doy gracias a Jesús, mi Buen Samaritano, que cuando más desesperado y caído estaba, no pasó de largo. Hace 53 años se detuvo y curó mis heridas y me las ha seguido curando constantemente. Nunca me ha fallado, incluso en mis dos diagnósticos de cáncer. Él ha estado junto a mí en mis tres infartos. Él ha detenido su marcha, se ha bajado de su cabalgadura y me ha sanado mis heridas.

Segundo: El samaritano fue movido a misericordia. Eso mismo hizo Jesús, fue movido a misericordia por el mundo. Se humilló, se entregó, lo dio todo por nosotros (*Fil. 2:5-8*).

Tercero: Vendó sus heridas.

a) ¿De dónde sacó vendas para hacerlo? Tuvo que rasgar sus propios vestidos, en otras palabras, se perjudicó para socorrer al herido sangrante.

b) No le dijo: “Oye, llama a tus amigos o vete a rastro al mesón”. Vendó sus heridas y lo puso sobre su cabalgadura. No importa cuánto tengas que perjudicar tus bienes y cuántos riesgos tengas que correr, ponlo a disposición del caído y necesitado.

Cuarto: Le puso vino y aceite.

a) El vino que no solo ayuda a desinfectar las heridas, sino que, como procede de la uva, tiene poderes restauradores. Hoy se ha descubierto que todo lo que procede de la uva, es restaurador.

b) El aceite que tiene poderes curativos tremendos. El aceite de oliva es rico en antioxidantes, contiene selenio, vitamina E, y Omega 3. Con razón los judíos siempre lo car-

gaban con ellos. Además de ser un tremendo cicatrizante, es símbolo del Espíritu Santo. Tremendo mensaje hay aquí para la iglesia.

Quinto: Lo puso sobre su cabalgadura y corrió el riesgo de que lo asaltaran también a él, pero lo puso a salvo. La iglesia que no se arriesga, pierde.

c) El Mesón: Es la iglesia, donde constantemente están a diario llegando los heridos y maltratados por Satanás y los demonios. ¡Qué tremendo simbolismo hay aquí! Pero lo más triste es que la mayoría de las veces, los heridos se van sangrando porque a la iglesia no le importa curarlos o mal curarlos.

d) Los mesoneros: Somos nosotros, quienes movidos a misericordia por el bendito Espíritu Santo, desinteresadamente, lo damos todo en bien de los heridos y moribundos que nos llegan al Mesón iglesia. Misionero, misionera, la demanda es inmensa, no desoigas el llamado, no pases de largo ante estas demandas.

e) Los dos Denarios: Es la recompensa. 1) La fe; 2) Las obras, sin las cuales la iglesia está fracasada. Las obras no se hacen para salvarnos, sino que son el resultado de una genuina fe (*Stg. 2:14-17*).

Sexto: Cuídamelo, que a mi regreso te lo pagaré.

a) Cuando Él venga me lo pagará: El Señor se fue, nos dejó la sublime misión de levantar y cuidar a los moribundos espirituales, heridos y golpeados por Satanás y sus demonios. Él volverá muy pronto a pagárnoslo.

b) Ese *yo te lo pagaré*, será el premio que recibiremos cuando Él nos venga a buscar. Al entrar allá a su paraíso, nos

entregará el gran trofeo, porque nosotros, como los buenos y fieles mesoneros, no le hemos fallamos.

Proposición o conclusión: Que el Señor nos ha llamado y comprometido para prestar atención al caído y que le demos auxilio. ¡No pasemos de largo!

1ro. ¿Queremos un gran avivamiento? No lo tendremos hasta que usemos el vino de la sangre de Jesús y el aceite de la unción del Espíritu Santo, para sanar a millones de heridos. Busquémoslo y vendrá, pero ese avivamiento es práctico. Salgamos a buscar a los que el Buen Samaritano Jesús nos pone a diario en nuestro polvoriento camino y démosle la atención que requieren en el gran Mesón de la iglesia.

2do. Pongamos nuestro Mesón en el polvoriento camino por donde más caídos y heridos haya y mostrémosles el gran amor y la misericordia de Dios a través nuestro.

3ro. Involucrémonos en un gran movimiento evangelístico sin precedentes en la historia.

4to. No tengamos nuestro Mesón para refugiarnos en él, sino para llenarlo de camillas, muletas y sillas de ruedas de los lisiados y desvalidos espirituales.

5to. Todo esto, cuando el Buen Samaritano regrese, nos lo pagará: Sí, nuestro buen Jesús siempre paga y paga bien. Entonces, hagamos de la iglesia, no un monumento, sino un gran movimiento que involucre almas redimidas por millones. No sigamos pasando de largo. ¡Amén!

CONFERENCIA # 3.

Título: “La iglesia, El Capítulo 29 de *El libro de los Hechos*”

Texto base: *Hechos 28:31*

Propósito principal: Que comprendamos que la iglesia es el *capítulo 29* del libro de los hechos.

Proposición: Que el bendito Espíritu Santo es quien está escribiendo este interminable capítulo 29 donde su iglesia es la protagonista. Entonces, hagamos historia para la eternidad, pues muy pronto estaremos allí.

Introducción: Cuando se terminó de escribir el libro de Juan, se dijo: que *hay otras muchas cosas que si se hubieran escrito acerca de Jesucristo, los libros no cabrían en el mundo*. Así también se puede decir hoy del libro de la iglesia. Ha habido tantos episodios maravillosos, que si se hubieran escrito, los libros no cabrían en el mundo.

1- El libro de los Hechos:

a) Este comienza narrando la preciosa promesa del Espíritu Santo, esa poderosa e irresistible Persona que nos llegó desde el Cielo, enviado por el mismo Padre y Jesús, para que le diera continuidad a Su extraordinario ministerio. Él es el Embajador del Cielo en la tierra y nos llegó hace dos mil años para organizar la iglesia y protegerla.

b) Esa persona divina del Espíritu Santo, se derramaría de tal manera en el mundo, que el propio libro de los *Hechos* es el resultado innegable de tal poder.

c) En este hermoso libro se recogen historias tristes, alegres, crueles y triunfantes de la iglesia primitiva. En este libro se conjugan, lágrimas y dolor con alegría y felicidad. Realmente el nombre que mejor le vendría a este libro no es otro que: “Hechos del Espíritu Santo.”

d) No ha habido en el mundo otro pueblo como la comunidad cristiana, de un solo corazón, unido por los lazos indisolubles del amor de Dios: Hombres, mujeres y familias que renunciaron a sus posiciones y propiedades y las pusieron a los pies de los apóstoles, para ser repartidas a cada uno según sus necesidades, de tal manera, que no había entre ellos ningún necesitado (*Hch. 4:32-37*).

e) Eran hombres sin letras y del vulgo, que prefirieron morir y dijeron: *Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres, porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído* (*Hch. 4:13, 19-20*).

f) Encontramos incidentes como el de Pablo, en el que sólo un poder extraordinario fue capaz de transformarlo, haciendo de él un maravilloso predicador del evangelio. Un perseguidor que se convirtió en perseguido y nos sorprende con esta maravillosa declaración: *Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios... Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación* (*Hch. 20:27; Ro. 1:16*).

g) Leemos la historia de los pueblos que, uno a uno, fueron cediendo ante el ímpetu arrollador del evangelio y en los cuales se fundaron iglesias, a las que Pablo les escribió preciosas cartas: Cartas teñidas con sangre que, muchas veces, ni leemos.

h) Finalmente, vemos a Pablo usado por el Espíritu Santo en prisión, ante tribunales, en naufragios hasta que, por fin, llega a la casa del César en Roma y gana a otros para Cristo. La única manera de entrar al palacio de los césares de Roma fue esta. Donde las lanzas y las espadas no podían entrar, entró Pablo con la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios (*He. 4:12*).

2- *El Libro de los Hechos no termina en el 28:31:*

a) Este libro ha seguido existiendo a través de dos mil años. En el de cursar de la iglesia se ha seguido escribiendo. Todos los libros del Nuevo Testamento terminan con un amén o con una despedida, este libro termina abruptamente en el último verso (31) con un punto suspensivo, como que el evangelista Lucas lo dejó inconcluso para que alguien lo siguiera escribiendo. En este caso, el capítulo 29 de este libro, que correspondería a la historia de la iglesia en estos dos mil años, es el capítulo más largo de la historia de la humanidad. Lo está escribiendo el dedo invisible del Espíritu Santo y lo terminará cuando lleguemos a las mansiones celestiales.

b) Bástenos recordar los dos incidentes que tuvieron lugar en la ciudad de Esmirna, cuyo nombre significa *Mirra*. Allí mataron al anciano cristiano Policarpo y junto con él a unos 800 cristianos a la vez. En esos mismos días, asesinaron a 1,500 y al pastor de esta misma iglesia, Antipas. Allí estaba el dedo invisible del Espíritu Santo escribiendo este interminable capítulo 29. Cuando el seudocristiano, el emperador Constantino, quiso mundanalizar a la iglesia verdadera, grandes grupos de cristianos fueron martirizados y otros murieron en las montañas huyéndole a las persecuciones, entre ellos los Anabaptistas, nuestros antecesores, que fueron visitados con un gran avivamiento. Allí estaba el dedo invisible del Espíritu Santo escribiendo el extraordinario capítulo 29 de este libro.

c) En la Edad Media, en que la cristiandad fue diezmada y contaminada, surgieron los hugonotes, fieles cristianos franceses. Posteriormente surgieron los reformadores protestantes, quienes salvaron la iglesia con sus vidas heroicas.

Muchos de ellos fueron muertos en crueles persecuciones. Entre ellos se contaron: Martín Lutero, Juan Calvino, Wiclif, Savonarila, Juan Hus, Juan Knox y otros tantos más, que no vacilaron en donar sus vidas por defender la Biblia, la Sagrada Palabra de Dios. De Juan Knox, dijo la perversa reina de Escocia: “Le tengo más miedo a las oraciones de Juan Knox, que a un ejército poderosamente armado”, mire usted qué clase de hombre de Dios era este. Allí, pues, estaba el dedo invisible del Espíritu Santo, escribiendo el interminable capítulo 29 del *libro de los Hechos*.

3- En nuestros días ¿Cómo se está terminando de escribir el capítulo 29 de *El libro de los Hechos*?

a) Cuando los movimientos misioneros del siglo 18 y parte del 19 se llevaban a cabo, se estaba escribiendo este interminable capítulo: Es la historia de Carey, Adonirán Hudson, Judson Taylor, David Livingstone, Albert Zueizwer, Moffat, los hermanos Wesley, Billy Sundy (*El pelotero*). Éstos fueron hombres y mujeres que dejaron historia imperecedera. De los avivamientos más recientes: David Brainer, Finny, Evans, Moody, de este último se ha dicho que ganó un millón de almas para Jesús. Estos fueron hombres que ardiéron para Dios. Allí se estaba escribiendo este interminable capítulo 29.

b) En estos días, ¿qué estará escribiendo el dedo invisible del Espíritu Santo? Hoy, el bendito Espíritu Santo nos tiene a usted y a mí. ¿Qué estará escribiendo de cada uno de nosotros? ¿No le preocupa? A mí sí, porque lo que Él esté escribiendo de cada uno de nosotros, va a ser exhibido en la eternidad, allí donde no podremos enmendar todo lo mal hecho que hicimos, cuando ya no haya solución para enmendarlo. ¿Cuál es tu biografía, qué historia estamos dejando para la posteridad?

c) En cada pueblo, campo o comunidad, ¿qué se está escribiendo de cada iglesia y de cada cristiano en particular? ¿Qué se está escribiendo a nivel mundial? Esto me aterra. Alguien ha dicho que hay cuatro evangelios canónicos, pero que está también un quinto evangelio, al que se le llama: El evangelio según san nosotros, en que cada uno lo presenta y predica, a la manera en que lo ha entendido y es aceptado y comprendido por todos.

d) ¿Qué estará escribiendo de ti y de mí el bendito Espíritu Santo? ¿Estoy construyendo o destruyendo, estoy ayudando o entorpeciendo? El apóstol Pablo le dijo a los corintios sabiamente, que tuvieran en cuenta cómo estaban sobreedificando (*1 Co. 3:11-15*) ¿Qué estamos dejando para la posteridad? ¿Soy ejemplo o soy estorbo?

e) Hay un gran pensamiento que nos dice: “Alguna vez, en algún lugar, yo podré comprender, lo que mi vida significó, para aquellos que me vieron vivir”. Y otro gran pensamiento que dice. “La desgracia más grande de todas las desgracias, es vivir uno alejado de la voluntad de Dios”. Entonces, me aterra el pensar qué estará escribiendo de mí el bendito Espíritu Santo, en estos últimos días de mi vida y de la marcha de la iglesia en la tierra. ¿Recuerdas la historia del rey Belshazar en Babilonia, aquella trágica noche en que el dedo de Dios escribió en la pared misteriosamente? ¿No pasará así con nosotros hoy, que seamos pesados y hallados faltos?

f) ¿Cómo cerrará este interminable capítulo 29 del libro de los *Hechos*? Nosotros lo estamos terminando de escribir, el bendito Espíritu Santo le está dando los últimos toques. La historia de la iglesia comenzó con: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio*. El capítulo 28 del libro de los hechos

terminó con: *Predicando el reino de Dios... abiertamente y sin impedimentos*, y para hoy la alerta del Espíritu Santo es: “¡Tú no me puedes fallar!”

g) En estos días se han levantado predicadores, evangelistas, misioneros y misioneras a nivel mundial, con el último clamor para que la iglesia de Jesucristo se sacuda el polvo que Satanás le ha echado encima por dos mil años. Cantantes, escritores de libros, grupos de teatro y de pantomimas y más, estamos terminando de añadirle las últimas páginas al interminable capítulo 29 del libro de los *Hechos*, que ya está al cerrar el bendito Espíritu Santo.

h) El bendito Espíritu Santo entró en el mundo en Pentecostés con estruendo, como un viento recio, y no se retirará en fracaso. Yo espero que lo hará igual, con estruendos. Con el mismo viento recio del Pentecostés de ayer. Preparémonos y esperémoslo.

Proposición o conclusión: Que el Espíritu Santo es quien está escribiendo este interminable capítulo 29 de este libro, donde la iglesia es la principal protagonista. Entonces, hagamos historia para la eternidad, pues muy pronto estaremos allí.

CONFERENCIA # 4.

Título: “Siete características de la cruz de Cristo”

Texto base: *Filipenses 2:5-11*

Propósito principal: La muerte de cruz, fue siempre tenida como símbolo de ignominia, vergüenza y castigo.

Proposición: Que glorifiquemos a Dios, por lo que pasó en

la vergonzosa cruz para favor de nosotros; porque en ella está nuestra liberación.

Introducción: Según la tradición y la historia, las cruces se originaron a comienzo de la raza humana con Semíramis, la mujer del monarca Nimrod, así como las torres en los santuarios, que después fueron, desdichadamente, adoptadas por las iglesias en los templos. Por eso, cuando hablamos de la cruz, debemos recordar al que murió en ella. No hay mejor aceptación: Mirar y confiar en el que entregó en ella su vida. Ésta fue la única cruz que le trajo bendición a la humanidad. Sólo la cruz de Jesús y Su sangre derramada en ella, ha limpiado la suciedad de la raza humana. Jesucristo es nuestro Salvador y también es nuestro Señor. Desde el momento en que aceptamos Su gobierno sobre nuestras vidas y escogemos caminar en los senderos de su voluntad, hemos tomado nuestra cruz. Y esa cruz queda al descubierto y es manifestada en nuestras vidas al vivir como obedientes ciudadanos del Cielo entre los hombres. Debemos comportarnos como ciudadanos del Reino de Dios entre aquellos que no se hallan sujetos a Él, sino a la carne y al maligno. Cuando nos conformamos al Señor y Salvador, se evidencia en nuestras vidas el significado de la cruz. Esto se puede apreciar en la forma en la cual la entendimos cuando Jesús anduvo sobre la tierra y por la impresión que ella causó en las gentes comunes, tanto israelitas como romanos.

1- La cruz era el emblema del rechazo:

Cualquiera que llevara una cruz o que fuera clavado sobre ella, era rechazado por la sociedad. Generalmente la cruz se asociaba con un prisionero o criminal, aunque también llegó a convertirse en el patíbulo donde los santos y profetas fueron ejecutados. Cualquier cosa que tuviera la sospecha

de perturbar el estado actual de cosas de la sociedad, era seriamente penada con la cruz. Isaías fue bien claro al decirnoslo, como lo podemos ver (*Is. 53:3*)

2- La cruz significaba la pérdida de la reputación y de la ambición:

Todo prestigio era abolido con la muerte de cruz. Todo plan y propósito humanos desaparecían. El hombre que era clavado en una cruz, ya había terminado; sin embargo de Jesús se dijo: *Ningún delito digno de muerte he hallado en él (Lc. 23:22,41)*. El ser clavado en esa vergonzosa cruz, lo convertía en un perfecto malhechor. Allí se efectuó un bochornoso canje: Jesús por Barrabás. Barrabás, dirigente de una banda de asesinos y ladrones, cuyo nombre verdadero era, Bar Jesús, que significa *Maestro*. Era el canje de un verdadero Maestro de amor, compasión, justicia y mansedumbre, por un gran maestro en iniquidades, inicuo y perverso. El apóstol Pablo fue bien preciso cuando nos afirmó de esta manera (*2 Co. 8:9; Fil. 2:7-8*).

3- La cruz significaba la vergüenza y la exhibición:

Nadie podía llevar una cruz en privado. Aquí hay dos grandes verdades: 1) Los exhibicionistas fracasan, con su orgullo y vana presunción por la intensidad del sufrimiento, 2) Los discípulos secretos fracasan al querer llevar la cruz en silencio. Simón Cirene fue obligado a llevar la cruz tras Jesús y ante la turba enfurecida. Allí en Simón Cirene estaba la iglesia, allí estábamos usted y estaba yo. La cruz era una vergüenza pública, no se podía llevar la cruz y al mismo tiempo esconderse, se estaba llevando la cruz de un reo. Por tanto, había que llevar la cruz delante de un mundo escarecedor que hacía más angustiosa la situación. Puesto que era una vergüenza abierta, la cruz era en extremo detestada por

el hombre. Así, de Jesús se dijo que: *Sufrió la cruz teniendo el oprobio (He. 12:2)*. De modo que, la vergüenza de la cruz, no le impidió cumplir con la voluntad de su Padre.

4- La cruz significaba separación:

La familia, los amigos o en este caso, los discípulos, lo veían de lejos y a ratos. Aquellos que cargaban con una cruz, se sentían horrorizados al ver que se terminaban todas sus más íntimas relaciones, la de padre, madre, esposa, hermanos, hijos y amigos. Pudiera ser que uno que iba caminando hacia su crucifixión viera en aquel sendero, a alguno de sus seres más amados. La cruz era tan tremenda y dolorosa para ellos, que infundía pánico. Los discípulos miraban de lejos y no soportaban la ignominia y el dolor, porque la cruz significaba el fin de toda relación personal, no importaba cuán querida fuera esta persona, de ahí estas palabras (*Mt. 8:21; Lc. 9:62*). Una de las más bellas características de la iglesia primitiva era la forma espontánea en que donaban sus vidas para morir por Cristo. Ellos también terminaban con toda relación familiar, eran verdaderamente los separados y esto fue lo que nos quiso expresar el apóstol Pablo al decirnos (*Gá. 6:17*).

5- La cruz significaba sufrimiento y pérdida de la vida física:

Esto fue lo que nos quiso decir el profeta Isaías al expresárnoslo en (*Is. 53:2*). Los que cargaban con una cruz, iban camino de un fin cruel y violento, el fin de sus propias vidas bajo intenso dolor, sufrimiento y angustiosa muerte. La única vida que ellos tenían para vivir era la que había entre el momento de cargar con su cruz y el de ser clavados en ella. Aún en este triste y espantoso trance, se le prohibía a la familia acercarse a ellos, ya que si lo hacían, eran consi-

derados solidarios y cómplices. De modo que cuando Jesús dijo: *Tome su cruz cada día*, quiso decir que, quien la cargaba, renunciaba por completo a la seguridad personal. (Mt. 10:37-38) Así que la nueva actitud del discípulo es la de vivir y morir por amor a Cristo.

6- La cruz significa cargar con la culpa:

En el triste escenario del Calvario, se escuchó esta expresión: *Ha dicho: Soy Hijo de Dios*, es decir, se había hecho igual a Dios, lo que era una blasfemia (Is. 53:5-7; Mt. 27:43; Jn. 11:47-53), de manera que todo el que llevaba una cruz, era considerado un criminal.

La cruz era colocada sobre aquel que era acusado de haber cometido algún crimen y a causa de esto, se le separaba de la sociedad como un malvado. Si un cristiano lleva la cruz de Cristo, quiere decir que está dispuesto no solo a seguirlo, sino a servirle y a ser un testimonio vivo de Él.

7- La cruz significa la conformidad con el Señor Jesucristo y su compromiso con Él:

Eso fue lo que nos dejara dicho el mismo Señor (Mt. 10:33). Jesús estaba preparando a sus seguidores para que fueran fieles a cualquier precio. Pero Él espera lo mismo de nosotros, y nos exhorta a cobrar ánimos. Si Él venció tan horrible muerte ¿Por qué nosotros no lo haremos igual, teniéndolo a Él como nuestro gran ejemplo?

En conclusión, creo que no hay mejores palabras para terminar esta exposición que estas extraordinarias palabras (Ro. 8:36-39; Gá. 2:20; He. 12:1-4; 1 Pe. 4:1-2).

Proposición o conclusión: Que glorifiquemos a nuestro Dios, por lo que pasó en esa vergonzosa cruz a favor nuestro, porque en ella está nuestra liberación.

CONFERENCIA # 5.

Título: “Que dejen a los niños”

Texto base: *Mateo 19:13-15*

Propósito principal: Que entendamos que los niños de hoy son los hombres y mujeres de mañana.

Proposición: Que salvemos a los niños, ellos son los ángeles de Dios que alegran el universo.

Introducción: El gran filósofo griego Sócrates dijo: “Educa a los niños y no tendrás que corregir a los hombres.

Hoy las cárceles están saturadas a nivel mundial, tratando de corregir a hombres que no hubo quienes los educaran cuando niños.

1- Jesús valoró altamente a los niños:

- a) Examinemos el texto en cuestión (*Mt. 19:13-15*).
- b) El Espíritu de Dios declaró por medio del salmista David (*Sal. 8:2*). Vemos la manera como el rey David los describe y el valor que les da. Es por la inocencia y la actitud inofensiva como se conducen, que son ángeles en miniatura: 1) Cuando cantan, 2) Cuando oran, 3) Cuando se les promete algo, ellos lo creen con una fe ciega.
- c) El Espíritu de Dios inspiró al rey Salomón a decir: (*Pr. 22:6*).
- d) Jesús respondió a la altanería con humildad: (*Mt. 18:1-5*).
- e) Jesús nos llama a tener compasión de los niños: Hay cantidad de instituciones que la están teniendo, pero la iglesia las debía de superar.

2- ¡Que dejen a los niños!

- a) Los estragos sexuales a los niños, en internet (Pornografía).
- b) Los grandes abusos sexuales: En los Estados Unidos, cada tres segundos, un niño es abusado sexualmente. A nivel mundial: Se ha descubierto que en el Vaticano, el 2% de los sacerdotes, son pedófilos (abusadores de niños). Usted dirá que eso no significa mucho, pero resulta que hay en el mundo 414 mil sacerdotes católicos, y si de estos, el 2% son pedófilos, esta suma asciende a 800 mil. Casi nada, ¡horrible!
- c) Atentados terroristas en varias partes del mundo, donde mueren cientos de niños: Ahí escuchamos a Jesús decir: ¡Que dejen a los niños!
- d) En Rusia y las repúblicas que formaban el bloque soviético, se calculan no menos de 2 millones de niños huérfanos, producto de la violencia.
- e) Constantes secuestros de niños en los Estados Unidos, pues cada niño está valorado en millón y medio de dólares, por sus órganos vitales: corazón, ojos y riñones.
- f) En Colombia, solamente en los años 1994 al 96, desaparecieron 12 mil niños. En el año 99 fue capturado un asesino de niños y se descubrió que había matado a 140 niños.
- g) La americana Susana Smith lanza a sus dos niños a un lago para agradar a su amante.
- h) Cada día mueren de hambre en el mundo más de 40 mil niños.
- i) Cada año mueren en el mundo de 3 a 4 millones de niños de enfermedades que pueden ser curables.

- j) Hay en el mundo 85 millones de niños con serios impedimentos físicos.
- k) Se calculan 3 millones y medio de niños muertos por muerte perinatales.
- l) Cada año 3 millones de niños son infectados de enfermedades sexuales en el mundo.
- m) 4 millones de niños mueren cada año en el mundo de neumonía.

3- Más atentados contra los niños:

- a) En el este de África hay un médico por cada 1 480 habitantes.
- b) En Europa y América se calcula que hay una enfermera por cada 120 habitantes.
- c) En Centro América, se calcula que hay una enfermera por cada 1 150 habitantes.
- d) En África subcentral se calcula una enfermera por cada 4 mil habitantes.
- e) Hay versiones de la Biblia que traducen plagas por epidemias apocalípticas (*Ap. 9:3*) Allí dice: *Y del humo salieron langostas sobre la tierra.*
- f) Ya se está esperando que millones de insectos invadan al universo entero dañando las cosechas y plantíos.
- g) Las abejas asesinas están invadiendo toda nuestra América y cobrando víctimas.
- h) Alrededor de 3 millones de personas en el mundo padecen de artritis crónica, entre ellas niños.

- i) 1000 millones de personas viven en intenso dolor en el planeta de los cuales un gran porcentaje son niños.
- j) Hay en el mundo alrededor de 1000 millones de sicóticos: esquizofrénicos, bipolares, entre ellos niños.
- k) Solamente en los Estados Unidos se envenenan 1000 personas con gas al año.
- l) Unas 40 mil personas mueren al año en los Estados Unidos por ingerir otras sustancias venenosas.
- m) Hay en los Estados Unidos, no menos de 17 millones de alcohólicos y no menos de 100 millones de familias tiene problemas con el alcoholismo.
- n) Actualmente mueren en el mundo 5 millones de personas por malaria y 3 millones por tuberculosis; ahí están los niños.
- o) 2,8 millones de niños mueren al año por enfermedades que se pudieran haber evitado con una vacuna.
- p) 16,8 millones de personas mueren al año en el mundo por enfermedades parasitarias, el mayor porcentaje es de niños.
- q) 13 millones de personas mueren al año por distintos padecimientos cardíacos.
- r) No menos de 5 millones de personas mueren al año en el mundo por diversos cánceres, entre ellos niños.
- s) No menos de 2 millones y medio de personas mueren al año en el mundo por el tabaquismo, ahí están afectados los niños.
- t) No menos de 5 millones de personas mueren al año en el mundo por suicidios u homicidios. La inmensa mayoría de

estas víctimas son indefensos niños.

¡Que dejen a los niños! Este es el clamor que se escucha a toda hora de parte de Jesús, quien nos dijera esto hace 2 mil años.

Hoy, más que nunca, hace falta la presencia de la verdadera iglesia de Jesucristo en esta tierra de espanto, dolor y muerte.

Proposición o conclusión: Que salvemos a los niños, ellos son ángeles de Dios que alegran el universo.

CONFERENCIA # 6.

Título: “¿Es actual y bíblico el diezmo?”

Texto base: *Malaquías 3:10*

Propósito principal: Que la gente descubra que dar el diezmo es una expresión de culto también a Dios y su santa causa.

Proposición: Que si queremos recibir bendiciones, seamos generosos con el Señor y su santa causa.

Introducción: Mucho se ha debatido y debate sobre el diezmo, al extremo que se ha convertido en un tema bien polémico y un tanto atacado por pastores, predicadores y feligreses en general. Pero lo que más preocupa es, que los que lo combaten lo hacen, para tener una justificación para despilfarrar hasta el último centavo en lo que mejor se les viene en ganas. Ellos no se dan cuenta de que lo que están haciendo, no es más que evadiendo el gran deber. Y fijese cómo lo catalogo, no de obligación, sino de deber. Se trata de dar para sostener la causa santa del Señor, que en definitivas, es la que sufre cuando no le damos de nuestras entradas

para sostenerla. Se han olvidado de lo que nos dejara dicho el gran Salomón, el rey de las riquezas, veamos (*Pr. 11:25; 19:17; Ec. 11:1*). El dar es una ley y usted recibirá conforme esté dispuesto a dar con gozo y generosidad. También el Señor fue más explícito al decírnoslo (*Hch. 20:35*).

1- Antecedentes Bíblicos:

a) Quiero demostrarles que el diezmo no tiene absolutamente nada que ver con la ley de Moisés, como algunos alegan para justificar que esta ley ya pasó, sino que nos llegó desde mucho antes, cuando ni se soñaba que nos llegara esa demanda tan implicativa. ¿De dónde sacaron esto los antepasados bíblicos?

b) *Génesis 14:20*. ¿Usted no se ha preguntado de dónde sacó esto este gran patriarca Abraham, quien vivió unos quinientos años antes de llegarnos Moisés y la Ley, cuando le fue a pagar los diezmos de todo el botín a Melquisedec el rey de Salem?

c) *Génesis 28:22*. Este mismo principio lo vemos en el patriarca Jacob, el padre de la raza hebrea. ¿Quién se lo enseñó y por qué lo practicó? Simple y sencillamente, porque la generación de sus antepasados bíblicos lo venían practicando y enseñando como de parte de Dios, como una ley que tiene consecuencias: Dar para suplirle a otros.

2- Moisés y la Ley:

a) Por primera vez, vemos dónde se habla a las claras sobre el diezmo, como una ley a la nación judía, ya establecida, aunque en el desierto (*Lv. 27:30; Nm. 18:21; Dt. 12:17; 14:22; 26:12*).

b) Durante el establecimiento y desarrollo de la nación judía (*1 Sa. 8:15; 2 Cró. 31:5; Am. 4:4*).

c) Al regreso del cautiverio babilónico donde estuvieron por unos 70 años esclavizados, vemos que persistió el concepto del diezmo (*Neh. 10:37-38; Mal. 3:8-10*). Estos pasajes muestran las funestas consecuencias de no darle el diezmo al Señor y su santa causa.

3- Al venir Jesús, ¿qué nos dijo sobre el diezmo?

a) En estos textos Jesús se refiere a todo como ofrendas, que en buena lógica incluía los diezmos (*Mt. 5:23; Lc. 21:1-4; Jn. 8:20*). Sin embargo, existe un gran texto que jamás se ha sabido o querido interpretar, y que fue dicho por el propio Jesús (*Mt. 23:23*). Note la frase: *Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello*. Habría que ser demasiado ignorante como para no darnos cuenta que esta palabra: “aquello”, se estaba refiriendo al diezmo. ¿Cómo le cae a usted, que vive buscando una excusa para no darlo?

b) En la Era de la iglesia y a partir de la edad apostólica hasta hoy (*Hch. 21:26; Ro. 15:26*): En Roma, nada menos que la metrópoli del imperio romano, el apóstol Pablo trabajó por dos años en una casa alquilada. Por lo que se puede inferir, allí los alquileres estaban sumamente altos. Teniendo en cuenta lo que nos dice el evangelista Lucas (*Hch. 28:30*) el grupo era grande. Le preguntamos a los negadores del diezmo, ¿de dónde el apóstol Pablo podía sacar el dinero para pagar este alquiler, si no hubiera sido por los diezmos fijos y sistemáticos de esta iglesia que allí se reunía?

c) Pero el texto más concluyente es este que nos refiere el mismo apóstol Pablo (*1 Co. 16:1-2 con Ef. 5:2*), pero quie-

ro llamarles seriamente la atención sobre la palabra: Liberalidad, o dar generosamente, pues aquí está la clave, en la liberalidad (2 Co. 9:6-11).

Proposición o conclusión: Que si queremos recibir bendiciones, seamos generosos con el Señor y su santa causa

¿A quién le estás dando tus diezmos?

Entonces estás dando tus diezmos en tus propios y caprichosos deseos: 1) Ropas, 2) Zapatos, 3) Carteras, 4) Comidas, 5) Casas, 6) Autos, 7) Viajes, 8) Diversiones, 9) Medicinas, etc. ¡Y después te quejas que Dios no te bendice! ¿Cómo te va a bendecir si tú vives robándole a Dios?

Ahora dejo estas dos preguntas para el caso en que usted no esté dando su diezmo a la iglesia o a la causa del Señor:

1) ¿Con qué se sostienen los planes y proyectos en la obra del Señor?

2) ¿Tiene la obra del Señor la culpa de lo que han hecho y hacen con el dinero del diezmo los dirigentes inescrupulosos de las obras o iglesias?

3) Yo en su lugar, arreglaría las cosas urgentes con mi Señor, puesto que son tantas y tantas las bendiciones que a diario recibimos de Él que, ¿cómo seguirle negando la migaja del diezmo?

4) Innegablemente, no tienes excusas, yo tú, resolvía esto lo antes posible para evitar peores consecuencias.

CONCLUSIÓN

La gente hoy anda a tientas. El mundo se hunde cada día más y cada día más reclama de la presencia de hombres y mujeres de fe y de poder. Estamos viviendo como si nuestro mundo estuviera en el último suspiro, en agonías, a pesar de ser llamada esta sociedad: La sociedad postmoderna. Hay una única solución para ella y es Jesucristo. Hay una sola medicina que la puede curar, es la medicina de Dios. Esa medicina tiene un nombre: Evangelio de salvación. Somos nosotros los médicos espirituales, los únicos encargados de entregarles esa medicina y, como verdaderos facultativos espirituales, asegurarles que es la única solución para curarles sus males. Entonces, de usted y de mí dependerá la salvación eterna o la perdición eterna de esas vidas enfermas y a punto de morir.

Estamos ya en presencia del último y gran avivamiento para el mundo entero y hay dos maneras de participar en él, siendo protagonistas o siendo espectadores, una de dos, usted decide en cuál bando estará. Yo por mi parte, y mi Ministerio Evangelístico Internacional Misión Maranata Inc., queremos ser protagonistas, para demostrarles a los espectadores cuán indispensable es que se pasen de bando antes que llegue el minuto final. Pudiera ser en cualquier momento y mientras tanto nosotros, como buenos protagonistas que deseamos ser, nos estamos aprendiendo muy bien nuestro papel para en este drama final, no fallarle al Director que nos observa y nos respalda: nuestro gran y bendito Espíritu Santo. Él entró en el mundo en Pentecostés

con estruendo y no se va a retirar en fracaso. Lo hará con el mismo ímpetu y estruendos de Pentecostés, como un gran viento recio, para culminar su gran obra en esta humanidad perdida. Seguro se van a sentir los efectos de su retirada. Entonces, no es a través de grupos musicales, ni de grupos de teatro, ni de grupos de pantomimas, no, es por medio de la predicación del evangelio que llegue al alma enferma y atribulada. ¿No se ha percatado usted que a la gente lo que le gusta es que los entretengan a través de estos grupos a modo de pasatiempo? Todos esos grupos serán muy buenos si tienen derramada la unción del Espíritu Santo, pero si no la tienen y no hay almas rendidas y quebrantadas. ¿De qué les servirá? La gente está cansada de sobaditas de cabezas, la gente quiere que les hablen al alma, que el mensaje de la palabra les cale las fibras más íntimas del alma, que los ayuden a seguir viviendo.

Nada encuentro más elocuente para mí en estos momentos y le recomiendo que usted también se lo apropie y es el cuadro del profeta Jonás cuando, huyendo de Dios y su responsabilidad, se escondió en la bodega del navío en que viajaba. La tripulación, cansada de pedirle a sus falsos dioses, bajó a una de las bodegas y lo encontró ajeno a las tragedias del momento. Deciden lanzarlo al agua, por creerlo culpable de su desgracia, y es eso mismo lo que nos va a pasar a nosotros como enviados de Dios, por fallarle en nuestra responsabilidad y no permitirle a Él manifestarse a través de nosotros. Podemos ser lanzados también al basurero de la historia, por estarle fallando a esta gente, al no encontrar en nosotros lo que tanto ansía: que les digamos cómo hallar al Altísimo y cómo resolver sus problemas.

Otra cosa importante: la gente ansía saber si usted, misionero, misionera, llevan su dolor y su pesar sobre su alma, mira el ejemplo de Jesús:

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

(Isaías 53:4)

Eso mismo fue lo que nos relató el evangelista Juan, acerca de la forma en que Jesús compartía con el dolor de los demás:

Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió...

(Juan 11:33)

Pero mire el extraordinario ejemplo que el gran apóstol Pablo le da a su discípulo Timoteo, lo cual es un modelo para nosotros también hoy:

Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido...

(2 Timoteo 2:24)

Mire qué tremendos cuatro calificativos, pero quiero llamar notablemente la atención en esta palabra: Sufrido. Esto es llevar sobre nosotros el dolor, el pesar, la tristeza, la angustia de cada ser humano, que ellos vean y descubran que nosotros nos identificamos plenamente con su situación en todos los ámbitos de su vida, sea física, moral o espiritual.

Los médicos se ocupan de atender el cuerpo humano, los psicólogos de los males mentales, los científicos de los

descubrimientos, los educadores del saber, los políticos del gobierno, pero para el alma, nosotros. Somos los médicos espirituales, los únicos llamados y capacitados para atender los asuntos del alma y eso nos viene de Dios. Ningún ser humano jamás podrá ayudar a sondear los misterios del alma, si no está conectado al autor de esa alma creada por Dios. Fue Él quien la creó y la conoce como nadie.

Entonces, lo primero en la vida del ser humano son los sentimientos, los pensamientos y después las acciones. Es decir, primero el alma, que es quien nos ordena los sentimientos, después estos actúan sobre nuestros pensamientos y luego estos pensamientos, que determinan nuestras acciones, buenas o malas, dependiendo de quién esté gobernando nuestra alma. Los únicos capacitados para atender los asuntos de esa alma, somos nosotros, nadie más.

De modo tal que somos las personas más importantes en este universo: Los llamados de Dios. De ser así, le invito a vivir en esa plenitud de vida, de saberse la persona más importante en el mundo. Somos insustituibles, somos la única respuesta que la gente tiene. Preparémonos para ser nosotros también los embajadores de Dios en esta tierra. Si queremos redescubrir nuestra santa vocación, tenemos que volver al primer amor, o como nos dejara dicho el gran profeta Jeremías:

Así ha dicho Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma...

(Jeremías 6:16)

La gente espera ansiosa, porque les aparezca alguien que les haga ver y sentir que todavía hay un Dios que los ama

y que se interesa por ellos y que hay algo del otro lado que Él les ha preparado, diametralmente opuesto a lo que hay en esta tierra de espanto, dolor y sufrimientos. ¿Estaría dispuesto a ser ese alguien?

No quisiera terminar esta exposición, sin antes dejarles plasmadas tres poesías que escribí, consternado por la liviandad con que muchos pastores, que dijeron que eran llamados por el Señor para realizar su gran ministerio, ahora, a causa de las circunstancias que les rodean, echan a andar, dejando a un lado ese solemne llamado al que un día respondieron. Yo espero que estas dos poesías ubiquen a muchos queridos hermanos, sean pastores, predicadores, misioneros y misioneras, a que le digan al Señor como le dijo el gran Jacob al ángel cuando luchaba con él: *No te dejaré, si no me bendices*. Que escojamos morir antes que claudicar o fallarle tomando decisiones erradas que pudieran terminar con nuestro gran ministerio.

Usted y yo no somos cualquier cosa. El mundo está abarrotado de personas, unas buenas, otras malas, otras inservibles, todas con su misión, unas para hacer el bien, otras para hacer el mal y las otras que no sirven más que para estorbar. Pero Dios no tiene a nadie más en esta tierra que a nosotros, sus llamados, Él no cuenta con nadie más aquí abajo, entonces, mire lo importante e indispensable que le somos usted y yo en esta tierra y oiga esto, si nosotros también le vamos a echar a perder los planes a Dios, con nuestra manera de ser y de actuar a nuestro antojo. ¿A dónde irán a parar los bellos y grandiosos planes de Dios en esta tierra? Por lo que veo, nuestra responsabilidad es tremendísima, es algo sumamente serio y será aterradora la cuenta que le vamos a dar al Señor de la mies cuando lleguemos al otro lado. ¡Pobre de nosotros al equivocarnos nuestra solemne misión!

Yo les estoy hablando a personas que dicen ser llamadas por el Señor para ministrar. ¡Ay de usted y de mí por no haber tratado con responsabilidad este solemne llamado!

Veamos estas tres poesías y constatemos qué de cierto tienen para nuestra misión, apropiémonoslas:

¿ERES UN LLAMADO?

Muchos hoy están diciendo,
que aquí no hay nada que hacer,
evadiendo el gran deber,
y de Cuba se están yendo.

Han perdido su visión,
o no tenían ninguna,
creyendo hallar su fortuna,
en la escalerilla de un avión.

Quien no sirve en el ministerio,
tampoco para otra cosa,
confunden la vida con rosa,
lo que aquí es un cautiverio.

Esta misión es sublime,
tiene paga en la otra vida,
sanando el alma abatida,
que por doquiera ya gime.

Cuando somos bien llamados,
todo lo dejamos por él,
le servimos siempre fiel,
aunque seamos quebrantados.

Bien dura es esta misión,
de ser por Dios reclamados,
estamos siempre obligados,
a mantener la visión.

¿QUÉ ES UN LLAMADO?

Fueron los hombres de ayer,
llamados por el Señor,
cumplieron fiel su labor,
como único y gran deber.

No hubo un solo profeta,
que no escuchara su voz,
en medio de un mundo atroz,
su grito fue de trompeta.

La boca de Jehová ha hablado,
fue el sello de su gran prédica,
no hubo en ellos ni una réplica,
pues Dios los había llamado.

EL ARTE DE PREDICAR

Todos fueron bien feliz,
diciendo que eran llamados,
al sentirse quebrantados,
por la gente de su país.

Hoy tal que nos pareciera,
que no tenemos llamados,
pues muchos están fracasados,
cubiertos por gran ceguera.

Cuánto diéramos los que estamos,
ahora del lado de acá,
ansiosos por ir allá,
a salvar nuestros hermanos.

MISIONEROS QUE VAN

Misioneros que van por los caminos,
Sembrando flores y arrancando espinos,
Cambiando vidas, labrando destinos,
En pos del Maestro, fieles y genuinos.

Un día enviados, fueron del cielo,
Con esa bella y sublime misión,
Poniendo en ella su gran pasión,
Mientras transitan por este suelo.

Hoy, que ya todo lo han dejado,
Lo pasajero, lo material, lo vano,

Por darle aliento al ser humano,
Pues que ya el cielo tienen ganado.

Misioneros que van regando flores,
Sigan muy fiel en su gran misión,
Defiendan siempre su Vocación,
Aunque les cueste mil sinsabores.

Del mismo cielo tendrán sostén,
No importa, sufran y se desmayen,
Animen, prediquen y nunca callen,
Jesús les tiene ya, el para bien.

Esta es labor que no tiene paga,
Pues nada aquí es comparable a ella,
Es obra noble, perdurable y bella,
Que a siervos les está bien reservada.

Peleen bien duro en esta tierra,
Como aguerridos soldados fieles,
No importan combates duros y crueles,
Que bien ganada tenéis la guerra.

Misioneros que van salvando vidas,
No importa, sangren o haya desánimo,
Pues desde el cielo les vendrá el bálsamo,
Que ha de curar vuestras heridas.

Al escribir estas tres poesías, me trasladé a esos grandes
hombres de ayer que lo dieron todo para el Señor y su causa

sin reclamar nada a cambio, que pasaron miserias después de haber renunciado a una vida cómoda y económicamente estable, que sometieron a su familia a las más espantosas miserias y no vacilaron jamás ni desistieron, porque tenían bien clara la misión que Dios quería completar con ellos. Nunca podré olvidar la vida de privaciones a que fui sometido junto a mi madre y mis ocho hermanos. Pasamos miserias, hambres, desnutrición, desnudez. Recuerdo que para que yo pudiera asistir a una Convención de Distrito donde mi padre era pastor, yo tenía que esperar que mi hermana mayor regresara de los colegios donde estaba becada estudiando, para que me prestara sus zapatos colegiales. Recuerdo a los pastores que dieron lo mejor de sí, tales como Marino Santos Martínez, los hermanos Entenza Cuellar, Alfredo Pérez Ferrer, Pedro Azahares, que lo dieron todo por el Señor y cuyas iglesias no se cansaron de escucharlos por años. Muchos de sus hijos crecieron en medio de múltiples privaciones y miserias y, por el testimonio de sus padres, pastores abnegados, fueron columnas y baluartes en la causa santa. Otros terminaron renegando del ministerio pastoral y prefirieron irse al mundo en busca de un ficticio porvenir, que más bien lo que les hizo fue, dejarles sus vidas en la peor de las miserias materiales y espirituales. Fueron muchas las familias pastorales que lucharon contra viento y marea, por tal de no fallarle a su Señor que los había llamado. Muchos de esos grandes hombres de Dios se crecieron en sus miserias y privaciones, mientras otros han venido a disfrutar de un ministerio de vida cómoda, con armarios llenos de ropas, viajes al extranjero y, ya no le sirven de mucho al Señor, porque han vivido detrás de lo que se les ofrece y no de las pobres y tristes almas que agonizan en la miseria y en el dolor. Sin embargo, esas almas angustiadas y decepcionadas serán los fiscales que nos juzgarán aquí

abajo y más allá arriba, cuando tengamos que comparecer ante el juicio final, cuando sean ellas las que le digan al Señor que nosotros, sus siervos, les defraudamos y los llevamos al infierno. Recuerdo entre otros más, a un Anastasio Díaz, que viajaba a lomo de mula para poder llegarse a los pobres y despreciados haitianos que se entregaban al Señor y así aglutinarlos en una Convención de su misma raza en nuestro país.

Recuerdo también hombres del Señor como los cuatro pastores Abella, que hicieron sus familias, las educaron y las mantuvieron en sujeción al Señor a un alto precio. Hombres de Dios como los dos pastores Modesto Matos y Juan Matos, que fundaron tremendas familias en sujeción al Señor y la Biblia, que constituyeron hogares y familias sólidas, que más tarde fueron columnas en las iglesias a las que pertenecieron. Otros, como la familia Barrios, cuyo progenitor fue el célebre pastor, Joaquín Barrios, quien pastoreó por años la prestigiosa Primera Iglesia Bautista de Holguín y cuyos hijos fueron grandes líderes en la iglesia y en la Convención Bautista de Cuba Oriental, o como el pastor Arsenio Fernández en la Primera Iglesia Bautista de las Tunas, o el pastor Rafael Gregorich Escalona en la Primera Iglesia Bautista de Camagüey, o los hermanos pastores Deulofeu, varios de ellos fueron prominentes líderes de esta Convención Bautista. Hombres como el pastor Gabriel Jardines en la ciudad de Baracoa, quien a lomo de mula, pasando hambre, frío, lluvia y peligros de ríos y de ladrones fundó numerosas iglesias en esas regiones montañosas y que aún muchas de ellas hoy perduran y de las cuales salieron pastores muy buenos. Espacio me faltaría para seguir enumerando otros ilustres y abnegados siervos del Señor que le creyeron a la Palabra del Señor y que se cuentan entre los que de ellos dijo el salmista David: *Los que con*

lágrimas sembraron, con regocijo segarán (Sal.126:5).

Éstos se hicieron fuertes en la debilidad y la lista nos sería interminable de aquellos que lo entregaron todo a cambio de nada, más que ver almas rendidas a los pies del Maestro y del para bien celestial. ¡Cuán fácil se hacen hoy los pastores, y qué faltos de visión salen de los Seminarios, por no decir que entraron a ellos sin ninguna, solo como un *modus vivendi!* Se necesitan hoy hombres como estos que nos dejara dicho el autor de la *Epístola a los hebreos*:

...de los cuales el mundo no era digno; errantes por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

(Hebreos 11:38)

De modo que, lo que nos resta por vivir a los que queremos realizar este solemne ministerio, no serán más que pruebas, aflicciones, desprecios, difamaciones de dentro y de fuera. Vivimos con ansias de alguna abundancia económica, para bendecir a todos. Nos sentimos miserables por tal de servirles a otros y en todo momento pensamos, que solo estamos aquí abajo prestados por unos pocos días, para realizar este lindo y extraordinario ministerio a multitudes, si es que queremos ser fieles en la gran y solemne misión. De ahora en lo adelante, estos serán días de un constante correr para entregar este mensaje de salvación con urgencia a todos los hombres de todas las latitudes y no hay tiempo para más. El llamado es urgente, la invitación está hecha, usted o es un gran misionero y misionera, o será un eterno fracasado, usted lo toma o lo deja.

No quisiera terminar sin antes dejarles la seria advertencia que nos legara el gran apóstol Pablo y que al hacerla a los Corintios, nos la hizo también a nosotros:

Pero cada uno mire como sobreedifica...

(1 Corintios 3:10 c)

También les dejo las palabras legadas a los Gálatas y en ellos a nosotros también:

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

(Gálatas 6:2)

Esta es mi palabra final: Cuando tenemos la unción del Espíritu Santo en nuestras vidas, la cual no hay que pedirla, ya que Él sabe a quién darla y a quién negarla, la elocuencia brota espontáneamente, el mensaje fluye a los que nos rodean. Les dejo este célebre pensamiento que dice:

“Dios busca hombres y mujeres, en los cuales él pueda colocar el peso de todo su amor, poder y fieles promesas.”

Hay algo más que les quiero añadir y es, que yo he querido plasmar en este volumen comprimido lo esencial, con el deseo de que cale su misma alma, relacionado con lo que es la misión del verdadero representante del Señor en esta tierra. Considero este material el ABC para iniciarse como predicador. Les pudiera abundar en muchas técnicas y métodos que se han elaborado para desempeñarse como un tal, pero eso se ha venido haciendo por años y cada vez más, vemos que la predicación evangélica es también deficiente y bastante secularizada. Los predicadores se han convertido en disertadores sobre temas bíblicos y cristianos, pero se han alejado de ser los verdaderos y genuinos exponentes de la Biblia. Para solo ponerles un ejemplo, les voy a referir lo que está pasando con los genuinos escritores cristianos que

nos conmovieron con su legado, o poetas y compositores como el gran Francisco Estrella o el gran Amado Nervo y otros tantos más: Esa extraordinaria gente no existe y sus sabios escritos no aparecen. Libros como *El Romance del Ministerio*, cuyo escritor ya ni recuerdo, y que leí y disfruté hace justamente 53 años, cuando ingresé al Seminario para tratar de ser pastor, no aparece. ¡Qué clase de libro este! El sabio autor decía en una de sus páginas: “¡Usted es un llamado al santo Ministerio y muérase primero antes de claudicar, profanarlo o fallarle al que lo llamó. Si el Señor lo llamó para ser pastor, usted no servirá para otra cosa y estará desencajado a donde quiera que pretenda estar!” ¡Qué hombres aquellos, qué libros aquellos que nos legaron, de verdad que ya no existen! ¿Será posible que hoy no se levanten hombres y mujeres que, con este ímpetu, hagan y dejen historia? El mundo cristiano clama por ellos. ¿Qué esperan para salir a la palestra pública a dejarse sentir? De verdad, se lo suplico: Hagamos historia, dejemos historia y el mundo se conmoverá.

También quiero dejarles en estas páginas finales, lo que será el currículo de lo que pretendo sea el Instituto Bíblico Internacional del Ministerio Evangelístico Misión Maranata Inc., a través del cual pretendemos preparar a muchos misioneros y misioneras llamados a desplegar las verdades del Señor a la gente hambrienta y sedienta de su Palabra. Les reitero que cada libro ha sido preparado en el temor del Señor y con mucho amor y dedicación. He invertido cientos de horas, noches enteras sin dormir, con tal de que cada estudiante de la Biblia descubra las maravillas que el Señor nos tiene reservadas y muy en especial, que cada uno esté listo para dar razón de la fe y de las verdades fundamentales que están escondidas en nuestra Sagrada Biblia. Le prometo que si usted se sumerge en cada uno de mis libros, va a

descubrir cómo me he empeñado en hacer hablar a nuestra Biblia.

He aquí todos y cada uno de mis libros, preparados para recibir el grado de Licenciado en Teología, tan pronto usted se aliste a superarse:

1- *Apocalipsis. ¿Es para hoy?*: Este libro ha sido preparado de una forma amena, sencilla, pero a la vez profunda y bien documentada para que se les haga asequible, comprensible y así romper el mito de que este precioso libro es un enigma incomprensible, motivo por el cual ha sido echado a un lado y desechado por la inmensa mayoría de la cristiandad, incluyendo a líderes, pastores y predicadores.

2- *Implicaciones proféticas siglo XXI*: Todo sobre profecías, donde muestro que hay tres grandes pueblos en la Biblia que tienen que cumplir su rol en la historia, ellos son: Israel, los gentiles y la Iglesia. Si usted no los tiene en cuenta, de seguro que se perderá en su aprendizaje bíblico-teológico, es una refutación a la teología del Reemplazo.

3- *Satanismo vs. Cristianismo*: Todo sobre Guerra Espiritual, no la mal llamada guerra espiritual que muchos enseñan y pregonan. Esta guerra espiritual es diametralmente opuesta a lo que hasta aquí se ha enseñado y practicado. Se trata de que es el gran Guerrero o Estratega espiritual, el Espíritu Santo, el que la libra en y a través de nosotros esas batallas. No es usted ni soy yo, es Él. Le aseguro, que cuando usted se adentre en el cuadro descriptivo de este libro detallo bien en el capítulo seis y lo interiorice, su vida nunca más será igual, usted llegará a la convicción que yo llegué: Que estaba jugando a ser cristiano.

4- *La zarza ardiente*: Todo sobre el pueblo de Israel. Es una

refutación para los que viven pregonando la teología del Reemplazo, que predica que Israel ya no es el pueblo del Señor. Este pequeño libro es una apología a favor de este querido pueblo, nuestro hermano mayor: Israel.

5- *Origen de la escritura y nuestra Biblia*: Una refutación a la Crítica Moderna, que niega que Moisés pudo haber escrito el Pentateuco porque en su tiempo no se conocía el arte de escribir, lo cual se ha probado que sí, porque él y sus contemporáneos vivieron en un ambiente literario.

6- *Antiguo Testamento y tipología*: ¿Dónde está Cristo en cada libro del Antiguo Testamento y tipificado por qué? Yo considero este material de suma importancia para los estudiantes de la Biblia en este momento, pues la gente no ve a Cristo tipificado en cada libro del Antiguo Testamento. Lo creo altamente novedoso, pues a través de nuestra Sagrada Biblia, están siempre presentes el Cordero y la Cruz.

7- *¿Tenemos el Espíritu Santo?*: Una exposición elemental de *Hechos capítulo 2:1-21*, de suma importancia para la cristiandad actual y más para líderes y misioneros, en momentos en que se levantan cada día más líderes y grupos heréticos, que arrastran y distorsionan a iglesias enteras por un mal llamado carisma, mal llamado ministerio apostólico, creando el caos y la confusión con tan Santa Persona. Mal enseñando que nosotros pobres y débiles mortales necesitamos reclamar y poseer al Espíritu Santo y sus dones, cuando lo real es debe ser Él quien nos posea. Debemos dejarnos ministrar con sus dones a través de nosotros, porque sólo somos sus canales a través de quienes Él quiere fluir a la gente, ya ve que no es lo mismo.

8- *Amor, noviazgo y matrimonio*: En este material expongo con suma claridad las verdades profundas de la pareja cris-

tiana. En este libro trato cosas que ningún consejero cristiano expone y sobre todo, muestro enfáticamente que para que una pareja triunfe en su matrimonio, deben vivir como el modelo de hombre y mujer espiritual que deben ser y que el Señor diseñó. Hoy, cuando tanto ya se está propagando y escribiendo sobre el Poliamor, lo cual es una aberración, considero esta pequeña exposición un freno para la sociedad y más para la cristiandad. Este pequeño libro ha bendecido a miles.

9- *Vasijas restauradas por Jesús*: Este libro es una exposición sobre la enfermedad y el sufrimiento. Hablo extensamente en él de este tema tan escabroso y tan controversial. Nosotros somos vasijas rotas, sostenidas por las manos del gran Alfarero.

10- *Inspiración del Cielo*: Este libro es como su mismo nombre lo dice, una verdadera inspiración del cielo, porque son 90 poesías que el bendito Espíritu Santo me animó a escribir para bendecir a miles de vidas en sufrimiento, adversidad, tristezas y crisis, están preparadas para levantar al caído.

11- *El arte de predicar*: Este material lo considero el ABC de la predicación, sin meterme en otros pormenores en que abundan los que han escrito sobre el tema, no es tanto un tratado sobre homilética, sino más bien hermenéutica, que es lo que la gente tanto apetece. Está preparado para moverle el alma a cada persona que desee ser un exponente del mensaje del Señor a los hombres. Si en este libro usted no siente una verdadera confirmación para su santa vocación, por favor dedíquese a otra cosa.

12- *José Luis de Jesús Miranda. ¿Cristo o Anticristo?*: Este libro es una refutación a este hereje del siglo XXI que se

levantó para arrastrar consigo a miles de miles guiados por un espíritu de error: Primero, haciéndose llamar el Cristo Hombre y después, asegurando que él era el Anticristo y marcando a sus seguidores con el fatídico 666, incluso a bebés. Él murió repentinamente, el Señor lo quitó del medio por hereje y blasfemo. Ahora, la que fue su esposa, quien en vida de él hasta lo llevó a la corte por negarle la ayuda económica que le debía de dar a ella y sus hijos de los tantos millones que amasaba y lo más triste y penoso es, se anuncia como Cristo Lisbeth, hija de Melquisedec como le llama al que fue su marido ya fallecido.

Espero que el material que le brindo en mis doce libros, le sirva para que usted descubra qué es lo que el Señor quiere con su vida y le apremio que se sacrifique y se desvele, pues que el triunfo es de los que se sacrifican: Estudiando y orando, si es que quiere llegar a donde muchos hemos llegado: Porque ya el humo de Sodoma y Gomorra sube al cielo. ¿Es que no lo ve usted? ¡Que el Señor le bendiga muy ricamente, Amén!

¡La gloria se la damos a nuestro bondadoso Señor, amén y amén!

